



# 2015

## La victoria viene asomando



**Entrevista al embajador de la Federación Rusa, Víctor Koronelli**

**Crisis del euro y recuperación del pensamiento crítico**  
por Jorge Argüello

**Raúl Scalabrini Ortiz, un adelantado**  
por Mauricio Mazzón



Retrato de Numa Ayrinhac, exhibido en el Museo del Bicentenario. Es el único oficial de un presidente argentino acompañado de la primera dama.

## AUTORIDADES

**Presidente**  
José Luis Gioja

**Director general**  
Diego Bossio

**Director ejecutivo**  
Mauricio Mazzón

**Coordinador general**  
Máximo Augusto Rodríguez

## ÁREA FORMACIÓN POLÍTICA

**Coordinación**  
Pablo Javier Salinas

**Equipo:** Mario Bertellotti, Fernando Righini, Alfredo Santos, Javier Fernández y Perla Torales

## ÁREA RELACIONES INTERNACIONALES

**Coordinación**  
Cecilia Pon

**Equipo:** Tomás Mugica, Felipe Llorente, Gonzalo Santamarina, Mario Bertellotti, Hugo Stortoni y Ezequiel Ávila

## ÁREA ESTUDIOS POLÍTICOS Y SOCIALES

**Coordinación**  
Roberto Arias

**Equipo:** Martín Raposo, Federico Giordano, Rodrigo Aybar, Javier Tarulla, Omar Al Kaddour, Humberto Guardia, David Chagoya, Mauricio Giraud, Sabrina Scala, Martín Valli y Patricio Perretta

## ÁREA DIGITAL

**Coordinación**  
Eugenia Rosales Matienzo

**Equipo:** Gustavo Majstruk, Guillermo Kozub, Guillermo Majstruk y Fernando Zerbetto

## ÁREA COMUNICACIÓN Y PRENSA

**Coordinación**  
Javier Correa

**Equipo:** Samanta Blanco, Sebastián Giménez y Flavia Meira

## ÁREA RELACIONES INSTITUCIONALES

**Coordinación**  
Cristian Piñero

**Equipo:** Josela Aramburu y Facundo Carreño

## GESTAR VIRTUAL

**Coordinación**  
Andrés S. Pellegrini

## ÁREA SALUD

**Coordinación**  
Luis Pérez Campoy

**Equipo:** Daniela Castagneto y Carolina Casullo

## ÁREA INFRAESTRUCTURA

**Coordinación**  
Federico Giordano

**Equipo:** Hugo Torres

## EQUIPO EDITORIAL REVISTA GESTAR

**Director**  
Jorge Álvarez

**Coordinadora general**  
Samanta Blanco

**Editores responsables**  
Diego Bossio  
Carlos Mauricio Mazzón

**Director**  
Jorge Adrián Álvarez

**Coordinadora general**  
Samanta Blanco

**Diseño**  
Estudio Massolo

**Corrección**  
Mónica Urrestrazu

**Colaboraron en este número**  
Pablo Javier Salinas, Mario Bertellotti, Martín Raposo, Alfredo Santos, Gonzalo Santamarina, Mauricio Mazzón, Roberto Arias y David Chagoya.

**Créditos de las imágenes**  
Caricaturas: Daniel Santoro, Miguel Repiso (Rep), Juan Manuel Gordillo, Prol y Latuff.

**Agradecemos el aporte y la participación en este número de:**  
Víctor Koronelli, Jorge Argüello, Javier Tineo y María Celeste De Pascual.

**Redacción**  
Matheu 130, Piso 3°  
Teléfonos: 011 4951-6521/6549  
Correo electrónico: [institucional@gestar.org.ar](mailto:institucional@gestar.org.ar)  
Página web: [www.gestar.org.ar](http://www.gestar.org.ar)

**Propietario**  
Asociación Civil Instituto de Formación Política y Políticas Públicas Gestión Argentina  
Domicilio legal: Combate de los Pozos 165, 1° A

Impreso en la Argentina  
Junio de 2015

# Sumario

Año 5 - N° 16 | junio de 2015



## 4 Una elección entre dos modelos

por Diego Bossio

## 6 Entrevista al embajador de la Federación Rusa, Víctor Koronelli

## 13 Escuela de Dirigentes de Gestar 2015

por Pablo Javier Salinas

## 16 Industrialización de la ruralidad para la inclusión social

por Javier Tineo

## 19 2015, año electoral

por Alfredo Santos

## 23 Algunos aportes para la política exterior argentina

por Gonzalo Santamarina

## 27 Crisis del euro y recuperación del pensamiento crítico

por Jorge Argüello

## 30 La utopía industrial de cara a las elecciones presidenciales

por Martín Raposo



## 37 El desarrollo nacional: la consolidación de una nación justa, libre y soberana

por Roberto Arias y David Chagoya

## 46 Congreso Nacional del Partido Justicialista

## 49 La inclusión social de los adultos mayores a partir de la moratoria previsional

por María Celeste de Pascual

## 52 Raúl Scalabrini Ortiz, un adelantado

por Mauricio Mazzón

## 61 Pasará lo que el pueblo quiera que pase

por Mario Bertellotti

## 66 Palabras en pugna Dos modelos culturales se enfrentan (primera parte)

por Jorge Adrián Álvarez

## 78 Hasta pronto, querido compañero

## 80 Humor

por Rep

# Una elección entre dos modelos



**POR DIEGO BOSSIO**

Director General de Gestar

Nuestro país se encuentra disfrutando nuevamente de un proceso electoral abierto y transparente donde todos los aspirantes a cargos tendrán plena libertad para hacer sus campañas políticas en un marco de absoluto respeto institucional por los derechos civiles contemplados en nuestra Constitución y en las leyes. Esto, que ahora resulta una obviedad,

apenas hace cuatro décadas era un sueño inalcanzable para una sociedad marcada por la violencia política, la proscripción electoral y los gobiernos autoritarios. Nuestra democracia ininterrumpida es relativamente joven si miramos los casi dos siglos que tenemos como país independiente. Sin embargo, las cicatrices de la historia nos han marcado profundamente, recordán-

donos que la democracia es el mejor sistema de gobierno que existe en el mundo y que el sufragio universal es la mejor herramienta para que los pueblos se empoderen y usen su voto para forjar su propio destino, para escoger el camino que más les conviene y aceptar civilizadamente los deseos de las mayorías. En las democracias valen mucho las ideas, porque a través de éstas los ciudadanos podemos comprender la mentalidad y los proyectos de los políticos que pretenden dirigirnos. Pero, además de las ideas, importan los hechos. Perón decía que mejor que decir es hacer, y este pragmatismo debe servir de brújula y cable a tierra al momento de emitir nuestro voto. Una vez que las palabras se las ha llevado el viento, lo que quedan son los hechos, las obras concretas que moldean nuestra realidad tangible y que constituyen los elementos centrales por las que los gobiernos deben ser juzgados y recordados. En esencia, estas elecciones nos llaman a elegir entre un modelo de justicia social y desarrollo compar-

tido que apunta hacia el futuro y otro que insiste en anclarnos al pasado, defendiendo a ultranza preceptos del libre mercado que la historia ha demostrado inviables tanto aquí como en el resto del mundo. El interrogante que debemos plantearnos como ciudadanos responsables es qué país queremos para el hoy y para el mañana: ¿queremos un país donde las fuerzas del mercado operen libremente dejando miseria y desesperación como en la década de 1990, o queremos el país que hemos tenido durante los últimos años, con un Estado moderno, capaz, presente y eficiente que fomenta inversiones y aplica el principio de redistribución de la riqueza? Son preguntas sencillas pero de gran significancia política, social y económica. ¿La Argentina que queremos es un país de privatizaciones y de Estado ausente, o una nación grande y fuerte apuntalada por la inclusión social y la igualdad de oportunidades, donde todos podamos aspirar a progresar sobre la base del esfuerzo y las capacidades propias y no de un determinismo accidental marcado por nuestro estatus económico al momento de nacer?

No pretendo asustar a nadie diciendo que la elección es "o nosotros o el caos", pero está claro que el modelo de país que proponen desde la oposición no puede contenernos a todos. Un modelo que pretende reducir impuestos y gastos sin explicitar cuáles serán las prioridades es equivalente a pedirnos como sociedad que firmemos un cheque en blanco, y que luego nos dirán cuál fue el monto y para qué lo van a usar. Al contrastar las palabras con los hechos, tenemos claro que el modelo nacional y popular impulsado por Néstor y Cristina ha permitido que la Argentina crezca y se desarrolle enormemente durante los últimos años. Queda mucho por hacer y somos los primeros en reconocerlo y darnos cuenta. Nuestra doctrina peronista nos obliga a hacernos cargo de los más débiles y a defender sus intereses, que siempre son los intereses de la patria porque, como bien dice la primera verdad peronista: *"La verdadera democracia es aquella donde el gobierno hace lo que el pueblo quiere y defiende un solo interés: el del pueblo"*. Tenemos el apoyo de las masas porque hablamos sin tapujos, porque somos los únicos que verdaderamente manifestamos abiertamente quiénes somos, en qué creemos y cuáles son los principios rectores que moldean el proyecto de país en el que creemos. No somos estáticos, aceptamos cambios, pero siempre nos sujetamos a los ideales de nuestros grandes preceptos peronistas de independencia económica, soberanía política y justicia social, banderas que incluso miembros de otros espacios políticos han querido enarbolar para engañar al electorado. A diferencia de los demás, nuestra historia nos obliga, nuestro presente nos define y nuestro futuro nos emociona. Por esto y más, ¡la victoria es nuestra! ✌



Daniel Scioli y Diego Bossio, recorren obras del ProCreAr en Tandil, provincia de Buenos Aires.

# Entrevista al embajador de la Federación Rusa, Víctor Koronelli

**Gestar:** Para empezar, nos interesaría mucho tener un panorama de cuál es la situación política actual y cómo está inserto internacionalmente su país. Hemos visto que tienen una política exterior muy activa. Por otra parte, han festejado hace muy poco los setenta años del Día de la Victoria.

**Embajador:** Usted sabe perfectamente –no es ningún secreto– que mi país sigue siendo uno de los jugadores relevantes en el escenario político internacional, por eso seguimos actuando de manera muy activa y constructiva en el marco de varios organismos internacionales, ante todo en el marco de Naciones Unidas, dentro del Consejo de Seguridad. Recién usted mencionó los grandes festejos relacionados con el septuagésimo aniversario de la

Victoria, que celebramos el 9 de mayo. Para nosotros, aunque no todos lo entienden, este aniversario de la victoria en la Segunda Guerra Mundial tiene un significado particular, porque esa guerra es la Gran Guerra Patria, como la llamamos en Rusia y en la mayoría de las ex repúblicas soviéticas. Se trata de una de las fiestas más importantes porque en esa larga contienda nosotros –me refiero a la ex Unión Soviética– perdimos veintisiete millones de habitantes, una tremenda cantidad de vidas humanas, incluyendo los que perdieron la vida en el campo de batalla, los que murieron de hambre en las ciudades bloqueadas, los que murieron de heridas en los hospitales, en los campos de exterminio masivo, etc. Por eso los festejos de este año tuvieron una gran envergadura.

De izquierda a derecha, el director de la revista *Gestar*, Jorge Álvarez, el embajador Víctor Koronelli y la coordinadora del área internacional de *Gestar*, Cecilia Pon.



Imponente celebración realizada en conmemoración del septuagésimo aniversario del Día de la Victoria. Moscú, mayo de 2015.

Llegaron muchos líderes de otros Estados para participar: los líderes de China y de India, entre otros. Desgraciadamente algunos países occidentales boicotearon el festejo tratando de castigar a Rusia. Los invitamos, pero ellos tomaron la decisión de aceptar la invitación o rechazarla. Eso de ningún modo dañó el tamaño y la envergadura de este festejo que tuvimos en Moscú y en otras ciudades de Rusia.

**G:** ¿Cómo es la relación actual con otros países de Europa Occidental? ¿Está teñida por el conflicto con Ucrania?

**E:** Claro que está teñida por ese conflicto, pero algunos países hoy en día, no sólo en Europa Occidental sino en el mundo, tienen voz propia y pueden tomar su propia decisión, entre ellos está la Argentina sin duda alguna. Algunos están actuando según las órdenes que reciben de otras capitales, por ejemplo, de Washington. En el caso de Europa del Este, los líderes de Serbia y República Checa participaron de nuestros festejos; cada uno toma su propia decisión. Y hablando de Ucrania, creo que ustedes y sus lectores saben perfectamente que existen los acuerdos de Minsk, firmados para buscar las vías de resolución del conflicto en el este de ese país. No es un conflicto entre Ucrania y Rusia, sino un conflicto interno de Ucrania, y sólo los ucranianos y su gobierno pueden y deben resolverlo, pero siempre tomando en cuenta los deseos y los desafíos de la población del este de Ucrania, de Donetsk y Lugansk; no es poca gente, pues son más de seis millones de habitantes. Por eso creo que es imposible preparar o reformar la

Constitución del país sin tomar en cuenta los planes y las ideas de la población de esa región. Esto está previsto en los acuerdos de Minsk: que la reforma constitucional se realice con la participación de las dos partes: los rebeldes –como les dicen– y el gobierno de Kiev.

La situación hoy en día, según nuestros datos, mejoró en comparación con lo que sucedía hace unos meses, en enero pasado. Pero todavía sigue siendo muy complicada. Además, se suma el hecho de que el gobierno central ucraniano suspendió el funcionamiento de los bancos en el este de su país y canceló el pago de pensiones; yo no sé cómo la gente sobrevive allá. Rusia envía convoys humanitarios, con alimentos y con medicamentos; eso es lo que estamos haciendo, apoyando a la población civil. En el este de Ucrania no hay militares, no hay tropas oficiales, no fabrican armas. Creo que las dos partes, tanto el gobierno de Kiev como los rebeldes, tienen un armamento similar, el producido por la ex Unión Soviética. Así es la cosa. Pero el Congreso norteamericano autorizó hace poco tiempo los envíos al gobierno de Kiev de armamento letal; eso es peligroso. Si efectúan esas entregas, la situación va a empeorar.

**G:** ¿Cómo ve usted la conformación del BRIC, en cuyo ámbito se ha creado un banco de desarrollo? ¿Qué perspectiva de futuro le ven a este bloque?

**E:** El BRIC es una agrupación de países de las economías más importantes del mundo. Se trata de una



agrupación bastante joven, pero no tengo ninguna duda de que cuenta con grandes perspectivas. Rusia tiene este año la presidencia pro t mpore y vamos a realizar la próxima cumbre en la ciudad de Uf , en nuestro país. Es claro que esta agrupación le permitió, no sólo a Rusia sino a todos los países miembros, consolidar mejor sus posiciones en la resolución tanto de los problemas políticos internacionales como de los económicos. Además, ya estamos llevando a cabo pasos concretos, por ejemplo, lo que mencionó usted recién, la creación de un banco de desarrollo. Todavía está en su fase inicial, pero creo que este proyecto tiene grandes perspectivas porque, en primer lugar, cuenta con un capital anunciado que supera los 100 mil millones de dólares, un monto bien importante. El banco estará abierto a la participación de otros países que no son miembros del BRIC, siempre teniendo en cuenta que su capital está compuesto por el 55% de capital perteneciente a los países del bloque.

También este año, durante nuestra presidencia pro t mpore, en la misma ciudad de Uf  debe realizarse la primera reunión del Consejo de Directores. All  vamos a formalizar la primera presidencia del BRIC. Está previsto que sea designado el representante de India como primer presidente del banco; todavía no está designado, pero hay cierto acuerdo. La primera presidencia va a durar seis años y luego pasará a otro país, probablemente Brasil. Además, otro aspecto muy importante es que los países integrantes del BRIC están buscando intensificar y ampliar relaciones con otras economías emergentes. Existe

una buena tradición al respecto; la presidencia pro t mpore puede realizar invitaciones a cualquier país de la región, lo hicieron los sudafricanos el año pasado; el año pasado la presidencia pro t mpore invit  a los líderes de todos los países sudamericanos que estuvieron en Fortaleza en el marco de la cumbre. Eso nos permite tener un muy buen terreno adicional de diálogo entre los BRIC y otros países, entre los cuales está la Argentina.

**G:  Usted cree que la Argentina puede incorporarse al BRIC?**

**E:** No tengo la respuesta. Al día de hoy no está en la agenda de BRIC la ampliación de su estructura. Sin embargo, esta cuestión puede cobrar vigencia en cualquier momento, pero con una sola condición: el bloque BRIC puede ser ampliado sólo sobre la base de la decisión consensuada de los cinco países miembros. Esas son las reglas.

**G:  C mo evalúa usted la evolución de las relaciones bilaterales y la reciente visita de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner a su país?  Cu l es la importancia que Rusia le otorga a los acuerdos reci nmente firmados con la Argentina?**

**E:** Los contactos con la Argentina son bien fluidos en el marco de varios organismos internacionales y especialmente en el marco del G-20. Usted sabe que la presidenta Kirchner participó en la cumbre del G-20 en 2013; no pudo estar en Australia el año pasado, pero el año anterior –cuando nosotros tuvimos la presidencia del G-20– participó en la cumbre de

San Petersburgo. No sólo a nivel de primeros mandatarios sino también a nivel de ministros de finanzas y de economía, etc., siempre tuvimos y tenemos un diálogo muy fructífero y muy fluido con nuestros colegas homólogos argentinos.

Quisiera subrayar que con la Argentina y con este gobierno tenemos una cooperación muy estrecha en el marco de Naciones Unidas y colaboramos de manera bien eficaz durante la membresía de la Argentina como miembro no permanente en el Consejo de Seguridad. La Argentina tuvo este asiento como miembro no permanente en 2013-2014. Tuvimos una cooperación excelente y apoyo mutuo. Quiero agregar que hace poco en la Asamblea General de la ONU se votó y aprobó una resolución dedicada al septuagésimo aniversario de la victoria en la Segunda Guerra Mundial, nosotros presentamos el proyecto de resolución y la Argentina actu  como uno de los coautores del proyecto.

La base de esta cooperación fructífera en los organismos internacionales, G-20, Naciones Unidas, etc., es que tenemos muchos puntos de vista comunes respecto de la situación internacional y global. Eso también se sustenta en el excelente nivel de las relaciones bilaterales que actualmente tenemos con el gobierno argentino. Creo que no hay otro país con el que en el lapso de un año o menos hayamos intercambiado visitas de altísimo nivel: el presidente Vladimir Putin estuvo acá en julio de 2014 y la presidenta Cristina Kirchner visit  Moscú en mayo

de este año. Nuestros líderes, tanto acá como all , entablaron conversaciones que abarcaron una gran cantidad de temas, tanto sobre política internacional como sobre varios proyectos binacionales y bilaterales. Además de eso, tenemos varios mecanismos de cooperación bilateral, por ejemplo, una comisión intergubernamental, la Comisión Mixta Intergubernamental sobre Cooperación Económico-Comercial y Científico-Técnica (Comixta), que se reúne cada año, un año en Rusia y otro en la Argentina. La próxima reunión de Comixta será la duodécima y debe celebrarse en Buenos Aires. Además, tenemos otra comisión intergubernamental, la Comisión sobre Cooperación en la Esfera Técnico-Militar, que también se reúne una vez al año. Este año se hará la cuarta reunión, que debe celebrarse en Moscú.

Asimismo, nuestros cancilleres se entrevistan como mínimo una vez al año en el marco de un intercambio de mutuas visitas, o en Nueva York durante la semana ministerial de la Asamblea General o en otros foros internacionales. Hace un par de meses coincidieron en Guatemala nuestro canciller Serg ei Lavrov y el canciller Héctor Timerman, y allí se reunieron con los países miembros del Sistema de Integración de Centroamérica (SICA).

Además, tenemos un mecanismo de consultas políticas a nivel de los vicescancilleres una vez al año y a nivel de directores de las áreas más importantes de las cancillerías (desarme, no proliferación, derechos humanos, nuevos desafíos y amenazas).



En el marco de la visita realizada a Rusia, en abril de 2015, la presidenta Cristina Fernández se reúne con el presidente ruso Vladimir Putin.



**G: ¿Qué tipo de lazos culturales existen entre los dos países?**

**E:** Estos lazos son muy importantes: este año estamos cumpliendo lo que acordaron nuestros presidentes el año pasado, las jornadas culturales recíprocas. La jornada cultural o el día de la cultura argentina fue inaugurada por la presidenta durante su visita, con motivo de la apertura de la exposición dedicada a Evita Perón. Esa exposición tuvo lugar en uno de los museos más emblemáticos de Moscú, el Museo Histórico ubicado en la Plaza Roja. Es muy simbólico que cuando Cristina Fernández inauguró esta exposición en la sala vecina acababan de terminar de montar otra dedicada al septuagésimo aniversario de la victoria en la Gran Guerra Patria. La presidenta fue la primera en visitarla, aunque todavía no se había inaugurado oficialmente.

La jornada cultural rusa comenzará aquí a fines de julio, todavía no tengo la fecha exacta pero vamos a dar un importante concierto de gala.

**G: ¿Cuál es la posición de su país respecto de Malvinas?**

**E:** Nuestra posición es bien clara. Apoyamos todas las resoluciones de Naciones Unidas y votamos por comenzar lo más rápidamente posible las conversaciones pacíficas en la mesa de negociaciones entre Buenos Aires y Londres. Es preciso que se dialogue; de ninguna manera este tema puede quedar pendiente. En Rusia existe una organización no gubernamental de amigos de la Argentina que apoya a

su país en el tema de Malvinas, y que encabeza el director del Instituto de América Latina perteneciente a la Academia de Ciencias de Rusia, destacado latinoamericanista reconocido mundialmente.

**G: Entre los convenios que se han firmado con motivo de la visita de la presidenta Cristina Fernández en abril de este año, ¿cuáles considera que son los más relevantes?**

**E:** Lo más relevante fue, sin duda, la declaración conjunta por la cual nuestra relación bilateral de cooperación está fijada como asociación estratégica multifacética que abarca todas las esferas de vinculación. Creo que es lo más importante pues se trata de una señal política que evidencia que nuestras relaciones bilaterales están al más alto nivel. También considero que es de gran valor el plan de acción conjunta que firmaron nuestros cancilleres, que tiene por objetivo la profundización de las relaciones y de cooperación de múltiples sectores. En cuanto a los acuerdos específicos, se firmaron varios acuerdos marco como el de cooperación en materia militar y algunos documentos interministeriales como los programas de acciones conjuntas y colaboración en materia de agricultura y de pesca para los próximos tres años. Han sido más de veinte los acuerdos firmados, lo que pone de relieve la profundización a que han llegado nuestras relaciones políticas y económicas. Otra cuestión importante fue la firma de dos memorándum y un protocolo de intenciones

## La Federación Rusa

La Federación Rusa es el país más extenso del mundo, con una superficie de 17.125.246 kilómetros cuadrados, equivalente a la novena parte de la tierra firme del planeta. Su capital es la ciudad federal de Moscú.

Es una república presidencialista, formada por 85 sujetos federales. Es el noveno país del mundo en población con 146.000.000 de habitantes. Ocupa toda el Asia del Norte y alrededor del 40% de Europa (principalmente Europa Oriental), por lo cual se trata de un país transcontinental. En Rusia hay nueve zonas horarias. Tiene las mayores reservas de recursos energéticos y minerales del mundo todavía sin explotar y es considerada la mayor superpotencia energética. Posee las mayores reservas de recursos forestales y la cuarta parte de agua dulce no congelada del mundo.

Delimita con el mayor número de países, un total de 16 y el que tiene las fronteras más extensas. Tiene fronteras terrestres con Noruega, Finlandia, Estonia, Letonia, Bielorrusia, Lituania, Polonia, Ucrania, Georgia, Azerbaiyán, Kazajistán, China, Mongolia y Corea del Norte.

Sus costas están bañadas por el océano Ártico, el océano Pacífico del Norte, y por mares interiores como el mar Báltico, el mar Negro y el mar Caspio.

La historia de Rusia comenzó con los eslavos orientales. Los eslavos emergieron como un grupo reconocible en Europa entre los siglos III y VIII d.C. Fundado y dirigido por una clase guerrera noble de vikingos y sus descendientes, el primer Estado de los eslavos orientales, la Rus de Kiev, surgió en el siglo IX y adoptó como religión el cristianismo procedente del Imperio bizantino en 988, comenzando una síntesis de las culturas bizantina y eslava que definiría la cultura rusa durante el siguiente milenio. Posteriormente la Rus de Kiev se desintegró en muchos pequeños Estados

feudales, de los cuales el más poderoso fue el Principado de Moscú, que se convirtió en la fuerza principal en el proceso de la reunificación rusa y la lucha por la independencia contra la Horda de Oro. Moscú reunió gradualmente los principados rusos circundantes y comenzó a dominar en el legado cultural y político de la Rus de Kiev. Para el siglo XVIII la nación se expandió mediante la conquista, anexión y exploración hasta convertirse en el Imperio ruso, el tercer imperio más grande de la historia al extenderse desde Polonia en el oeste, hasta el océano Pacífico y Alaska.

Rusia ha establecido un poder e influencia mundial desde los tiempos del Imperio ruso, después como el país dominante constituyente de la Unión Soviética (URSS), el primer y más grande Estado socialista establecido y una de las dos superpotencias emergentes de la Segunda Guerra Mundial y actualmente como la Federación de Rusia. El país tiene una larga tradición de excelencia en todos los aspectos de las artes y las ciencias. La Federación Rusa se fundó al disolverse la Unión Soviética en 1991, pero es reconocida como la heredera de la personalidad legal de la misma. Su economía tiene uno de los mayores crecimientos del mundo. Es el octavo país por PBI nominal, con el tercer presupuesto militar más grande del mundo. Es uno de los cinco países con armas nucleares reconocidos y posee el mayor arsenal de armas de destrucción masiva del mundo. Rusia es miembro permanente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, miembro del G 20, APEC y OCS, con gran influencia en el espacio postsoviético, particularmente en la Comunidad de Estados Independientes (CEI).



que establecen la realización de grandes proyectos en la Argentina. El primero está referido a la construcción de la represa Chihuidos I, en la provincia de Neuquén, que prevé un financiamiento de parte de organismos estatales rusos por 1.655 millones de dólares, equivalentes al 85% del costo total de la represa, a pagar en veinte años con cinco de gracia y a una tasa de 6,5%. La construcción comenzará en septiembre de este año. Ésta es la mejor muestra de la asociación estratégica entre nuestros países. Junto a una empresa argentina se ganó la licitación y ahora sólo falta la firma de los convenios de crédito y de suministro de equipos hidroeléctricos, que se realizará en junio de 2015.

El segundo protocolo firmado se refiere a la construcción de la sexta central nuclear argentina, con uranio enriquecido y agua liviana. Rusia es uno de los países que más experiencia nuclear tiene en el mundo, con lo cual es de sumo interés para las dos partes. En tal sentido, representantes de ambos gobiernos se vienen reuniendo a fin de preparar un acuerdo intergubernamental que está muy avanzado.

El tercer acuerdo firmando es un memorándum de intención marco firmado entre la empresa petrolera rusa Gazprom con YPF. El convenio contempla la exploración y producción de petróleo y gas en la Argentina. No se limita a las reservas de Vaca Muerta, sino que se extiende a exploración de nuevas reservas de gas y petróleo, proyectos de extracción, de distribución, de venta. En fin, hay muchos proyectos de interés común para ambas partes.

### G: ¿Cómo se desenvuelve en la actualidad el intercambio comercial entre Rusia y la Argentina?

E: Hasta el año pasado el volumen del intercambio creció ininterrumpidamente. En 2014 bajó un poco, pero ya este año repuntó nuevamente. Tenemos un inconveniente que radica en los datos estadísticos de los dos países. Según los datos oficiales de nuestro servicio aduanero, el año pasado tuvimos un intercambio de 1.300 millones de dólares, con fuerte saldo favorable para la Argentina pues este país exportó 1.100 millones y Rusia exportó 200 millones. Ahora bien, según datos de la AFIP, el comercio bilateral del año pasado llegó a 1.900 millones, con fuerte saldo favorable para Rusia. Estos datos son totalmente incompatibles. La causa de esta discordancia es que mucha mercancía se vende a través de terceros. Por ejemplo, en nuestro caso el combustible diésel es exportado a la Argentina mediante empresas de otros países. En el caso de las exportaciones argentinas, sucede que muchos de sus productos alimentarios pasan por puertos de Europa del Oeste u otros, y nosotros lo consideramos como exportación, por ejemplo, a Holanda si la mercadería desembarca ahí, pero el caso es que luego prosigue camino a Rusia, con lo cual realmente es una exportación de la Argentina a Rusia.

### G: ¿Qué temas cree usted que falta desarrollar en la relación bilateral?

E: Creo que vamos por buen camino, la energía eléctrica es un área donde podemos hacer mucho. En materia de represas hidroeléctricas Rusia tiene una experiencia de décadas. Un dato interesante es que en la Argentina el 40% de la energía eléctrica se produce con turbinas y generadores de procedencia rusa o, para ser más exactos, provenientes de la ex Unión Soviética (turbinas de Yaciretá), todo lo cual nos lleva a la conclusión de que se trata de un campo con enormes perspectivas. Otros campos donde hay un gran futuro son la colaboración científico-tecnológica, la energía nuclear, la educación. En este último aspecto, por ejemplo, se está por firmar un convenio bilateral de convalidación de diplomas y títulos universitarios. Para la Federación Rusa, América Latina es una región que tiene su propio peso, su propia voz en el mundo, una región muy importante, y por ello estamos interesados en aumentar nuestra presencia y colaboración con todos los países latinoamericanos. Pero, dentro de todos los países de la región, la Argentina es uno de nuestros socios estratégicos. ✌

## Escuela de Dirigentes de Gestar 2015



**POR PABLO JAVIER SALINAS**  
Coordinador del Área de  
Formación Política de Gestar

**E**n mayo, finalizó la cuarta edición de la Escuela de Dirigentes en la cual participaron más de ochenta compañeros de todo el país. Esta edición tuvo la característica de concentrarse en tres encuentros durante los meses de marzo, abril y ma-

yo. Como los años anteriores, se realizó en convenio con la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM), donde se cursaron las distintas materias que componen el programa, y también con la Sociedad Argentina de Análisis Político (SAAP).

Apertura de actividades académicas en la UNSAM.





Los alumnos de la escuela de dirigentes visitaron como parte del programa de estudios la quinta de San Vicente, el Espacio Memoria y Derechos Humanos (ex Esma) y la Central Nuclear Néstor Kirchner (Atucha II).

La escuela contó con dos modalidades de asistencia, una presencial y otra virtual. Dentro de las asignaturas cursadas cabe mencionar Pensamiento Justicialista, Pensamiento Político y Social, Estado y Sociedad, Comunicación y Política, Política Internacional, Modelo Económico Nacional, Gestión Pública y Políticas Públicas, Técnicas y Procesos Legislativos e Infraestructura y Servicios Públicos.

Además de la cursada de las asignaturas correspondientes, durante los encuentros se realizaron visitas a espacios de interés histórico, cultural y científico. La primera visita fue al Congreso Nacional, donde se recorrió el recinto de la Cámara de Diputados y la Biblioteca. Personal de dicha institución acompañó al contingente en la recorrida y señaló detalles históricos del centenario edificio, y el estado actual de las obras de restauración que se están realizando. Otro de los recorridos consistió en la visita del Museo Histórico Provincial 17 de Octubre, más conocido como "Quinta de San Vicente", lugar elegido por el general Juan Domingo Perón y la compañera Evita como su residencia de descanso.

La jornada fue realizada el sábado 11 de abril y, previamente al inicio de la visita y las actividades, los cursantes fueron recibidos por el intendente de la localidad de San Vicente, Daniel Di Sabatino, quien agradeció la visita y la presencia de compañeros de todo el país en un lugar tan especial para el justicialismo.

Otro lugar visitado fue el Museo Malvinas, donde se dieron dos conferencias: la primera a cargo de la licenciada Graciela Oporto, subsecretaria de Planificación Territorial, quien disertó sobre el estado actual de la infraestructura y de los servicios públicos nacionales, pero con una visión abarcativa de los proyectos emblemáticos que se han realizado en los últimos años y que se proyectan en las diferentes provincias. Además, explicó cómo fue el proceso de realización del Plan Estratégico Territorial, a su cargo. La segunda presentación estuvo relacionada a la política internacional, la integración regional y el contexto en que se halla inserto nuestro país.

Durante la recorrida al Museo Malvinas, personal del mismo detalló la historia y las personalidades que estuvieron involucradas a lo largo de los años con las islas Malvinas y los territorios del Atlántico Sur. Además, resaltaron las actividades y negociaciones realizadas por el Estado Nacional ante los organismos internacionales involucrados en nuestro legítimo reclamo de soberanía sobre dicho territorio. También nos visitó en la sede del Partido Justicialista Mariano Mévoli, director nacional del Antártico, quien nos comentó el trabajo científico que se realiza en la Antártida, como también nos describió las diferentes campañas y labores realizadas en las bases nacionales en materia de investigación. Enten-



Cierre del curso en la sede del Partido Justicialista Nacional. De izquierda a derecha Mauricio Mazzón, Eric Calcagno, Eduardo Fellner, Diego Bossio, Pablo Salinas, Máximo Rodríguez y Juan Manuel Abal Medina.

demostramos que será responsabilidad de esta generación tomar decisiones relevantes sobre el denominado "continente blanco" y apostamos a la formación de los cuadros políticos necesarios para generar conciencia sobre el potencial que tiene la Argentina con relación al territorio antártico.

En materia de ciencia y tecnología, la última actividad de la Escuela de Dirigentes consistió en una visita a la Central Nuclear Néstor Kirchner (también conocida como Atucha II), la cual recientemente alcanzó el 100% de su capacidad de producción de energía eléctrica.

En la visita al predio, ubicado en la localidad de Lima, partido de Zárate, se recorrieron las instalaciones de la empresa Nucleoeléctrica Argentina SA (NASA), dependiente del Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios y explotadora del complejo nuclear, y se detalló cuáles eran los componentes que poseen las dos centrales del complejo y cómo es la fase de transferencia de la energía producida al tendido eléctrico nacional.

Egresaron 53 compañeros de las provincias de Jujuy, Salta, Catamarca, La Rioja, Formosa, Chaco, Tierra del Fuego, Santa Fe, Corrientes, Misiones, Mendoza, La Pampa, Buenos Aires, Neuquén, Chubut, Santa Cruz y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En la entrega de títulos y a modo de cierre, se realizó un acto con Eduardo Fellner, gobernador de Jujuy y presidente del Partido Justicialista Nacional; Diego Bossio, director general de Gestar y director ejecutivo de Anses; Juan Manuel Abal Medina, senador nacional por la provincia de Buenos Aires y secretario de Relaciones Internacionales del PJ; Eric Calcagno, diputado nacional por la provincia de Buenos Aires; además del director ejecutivo de Gestar, Mauricio Mazzón, y el coordinador general Máximo Augusto Rodríguez.

La Escuela de Dirigentes del Instituto Gestar ya lleva su cuarto año y fueron capacitados 261 compañeros de todas las provincias, siguiendo el legado de la Escuela Superior Peronista, fundada por Juan Domingo Perón. ✌️



Mirá el video del cierre de actividades de la Escuela de Dirigentes.

# Industrialización de la ruralidad para la inclusión social



POR JAVIER TINEO\*

*Uno de mis grandes sueños es industrializar la ruralidad*  
**Cristina Fernández de Kirchner,**  
 26 de agosto de 2011

En la última década, La Rioja vivió un profundo proceso de transformación económica y social que le permitió, como nunca antes, promover la inversión legítima tanto pública como privada, lo que ha ampliado el horizonte del desarrollo de la provincia. Indudablemente, estos importantes avances en materia económica y social fueron posibles gracias a la nueva etapa inaugurada en 2003



por Néstor Kirchner y continuada y profundizada por nuestra presidenta Cristina Fernández.

Este nuevo modelo de país, de fuerte contenido nacional y popular con ejes en la inclusión social y en la industrialización orientada a la sustitución de importaciones, posee además una clara visión federal del desarrollo económico y de la equidad territorial.

En La Rioja queremos que los productores se incorporen a un proceso de industrialización de la ruralidad, esto es, agregar valor en origen a la producción. Esta necesidad es compartida por los propios productores, quienes desde distintos puntos de la provincia demandan asistencia técnica y económica para la asociatividad y la instalación de plantas de industrialización de sus productos. La decisión política de nuestro

gobernador Luis Beder Herrera resultó clave para enfrentar el desafío de cambiar la actual matriz productiva agrícola y ganadera de la provincia y avanzar hacia un modelo que profundice la inclusión social, el empleo, el agregado de valor y la ampliación de derechos en todo nuestro rico y diverso territorio.

## Produciendo el cambio

Cambiar décadas de atraso, abandono, desprotección e inequidades también requiere ejes claros, concretos y medibles que permitan orientar las acciones de gobierno. Para ello, en la última etapa de gestión de gobierno definimos cuatro ejes de trabajo en materia de producción y desarrollo, que atraviesan el diseño de nuestras políticas para el sector:

- **Industrializar la ruralidad**, haciendo partícipe en este proceso al productor primario de la cadena, para lograr rentabilidad a los productores y generar trabajo en cada pueblo, evitando el desarraigo y el despoblamiento del campo.
- **Expandir la matriz productiva**, a partir de la diversificación productiva de los cultivos tradicionales de la provincia para lograr una mayor inserción de nuestros productos en los mercados regionales, nacionales e internacionales.
- **Mejorar la calidad** de los productos, apostando por una marca riojana reconocible entre los consumidores que garantice la integridad y sustentabilidad de lo producido por nuestras pequeñas y medianas empresas. Las manufacturas riojanas



pueden, por su calidad de origen, reemplazar productos importados con el consiguiente impacto positivo en los precios del mercado interno.

- **Promover la asociatividad**, a partir de la participación y la colaboración de todos los sectores económicos para lograr un nuevo modelo productivo e industrial en la provincia que promueva el empleo de calidad y la innovación productiva.

A partir de estos ejes de trabajo desarrollamos un conjunto de acciones y medidas para empezar a producir los cambios que La Rioja necesita.

Desde el primer día de la gestión trabajamos en mejorar las materias primas logradas a partir de la capacitación de los productores, para las distintas certificaciones como las de Buenas Prácticas Agrícolas y de Manufactura, de Productos Orgánicos, declaraciones de Denominación de Origen e Identificación Geográfica, que otorga el Ministerio de Agricultura Ganadería y Pesca.

Logramos ampliar y mejorar genéticamente los ganados vacuno, caprino y porcino, sea a través del sostenimiento de fondos rotatorios específicos para los productores y la instalación del Laboratorio de Genética Animal que permitirá mejorar genéticamente los rodeos de la provincia.

Expandimos la población ganadera mediante el desarrollo de sistemas silvopastoriles (rolado selectivo de áreas degradadas, preservando las especies arbóreas y recuperando la cobertura vegetal, y disponibilidad de forrajes mediante la intersemebra de *buffel grass*) y desarrollando un programa intensivo de obtención-extracción, tratamiento, acumulación

Módulos avícolas ubicados en Malligasta, Chilecito.

Página anterior: El ministro de Producción y Desarrollo Económico de la provincia de La Rioja, Javier Tineo, visitó las plantaciones de olivares, base de la producción de aceites, en el departamento de Arauco.

y distribución de agua para uso ganadero en la región de los Llanos.

Al mismo tiempo, nuestra gestión está acompañando la producción de forrajes en áreas de riego, complementando la actividad ganadera, promoviendo los *feedlot* y los campos comunitarios para la obtención de carne.

Hemos propuesto a productores y/o emprendedores la adecuación de la producción a la demanda local, para posicionar en el mercado nacional e internacional a los productos riojanos, por medio de acciones de promoción y comercio exterior. Es por ello que, agregando valor a nuestra producción primaria tradicional de olivo, vid y nogal, transformamos y reconvertimos la producción primaria en el territorio con maquinarias, industrialización y asistencia tecnológica.

Mejoramos el diseño de las políticas para pequeños productores familiares, formulando y promoviendo leyes que favorecen la participación prioritaria de los productores familiares fortaleciendo las políticas de Estado y las organizaciones.

Aumentamos las obras de agua destinadas a la producción en las actuales áreas de riego, incorporando tecnologías de riego localizado para permitir la expansión e intensificación agrícola mediante un uso más eficiente del agua. Esta política está destinada especialmente a los pequeños productores y sectores tradicionales.

En los últimos años también el Estado provincial ha hecho una fuerte inversión para promover las industrias productivas riojanas que se están consolidando, como Agro Andina, Cerdo de los Llanos y Granjas Riojanas, entre otras, que buscan desarrollar un nuevo modelo de gestión con participación estatal mayoritaria.

El rumbo marcado por el proyecto político nacional y provincial, donde la producción, la industria y la ciencia suman esfuerzos para el crecimiento económico, debe seguir consolidándose. Todos estos logros son gracias al peronismo. Es el camino para nuestra provincia y para nuestro país. Es una doctrina que está dedicada a priorizar la atención de las políticas públicas en los más vulnerables. Hacemos una opción por los pobres, pero para que dejen de serlo. Es una bandera de dignificación y desarrollo económico sustentable.

Industrializar la ruralidad, agregar valor a los productos y lograr la soberanía alimentaria son ejes de la gestión del gobierno peronista de Cristina Fernández y debemos movilizarlos para asegurar que en estas próximas elecciones se consoliden estos logros acompañando a los candidatos de nuestro proyecto político. ✌️

*\* Ministro de Producción y Desarrollo Económico del gobierno de la provincia de La Rioja.*

Visita del ministro Javier Tineo a productores de ají en el departamento de Vinchina.



# 2015, año electoral



**POR ALFREDO SANTOS\***  
Integrante del Área de  
Formación Política de Gestar



Cada dos años votamos, se intercalan las elecciones legislativas entre las elecciones ejecutivas y, por ello, se habla del *año electoral* precisando al que refiere directamente a los comicios. Sin embargo, y particularmente luego de los resultados de 2013, para la oposición y las corporaciones el año electoral se adelantó y comenzó una vez que se terminó de contar los últimos votos.

El FPV había sido derrotado en el principal distrito y por una considerable diferencia, tanto en las PASO como en el escrutinio general. El resultado preanunciaba una fractura del peronismo bonaerense y asomaba una nueva figura, frente a los no competitivos desempeños de los partidos de oposición.

Sergio Massa se autodefinía como “el camino del medio”. Se presentaba resaltando su desempeño ministerial, su participación en el modelo con los logros alcanzados, su posterior disidencia, y la posibilidad de corrección del rumbo. A ello sumaba una gestión municipal prolija (heredada del ex intendente Ricardo Ubieta), munida de una fuerte consideración de “comuna segura” por su maquiada propalación mediática de las cámaras de seguridad.

En síntesis, un liderazgo joven que atraía y nucleaba a los dirigentes disconformes. Un liderazgo no amenazante y renovador con capacidad de poner límites al poder y corregir aquellas temáticas de la agenda de los medios y la ciudadanía: inseguridad, inflación, el “cepo cambiario” –como la máxima expresión de coartar la libertad individual–, ausencia de crecimiento.

Con un estilo sin conflictividad y moderado, imaginariamente proyecta una promesa de rumbo similar al alcanzado.

Su triunfo marcó ciertamente la posibilidad de derrotar al kirchnerismo-peronismo, pues ciertos comportamientos y resultados provinciales denotaban el cansancio de algunos liderazgos. Además, la contingencia de la imposibilidad constitucional de que la presidenta pudiera presentarse electoralmente generaba en la afiebrada imaginación de algunos un escenario de supuesta acefalía propicio para el “recambio”.

Este contexto no sólo animaba a Sergio Massa sino también a Mauricio Macri como figuritas conocidas. Además del republicanismo tibio de radicales, socialistas y progresistas contrariados, que vieron en la experiencia UNEN de Capital Federal una posibilidad de ganar protagonismo. Es sabido que las elecciones de medio término revisten un carácter de reafirmación o castigo a los poderes ejecutivos (nacional y provinciales), pero que en ningún caso pone en riesgo la continuidad del mando, más bien alerta a las demandas de correctivos sobre la realidad. Vale decir, el llamado al ejercicio de la política como elemento de transformación.

En tal sentido, me viene a la memoria el pasado reciente de 2009, luego del conflicto con el campo y la derrota de Néstor Kirchner en la provincia de Buenos Aires, cuando la oposición se plantó en una actitud crítica y contestataria en el Congreso de la Nación, el recordado “bloque A”, cuyo mayor logro fue mostrar la incompetencia de las mayorías aritméticas sin

amalgama ideológico-política. El gobierno retomó la iniciativa con leyes trascendentes en lo económico-social, ordenó el rumbo, y luego alcanzó el resultado ya conocido en 2011. Es de suponer que la historia rara vez se repite, pero algunos no parecen tener la capacidad de aprender de sus propios errores.

No obstante, las circunstancias posteriores a 2013 presentan características políticas diferentes. Desde Buenos Aires y otras provincias se aprecian fracturas en el peronismo, y se intenta reeditar que hay “peronistas buenos” que pueden desplazar a los “kirchneristas malos”. Massa comienza a tener una buena dosis de liderazgo en los primeros sondeos de 2014, pero a partir de ese momento se advierte la ambigüedad o el oportunismo de muchos.

Se aceleran los tiempos, los personalismos políticos se acentúan frente a la debilidad simbólica de los partidos para ganar confianza pública. Y conforme a que nadie vota lo desconocido, comienzan los posicionamientos de los candidatos, no desde la propuesta de ideas sino desde exaltar temores cotidianos, tratando de crear un clima de desprotección del ciudadano y de las instituciones: “*La Legislatura, una escribanía sin consenso*”, “*La Justicia, un poder a sojuzgar*”, al que los medios dominantes se asocian como voceros.

Todo 2014 fue un largo camino para fardulizar la política, con la declaración permanentemente de “*soy el cambio*” como fórmula mágica de contención, con proclamas que expresan la esencia de la antipolítica anunciando apocalíptica-



Daniel Scioli y Carlos Zannini, la fórmula presidencial del Frente para la Victoria.

mente que van a dar marcha atrás con todas las iniciativas del gobierno, todo ello en supuesta defensa de los intereses de la sociedad. Interesante posición: en defensa de la comunidad parece ser que quieren volver a privatizar YPF, las AFJP, Aerolíneas Argentinas, etc. Parecen defensores, más bien, de rifar nuevamente el patrimonio de todos los argentinos. Una posición estéril, sin orientación de futuro, una verdadera confrontación brutal, totalmente a contramano del consenso que ellos mismos reclaman. El mismo discurso de 2010 del ya referido “bloque A”, basado tan sólo en la *negación política*, oposición que desea construirse sólo por ser oposición. Forma extraña de crear una identidad propia. Se basa en la crítica demoleadora, irracional, de todo lo hecho por el otro, sin reconocer un solo acierto, y al mismo tiempo sin proponer nada concreto que permita inferir cuál será la política a seguir en cada tema de gobierno, salvo –como ya hemos visto– destruir todo lo realizado por el otro.

¿Cómo funciona este discurso en la ciuda-

danía? Básicamente, como una descarga emotiva (indignación), que permite un pequeño grado de identificación con los dirigentes que proclaman a los cuatro vientos el apocalipsis en el que supuestamente vivimos. Es obvio que la adhesión a semejante propuesta carente de contenido y sumamente destructiva requiere de personas predispuestas –por motivos que exceden la política– a aceptarlas sin mayor análisis. Entendemos que esto es así porque el divorcio entre sociedad y política está más presente en los segmentos no oficialistas.

En los sectores sociales adherentes al modelo este discurso opera de una u otra forma: en algunos, generando expectativa y dudas, ya que la sucesión no aparece diáfana, y en los más, reafirmando su convencimiento en el liderazgo de Cristina y en la confrontación con los opositores a las políticas nacionales y populares llevadas a cabo por el gobierno.

Este escenario mediático-político de 2014, con las adhesiones y los pases dirigenciales, la cantidad de minutos de aire

en radio y televisión, las encuestas dando el pulso permanente de lo que vendrá, no interroga ni pone luz al verdadero acontecer electoral.

Más bien por el camino emprendido se genera confusión, ya que, a diferencia del gobierno, la oposición no se basa en acciones con beneficios tangibles, sino sólo en la promesa emotiva que nos recuerda al “*¡siganme, no los voy a defraudar!*”, depositada ahora en las figuras Massa, Macri, Stolbizer, etc., pero carente de una organización partidaria con símbolos e historia. El 2015 arrancó con los medios y sus titulares catástrofes, que tuvieron un acontecimiento, el luctuoso final del fiscal Alberto Nisman, que les permitió articular la idea de que es preciso poner fin al gobierno autoritario e impune de Cristina Kirchner.

Este suceso se convierte en bisagra, ya que la carga emotiva de consternación, indignación y confusión se disipa con el correr del tiempo y la emergencia de informaciones anexas que le dan otro cariz al episodio, junto a la denuncia inverosí-





mil hecha por el fiscal antes de su muerte, que es desestimada por la Justicia, comienzan a revertir la intencionalidad perversa de quienes agitaron tales hechos como argumento político en contra del gobierno.

A partir de 2015, *el verdadero año electoral*, comienza a estar cerca la decisión de quiénes serán los responsables de conducir el futuro de la Nación y las provincias, y los ciudadanos empiezan a articular su presente y su futuro –respecto del pasado las memorias son lábiles– ante la proximidad de los comicios.

Con la primera PASO provincial realizada en Salta en marzo, la ciudadanía empieza a palpitar las elecciones.

Y, como en la cancha se ven los pingos, el que iba a ser castigado –según los medios y la oposición, el FPV– comienza a tomar presencia electoral, con su conductora definiendo el objetivo: “*Todos somos el modelo*”, definición que pone a la política en su verdadero eje y establece claramente los principios valorativos (la doctrina peronista), los beneficiarios de la acción (los más humildes y los trabajadores) y una salida colectiva e integrada a Latinoamérica (continentalismo). Quiénes serán los portadores de tal empresa lo decidirán los ciudadanos en las PASO. El nuevo encuadre del año electoral pone en crisis los esquemas opositores. El gran candidato por “el camino del medio” co-

mienza a derrumbarse debido a que la polarización no es una estrategia electoral. La polarización es la actualización histórica de dos concepciones ideológicas, que a su vez son el sustento de las políticas que se proponen implementar, y que en la encrucijada actual encuentra su formulación en neoliberalismo versus peronismo.

Desde esta estrategia rudimentaria, Macri y el PRO comienzan a darle forma a la polarización, primero desarticulando al FAUNEN-UNEN, con la clara intención

de cooptar a un sector del radicalismo pues precisan su esquema territorial. A la vez, disfrazan su concepción ideológica neoliberal detrás del concepto de “nueva política” o “tercera vía”, lo cual impide una alianza con el frente renovador de Massa en tanto comparten, en cierta medida, la misma clientela política.

Esta polarización subyacente expresa en definitiva la contradicción principal de los proyectos que cada fuerza política encarna: interés individual o colectivo. Sin embargo, las motivaciones del voto no se expresan tan linealmente o incluso muchas veces, contradictoriamente, se yuxtaponen. Una formulación típica de estas expresiones es la siguiente: está muy bien la AUH como política protectora, mientras que simultáneamente piensan que fomenta vagancia.

El pensamiento disociado y con bajo nivel de reflexión es frecuente cuando no hay instituciones partidarias sólidas que orienten la cosmovisión política de los ciudadanos. Quedamos encerrados en personalismos fomentados por un mundo de imágenes y percepciones que construye la subjetividad política cada vez más apolítica. Una parte importante de la ciudadanía está en posición de espectadora que consume política como un producto más, lo cual redundará en que no es un actor que se involucre de manera concreta y determinante en la vida política del país.

En el presente, hay que articular estas dimensiones desde la comunicación política, yendo más allá del pragmatismo situacional del aquí y ahora electoral. Es fundamental instalar en la conciencia de los ciudadanos la trascendencia de luchar por un futuro mejor, lo cual inevitablemente implica ser protagonista y constructor del destino colectivo.

Por eso es correcto posicionar la discusión en las ideas y en los propósitos, y no en las formas y en los estilos. Desde sus orígenes, el peronismo se nutrió de proyectos políticos claros basados en la construcción de un destino común de grandeza para todos los argentinos y en fuertes liderazgos. Y no debemos olvidar que desde Juan Domingo Perón a Néstor Kirchner los principales dirigentes, salvo alguna excepción, no renunciaron a sus convicciones, e intentaron por todos los medios concretarlas en realidades efectivas.

Las elecciones PASO son un instrumento electoral que aún no se valora en toda su dimensión, pues se necesitan partidos organizados y no rejuntes de sellos. Por eso el justicialismo tendrá el mayor provecho, porque podrá dirimir cualidades, atributos y experiencia para llevar adelante un mismo proyecto. Articula contenido y forma.

La oposición, en cambio, desea que las PASO puedan aglutinar el mayor caudal electoral, por eso algunos creen que hacer competir en una gran interna a los candidatos (Massa y Macri) es la mejor solución, aunque no resuelve el problema de fondo, constituido por las ideas y los propósitos.

Los ciudadanos, más allá de sus simpatías y antipatías personales, son pragmáticos y se preguntan cómo van a afectar su vida cotidiana y su progreso políticas referidas a la deuda externa y los fondos buitres, cómo repercute la baja de impuestos y retenciones agropecuarias en el pago de jubilaciones y de la AUH, si la mejor seguridad pública es por mano dura o por más trabajo e inclusión. En definitiva, si la Argentina es para unos pocos o para todos. ✌️

\* Director de la consultora Punto Doxa. Sociólogo especializado en estudios antropológico-políticos y de opinión pública.

## Algunos aportes para la política exterior argentina



**POR GONZALO SANTAMARINA**

Integrante del área de Relaciones Internacionales de Gestar

Según el ex ministro de Relaciones Exteriores del Brasil, Celso Lafer, la política exterior es el arte de conciliar necesidades internas con posibilidades externas. Es el reino del prestigio y la confiabilidad.

El diseño de esa política debe partir siempre de una definición clara del interés nacional y de los valores que se pretenden defender y proyectar. Es decir, requiere estar enmarcada en un plan de acción estratégico de largo plazo que integre los

objetivos centrales del Estado y a la vez contemple las posibilidades que brindan el escenario regional y el internacional. Necesita ser estructural, sustentable, y debe ser fruto del mayor consenso posible: cuantas más voluntades cooperen en



La presidenta argentina Cristina Fernández y su par de Brasil Dilma Rousseff en la VII Cumbre de las Américas, realizada en Panamá el 11 de abril de 2015.

su definición, mayor serán su legitimidad y su efectividad.

Otra arista clave es que la política exterior debe sustentarse en un proyecto productivo de desarrollo, que defina los sectores estratégicos, los articule hacia dentro y hacia fuera, y de esa manera colabore en la realización de un país más justo, equitativo y desarrollado. En definitiva, su objetivo es acrecentar la fuerza, la riqueza y el prestigio del país tomando las oportunidades que ofrece el mundo y neutralizando las amenazas.

Ahora bien, ¿en qué mundo se desarrolla nuestra política exterior? El mundo actual está signado por la globalización que se ha visto marcada por la difusión de las nuevas tecnologías de la informa-

ción y la expansión del comercio. Esa globalización ya no es la del "fin de la historia" de la década del 90, ya que con la llamada "emergencia del resto" a principios de este siglo emerge un grupo de países desde Oriente con una renovada autoestima que inicia el proceso de reconfiguración del poder mundial. A decir de Peter Hass, es un mundo que en el tablero militar es unipolar (Estados Unidos como único polo), en el económico es crecientemente multipolar y en el societal es anárquico. Con la aparición de internet y las redes sociales, las personas y las organizaciones no estatales se ven empoderadas. El dato sociológico clave tiene que ver con tres aspectos principales. El primero, la apa-

rición de una nueva clase media mundial, especialmente en Asia, que transforma la dinámica política y económica del globo. El segundo, un mundo más urbano donde las ciudades empiezan a tener creciente peso geopolítico. El último, el crecimiento poblacional –mil millones de nuevas personas cada trece años–, que presiona sobre la oferta de recursos disponibles y abre las puertas a tensiones geopolíticas derivadas de la falta de algunos de ellos en ciertas zonas del planeta, como el agua, los alimentos y la energía, en un contexto de cambio climático.

Con esta breve descripción del mundo, quisiera adentrarme en el análisis de la política exterior de nuestro país haciendo una breve nota sobre su identidad, su posición geopolítica y los valores que ha defendido.

¿Cuál es la identidad argentina? *Grosso modo*, podemos decir que fuimos parte del Imperio español. Culturalmente, dentro de los tres grandes "hermanos" de Occidente –los eslavos ortodoxos, los sajones protestantes y los latinos católicos–, somos parte de los últimos. Tenemos doscientos años de historia independiente y somos un país de inmigración que hace que podamos decir que la nuestra es una nación todavía en formación. Hay dos hechos relevantes que han marcado a fuego la historia reciente de su política exterior y que no pueden ser pasados por alto cuando se la analiza: la derrota de Malvinas en 1982 y el default de 2001. Ambos acontecimientos siguen vigentes en la agenda política debido a que continúan irresueltos.

¿Dónde estamos ubicados? En términos geopolíticos, nos ubicamos en el extremo sur de América

del Sur. Nuestra región se caracteriza por ser una zona de paz. Tenemos proyección antártica y contamos con mayor superficie marítima que insular. El mar territorial y la zona económica exclusiva podrían ser en algún momento una fuente inimaginable de recursos, hoy no suficientemente aprovechados. No somos un país bioceánico como Canadá, Estados Unidos y México. La presencia ilegal británica en Malvinas, en las islas del Atlántico Sur y en la Antártida hace que limitemos con una potencia extrazona.

¿Sobre qué valores se ha venido asentando la política exterior argentina en estos treinta años de democracia? No existe una respuesta unívoca. Los cambios de alianzas promovidas por los diferentes gobiernos han hecho que la continuidad en la defensa de los valores no haya sido el punto fuerte. Se puede destacar la opción por la paz, la defensa del principio de no intervención y el de autodeterminación de los pueblos, la defensa del estado de derecho, la democracia, los derechos humanos y la integración regional.

Dicho esto, se podrá hacer el ejercicio de ubicar al país en el concierto de los 229 países que existen a la fecha, de acuerdo con los diferentes tableros de poder: la riqueza, la fuerza y el prestigio.

La Argentina viene experimentando una historia de pérdida de peso relativo. Por ejemplo, mientras que hace un siglo explicaba casi el 50% del PBI de América Latina, hoy sólo representa aproximadamente el 15%.

En términos de prestigio es en el terreno donde menos casilleros retrocedió: su inversión en I+D mermó para ubicarse lejos de lo que invierten las economías desarrolladas (0,6% versus 1,5% del PBI). Pero vayamos a la actualidad. En términos de riqueza, es la tercera nación más grande de Latinoamérica detrás de Brasil y México, y conserva un rol de peso en la región. Es la economía N° 23 del mundo según PBI (PPP) y la N° 75 en PBI per cápita. Cuenta con la octava superficie de la Tierra, con sólo 42 millones de habitantes. Ha logrado desendeudarse y bajar sustancialmente la relación deuda externa/PBI. En tiempos en que la energía es el vector decisivo de la geopolítica



mundial, el descubrimiento de la segunda reserva de gas no convencional y la cuarta de petróleo no convencional del mundo la ubican en una posición estratégica. A su vez, es el mayor productor de alimentos per cápita y cuenta con significativas reservas de agua dulce y minerales, así como con gran potencialidad en el terreno de las energías renovables. Junto con Brasil, comparte la quinta industria automotriz del globo.

En su tablero más débil, el militar, ocupa el N° 108 en el ranking de gasto en defensa con un 0,9% del PBI, cuando el promedio regional está en el orden del 1,5%. Respecto del prestigio, el Índice de Desarrollo Humano que elabora el PNUD lo califica como el segundo país mejor ubicado de América Latina detrás de Chile. Cuenta con la cobertura previsional más alta de la región (95%). Es uno de los pocos países del mundo que maneja el ciclo nuclear completo, lo que le ha permitido presidir el Grupo de Países Proveedores Nucleares. Asimismo, su industria sate-

lital continúa en permanente expansión y logra altos índices de efectividad. En el campo de la biotecnología, es líder regional y el primer país latinoamericano en clonar un animal.

Estos datos nos permiten afirmar que la Argentina es un país intermedio con capacidad de transformarse en una potencia intermedia. Pero para lograrlo será necesario seguir algunos lineamientos que moldeen su política exterior. Para ello, podríamos proponernos:

1. Diversificar sus alianzas de acuerdo con los diferentes tableros de poder, trabajando con todos los polos.
2. Promover un mundo más multipolar, reforzando todas las instancias multilaterales de decisión. Nuestro país debe privilegiar en todos los foros que en lo posible las decisiones estén orientadas por reglas y no por lógicas de poder.
3. Profundizar la integración en el espacio sudamericano, el latinoameri-



Alocución de Cristina Fernández en la 68ª Asamblea General de Naciones Unidas donde reclamó una reforma en el Consejo de Seguridad para facilitar la resolución de conflictos como el de Siria. Sostuvo que "no hay guerras justas, sólo la paz es justa". 24 de septiembre de 2013.



Acto de cierre de la Cumbre del BRICS, realizado en la ciudad brasileña de Fortaleza en julio de 2014.

cano y el americano. El nombre de la soberanía política y la independencia económica en el siglo XXI es la integración no sólo comercial y económica sino también física, comunicacional, educativa y cultural. Una mayor integración redundará en un mayor grado de autonomía, a la vez que brindará la escala necesaria para negociar satisfactoriamente con los grandes bloques y con un efecto disuasivo valorable en materia de defensa.

4. Sostener los valores de la defensa de la paz, la democracia, los derechos humanos, el principio de no intervención y de autodeterminación de los pueblos.
5. Consolidar un proyecto estratégico que le permita duplicar su PBI en veinticinco años con un objetivo de crecimiento sostenido en el orden del 4,5% promedio.
6. Transformar el país en una potencia alimentaria, energética, turística, medioambiental, minera, biotecnológica, nuclear y satelital. Para ello

el complejo científico tecnológico y el educativo serán claves para apuntalar este esfuerzo. Se trata de articular todos los sectores hacia adentro y hacia afuera a través del fomento de encadenamientos productivos y de la construcción de cadenas de valor que nos permitan ganar los mercados más exigentes del mundo con empresas y productos competitivos de alta calidad.

7. Potenciar la matriz industrial rediseñada a través de la definición de sectores estratégicos, privilegiando su potencial competitivo, su capacidad de generar empleos de calidad y favoreciendo una articulación inteligente.
8. Incorporar las metas de inclusión y desarrollo sustentable en todas las políticas aplicadas, garantizando un crecimiento equilibrado y justo para todas las regiones y todos los habitantes de nuestro país.
9. Defender nuestra soberanía en todos los puntos del territorio exigiendo, en el caso de Malvinas y

las islas del Atlántico Sur, el cumplimiento de las resoluciones 1.514 y 2.065 de Naciones Unidas, de forma de liberar nuestro extremo sur de la presencia de un enclave colonial. Asimismo, fortalecer las agencias destinadas a combatir y neutralizar el narcotráfico y el terrorismo transnacional.

A modo de cierre, considero que contamos con todos los elementos necesarios para hacer realidad esta visión. Estará en las manos de una diplomacia profesionalizada e imbuida de los intereses nacionales de largo plazo que defina la política, el camino para que nuestro país ocupe el lugar de peso que tiene en la región y en el mundo. ✌️

Mirá la entrevista de Cristina Fernández en la FAO destacando la importancia de la lucha contra el hambre que realiza la Argentina. Junio de 2015.



## Crisis del euro y recuperación del pensamiento crítico



**POR JORGE ARGÜELLO**

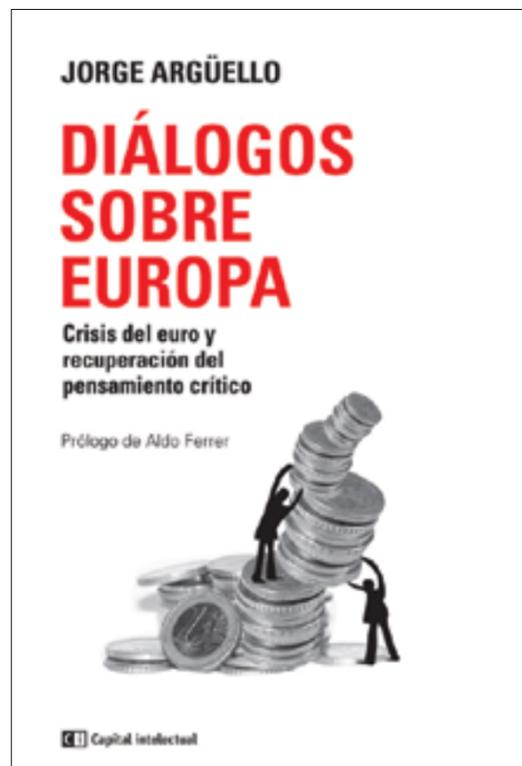
Embajador de la Argentina en Portugal

Llegué a Portugal hace dos años, después de vivir siete años en Estados Unidos, cinco como embajador argentino ante Naciones Unidas y dos como embajador ante la Casa Blanca. De alguna manera, podemos decir que fui un testigo presencial de la crisis que estalló en Wall Street en 2007. Mi llegada a Portugal coincidió con un hecho sorprendente: en las principales ciudades del país había manifestaciones con cientos de miles de personas protestando. Dicen los portugueses que no se recuerdan movilizaciones populares de esa intensidad desde 1974, cuando se produce la Revolución de los Claveles y se pone fin a la dictadura más larga de Europa, la de Antonio de Oliveira Salazar.

Lo que me llamó la atención es que todas estas marchas, más allá de los partidos que las protagonizaban, estaban encabezadas por una consigna única: "Que se lixe a Troika" ("que se joda la Troika"). La Troika es una tríada de instituciones conformada por el Banco Central Europeo, el FMI y la Comisión Europea, que tiene a su cargo el rescate de las economías que están en problemas dentro de la zona euro. Ahora, claro, ¿por qué razón los portugueses estaban en las calles protestando contra la Troika, si ésta "rescataba" a Portugal? A poco andar, comprendí que las condicionalidades que la Troika le impone a los países a ser rescatados tiene un gran parecido con la experiencia de América Latina con respecto a

Con motivo de la publicación de su libro *Diálogos sobre Europa*, el embajador argentino en Portugal, Jorge Argüello, visitó Gestar donde disertó sobre temas de política internacional.





las condicionalidades que, sobre todo en las décadas del 80 y 90, padeció la región de parte del FMI. Ellos hablan de "los hombres de negro", y la verdad es que yo tengo una imagen de los 90, cuando llegaban los asesores –"hombres de negro", justamente– del FMI, cuyo recorrido era muy sencillo: arribaban a Ezeiza, de ahí al hotel, del hotel al Ministerio de Economía, y del Ministerio de Economía directamente a Ezeiza. ¿Y qué dejaban? La receta, las condiciones que la Argentina debía cumplir para la extensión del crédito, para la ampliación del crédito, para conseguir dinero para pagar los intereses de la deuda que ya se tenía, haciendo crecer la misma hasta niveles impagables. Era una vuelta más de una madeja sin fin. La presencia de la gente en las calles, entonces, era una reacción frente a las políticas de austeridad que se impulsan desde las instituciones económicas de la zona euro, y básicamente desde aquel sector de países a los que les ha ido bien con el giro neoliberal que la Unión Europea tomó a partir del tratado de Maastricht y la creación de la moneda única. Pertenezco a una generación que creció mirando el experimento europeo con admiración, con expectativa. En primer lugar, porque para mí la Unión Europea supone, por un lado, haber sido capaces de instalar definitivamente la paz allí donde sólo existía la hipótesis de conflicto y el conflicto real, donde tuvieron lugar las peores guerras de la humanidad. Eso se logra a partir de los acuerdos del acero y el carbón. En segundo lugar, la Unión Europea puso, en materia de derechos

humanos, una condición irreductible: y es que para ser parte de ella los países debían ser democráticos y tener un respeto a rajatabla de los derechos humanos. Eso hizo que se haya creado un verdadero liderazgo de la Unión Europea en materia de estos derechos, con un alto involucramiento en situaciones difíciles en distintas partes del mundo. Por esa razón Portugal y España tienen una incorporación tardía a la Unión Europea: ambos países estaban gobernados por dictaduras.

Otro de los motivos que hacía que uno tuviese esa mirada sobre la Unión Europea era esta especie de conjugación entre alguna de las buenas banderas del socialismo con el concepto de la libre empresa, de la economía de mercado, que terminó generando el "Estado de bienestar europeo" que nos arrimaba al sueño de una sociedad que fuera capaz de igualar a todos, a la hora de ofrecer oportunidades.

Hay otro punto más: la promesa de la homogeneización de la geografía europea. O sea, la capacidad de implementar políticas activas a través de, por ejemplo, lo que fueron los fondos de cohesión, que hicieran que Europa fuera de a poco achicando las brechas y venciendo las asimetrías. Y esto, en una buena parte del derrotero europeo, se logró.

Entonces, me encuentro con un contraste entre esa visión idílica que yo tenía sobre el sueño europeo y lo que la realidad actual me marca.

Hoy en Europa tenemos un grupo de países que son claramente ganadores: estoy pensando en Alemania, en Holanda, en Bélgica, en Dinamarca, en Finlandia, en Luxemburgo. Y hay claramente otro pelotón de países que son los perdedores: Portugal, España, Grecia, Italia e Irlanda –por más que geográficamente esté ubicada al norte, a los efectos de esta mirada es más parte del sur, de la periferia–.

Aldo Ferrer afirma que comprender mejor a Europa nos ayuda a entender también a América Latina. Sin lugar a dudas es así. Y Celso Amorim sostiene que "la Unión Europea es un ejemplo, pero no es un modelo". ¿Esto qué quiere decir? Que el rumbo que tomó inicialmente la Unión Europea es el que tenemos que seguir, y el que hemos decidido seguir. Ahora, hay que entender que cada proceso de integración es singular. No hay un modelo exportable o imitable de integración. La experiencia europea tiene mucho para enseñarnos a nosotros, y nosotros tenemos mucho para aprender de ella: de sus aciertos y de sus errores. Por ejemplo, creo que no podemos pensar en una moneda única si no tenemos un gobierno económico único. Porque, sino, lejos de tender a corregir las asimetrías que obviamente existen entre, por ejemplo, Brasil y Uruguay, lo que vamos a hacer es profundizarlas.

En los 90, la Unión Europea inicia un giro claro hacia las políticas neoliberales. Y esto se puede apreciar, en primer lugar, en la regulación del mercado laboral. En segundo lugar, en la regulación financiera.

En tercer lugar, en la política monetaria. En cuarto lugar, en la política fiscal. Europa dobló, hizo un giro neoliberal siguiendo la impronta Reagan-Thatcher. Y eso coincidió con el tratado de Maastricht y la aparición de una moneda única. Entonces, lo que terminaron generando es un Banco Central Europeo que es cualquier cosa menos un Banco Central Europeo. En realidad es un tigre vegetariano. Esto surge claro de la entrevista que le hago a Mario Suárez cuando él me dice: "Los americanos tienen la máquina de fabricar dólares. Si nosotros tuviéramos la máquina de fabricar euros, nosotros (los portugueses, los españoles, los griegos) podríamos provocar lo que siempre hicimos, y lo que siempre hicieron todos los países: las devaluaciones, para recuperar competitividad". Como no se puede porque la moneda única lo impide, la única devaluación que cabe es la devaluación interna: devaluación interna quiere decir flexibilización del régimen laboral, quiere decir alargamiento de la edad necesaria para jubilarse, quiere decir achicamiento del gasto social.

Creo que debemos prestarle mucha atención a lo que suceda con Grecia. Muchos interpretaron el acuerdo del gobierno griego con el Eurogrupo –todos los ministros de finanzas de los países de la zona euro–, que da un plazo de cuatro meses a Atenas para acomodar las cosas, como una claudicación de Syriza (incluyendo a algunos sectores internos). Tiendo a creer que Alexis Tsipras ganó cuatro meses para una negociación de fondo. Y está jugando fuerte: le sacó a Alemania el tema de la deuda de guerra, contraída con Grecia mientras la Alemania nazi ocupaba Atenas –ese es un tema absolutamente doloroso para los alemanes–. De la misma forma

que la osadía de viajar a Moscú para entrevistarse con Vladimir Putin, mientras Europa no consigue resolver la ecuación ucraniana. Ambas cuestiones evidencian la voluntad del gobierno de Tsipras de jugar fuerte.

Ahora, Grecia tiene un 177% de deuda externa sobre PBI. Portugal tiene 130% de deuda sobre PBI. España tiene 100% de deuda sobre PBI. Lo que la lógica hubiera esperado es que los países más endeudados, de alguna manera, en la medida en que fuera posible, se identificaran con la pulseada griega. Sin embargo, paradójicamente, los dos gobiernos que con mayor acidez han criticado a Syriza son los gobiernos de España y Portugal. Ahí hay dos cosas: ellos están siguiendo a rajatabla las iniciativas de Alemania y de las autoridades de la Eurozona; y, por otro lado, si a Grecia le va bien con una actitud política como esa, es el fin político de ellos –o ellos pueden haber leído que es su fin político–. Lo cierto es que está planteada la situación, en este momento, de esa manera.

Creo que hay que esperar. Hay que ver si Podemos se agota en el consignismo o si tiene capacidad de gestión. Esto me lleva a pensar que 2015 es interesantísimo para seguir la interna europea, y además es el primero de una serie de años que van a terminar (o no) en un New Deal europeo. Porque, en el fondo, lo que estas fuerzas están planteando es un nuevo acuerdo. Y el nuevo acuerdo, a lo mejor, es volver al viejo acuerdo: al de la Europa solidaria, no neoliberal, con políticas activas. En fin, ésta es la discusión que está sobre la mesa. Por eso hay que aprender de lo hecho y de lo por hacer, pero desde nuestra propia mirada y desde nuestro propio interés. ✌️



# La utopía industrial de cara a las elecciones presidenciales



**POR MARTÍN RAPOSO\***  
Integrante del Área de Estudios Políticos y Sociales de Gestar

*Es una ilusión pretender abordar la fragilidad del sector externo sin modificar significativamente este patrón industrial.*

**Fernando Fajnzylber**, economista chileno (1940-1991), especialista en industria y modernización tecnológica

## Es imprescindible la industrialización argentina

Pareciera que imaginar una terminal automotriz nacional o regional (TAR), como plantea Aldo Ferrer, fuera una utopía irrealizable. Sin embargo, si tomamos en cuenta los logros que pudimos alcanzar a lo largo de la historia y los que hemos sido capaces de realizar en esta última década extendida, no deberían quedarnos dudas sobre nuestras potencialidades.

La tan mentada división en la sociedad a la que habría llevado la experiencia kirchnerista no es otra cosa que el debate abierto de esas dos Argentinas posibles, que como sociedad madura debemos darnos en democracia. Una Argentina es aquella inserta en el mundo como eslabón de una cadena de producción y consumo en la cual las decisiones soberanas no tienen lugar; se trata de un modelo que podemos sintetizar como una Argentina para pocos. La otra es una Argentina dispuesta a insertarse en el mundo con soberanía política, decidiendo los mejores caminos para lograr la independencia económica y la justicia social; es el modelo histórico del peronismo.

No es una novedad que nos encontramos inmersos en una campaña electoral en la que se pondrán en juego todos los cargos electivos, pero por sobre todas las cosas enfrentamos el desafío de la continuidad del proyecto que claramente busca consolidar este último modelo inclusivo para todos los argentinos. En el caso de la industria, esa continuidad va mucho más allá de coloridos y emotivos discursos.

Lo que se está debatiendo es si seremos capaces de pasar del crecimiento al desarrollo; si estaremos a la altura de modificar la matriz productiva, condición necesaria para alcanzar la bandera de la independencia económica, o si, como sociedad, sólo nos conformaremos con industrializar nuestras materias primas.

## Dos modelos de industrialización

La oposición no plantea abiertamente una política antiindustrial, sino que se limita a proponer industrializar las materias primarias que se producen en el país. Es un salto cuantitativo y cualitativo pequeño para una sociedad que, en esta década, fue ca-

Satélite Arsat II.  
Una muestra de la capacidad tecnológica de la Argentina.



paz, por ejemplo, de construir localmente un satélite de comunicaciones, el Arsat-1. Debería parecerse una oferta política amarreta pretender vendernos como la futura góndola del mundo. No digo que no debamos hacerlo; sólo digo que habernos tomado casi cien años para subir ese pequeño escalón en la escalera del desarrollo no nos haría justicia sobre las potencialidades que tenemos, algunas de ellas recientemente demostradas.

Claramente, no estamos planteando una antinomia campo/industria, como tantas veces intentan adosarnos. Ni siquiera estamos insinuando que industrializar nuestras materias primas sea una mala idea. Tan sólo decimos que es demasiado poco.

Si como país y como región no logramos hacer realidad el crecimiento de los sectores agropecuario, minero e industrial con aplicación de desarrollos tecnológicos propios, nos mantendremos eternamente en el estadio del subdesarrollo o en el equipo de los

países de menor desarrollo relativo, eufemismo para identificar al grupo de países con altas potencialidades y con escaso nivel de liderazgo para independizarse económica y políticamente.

No será una tarea fácil, pero tenemos la convicción de que es posible y que en el camino hacia el objetivo es factible alcanzar grados intermedios que permitan ir transformando el patrón industrial de manera más acorde a la realidad de la dotación de factores con que cuenta nuestro país y la región.

Algunos pasos ya hemos dado: el Plan Estratégico Industrial 2020, el Plan Estratégico Agropecuario 2020, el Plan Argentina Innovadora 2020, del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva, son una muestra de ello. Sin embargo, ha llegado el momento de aumentar la apuesta, tanto en recursos como en la velocidad de ejecución. Una forma de hacerlo consiste en volver a diseñar planes trienales y quinquenales que planifiquen cuidadosamente el desarrollo futuro de la Argentina.

De la misma manera que los países no nacidos industriales, las industrias que se desarrollan en ellos no surgen espontáneamente, sino que responden a una miríada de incentivos: la dotación de factores disponibles, la dimensión de las inversiones realizadas, la dimensión del mercado, las cuestiones de acceso a mercados regionales extendidos, pero por sobre todas las cosas dependen de *decisiones políticas*.

Hasta la década del 70 habíamos recorrido un camino que permitió desarrollar una realidad política, social, económica y cultural bien distinta de la que heredáramos treinta años más tarde. Distintos índices daban cuenta de una sociedad más justa: mejor distribución del ingreso, mayor participación en la economía internacional con mucha soberanía, integración por encima del 90% de partes en vehículos automotores. Carlos Leyba, ex subsecretario de Programación y Coordinación Económica durante el tercer gobierno de Perón, menciona con claridad palmaria que *"no hay posibilidad alguna de mejorar la distribución del ingreso sostenible si no hay una vocación por industrializar y exportar productos industriales"*.

### Economía peronista

En la memoria nacional, la economía peronista es recordada como más justa que cualquier otra, aun por los adversarios. Por ello se ha convertido en la representación política de la esperanza para las mayorías populares. Las elecciones desde 2003 en adelante confirman que el peronismo se vota como la reivindicación de los que sufren y como el anhelo por alcanzar los sueños de clase media. Esto nue-

vamente ocurrirá en las elecciones presidenciales de este año.

No debemos olvidar que Perón instauró en nuestro país la idea del Estado de bienestar, construyó un movimiento policlasista y dejó en claro doctrinariamente que la soberanía política era la condición necesaria para la independencia económica y que ésta llevaría inexorablemente a la justicia social. La conclusión sigue teniendo plena actualidad: no hay justicia social en un país dependiente económica o políticamente.

Perón fundamentó su política económica en el consumo y en el empleo, asegurando para ello, como requisito, el mercado interno. Transformó el criterio de distribución de la riqueza, y para lograrlo transformó el de producción. Para ello colocó al Estado en una posición de centralidad, planificó el desarrollo industrial y eliminó los concesionarios (prestadores privados de bienes y servicios pasibles de ser estatales para que las rentas monopólicas pasaran a manos públicas). Para el peronismo la clave del desarrollo económico consiste en crear un plan organizado racionalmente y herramientas destinadas a promover la industrialización: sistema financiero, protección, promoción y administración del comercio exterior. Y estas herramientas deberán ser orientadas para garantizar el armónico desarrollo de la productividad rural y de la estructura salarial para la redistribución.

La muerte de Perón abrió una etapa que permitió que el Estado de bienestar se fuera desdibujando. La dictadura cívico-militar instaurada desde marzo de 1976 se abocó a destruir el Estado y el modelo de desarrollo; a partir de ese momento se instaló la recesión, la regresión distributiva, la desindustrialización y la exclusión social. Volvimos a ser un país para pocos.

### El modelo de Néstor y Cristina

Este camino errático desembocó en la crisis de 2001. En ese momento quedó claro que era un monumental error profundizar medidas de política económica según las cuales la Argentina debía insertarse de manera indiscriminada en el mercado internacional y a la mayor velocidad posible. Para qué desarrollar tecnología propia si era caro y no sería de vanguardia, si con unas toneladas de lo que mejor hacemos podíamos comprarla llave en mano en el exterior: alimentos por tecnología era el eslogan del momento.

De este modo, a lo largo de ese derrotero fuimos desindustrializando y desnacionalizando nuestras empresas y, con ellas, nuestra economía y nuestro futuro. Volvemos sobre este punto de nuestra historia reciente motivados por el futuro, para nada por la nos-

talga. El futuro edulcorado que nos proponen todos los candidatos de la oposición se limita a plantear la necesidad de generar las condiciones de mercado para que los inversores internacionales "vuelvan" al país y de esa manera mágicamente nos transformaremos en "la París de Sudamérica". Debemos generar el famoso "clima de negocios".

Cuántas veces deberemos transitar por el camino del eterno retorno para tomar conciencia de que esos objetivos ni siquiera fueron una utopía deseable. Fueron y seguirán siendo una copia berreta de los espejitos de colores que cambiaban los colonizadores con los nativos, para succionar de esa forma las riquezas de esta gran nación sudamericana. Enfrentamos varios desafíos en distintos frentes, pero esto no ha variado desde el inicio de los tiempos. El mundo no se detiene a esperar que los más rezagados ajusten sus motores. Por el contrario, como lo mencionaba el economista alemán Friedrich List (1789-1846), contemporáneo de Adam Smith, cuando escribía sobre la realidad de ese momento:

*Para cualquier nación que, por medio de medidas protectoras y restricciones a la navegación, haya elevado su poder industrial y su capacidad de transporte marítimo hasta tal grado de desarrollo que ninguna otra nación pueda sostener una libre competencia con ella, nada será más sabio que eliminar esa escalera por la que subió a las alturas y predicar a otras naciones los beneficios del libre comercio, declarando en tono penitente que siempre estuvo equivocada vagando en la senda de la perdición, mientras que ahora, por primera vez, ha descubierto la senda de la verdad.*

El economista coreano Ha-Joon Chang, profesor de Cambridge (quien fuera invitado por Gestar a dar algunas conferencias en 2010), acuñó la expresión "patear la escalera" para simbolizar estos pedidos de apertura comercial indiscriminada que realizan los países más poderosos hacia los de menor desarrollo, toda vez que dicha liberalización los beneficia por haber agotado ya las ventajas del proteccionismo. Sin embargo, existen numerosos espacios donde aún, y a pesar del discurso aperturista, mantienen altos niveles de proteccionismo (política agropecuaria común de la Unión Europea, leyes agrícolas de Estados Unidos, *Farm Bills*, entre otros).

A diferencia del modelo asiático de salarios bajos o del coreano de desarrollo "dictatorial", nuestro desafío es consolidar esta utopía en democracia. Industrializar es una tarea del proceso de desarrollo. Debe contemplar la formación de los trabajadores y la infraestructura –tanto vial y ferroviaria como ener-

Primera tapa de la revista *Humor* donde aparece el genocida Jorge Rafael Videla. Expresa la fiebre por lo importado, en desmedro de la industria nacional. Diciembre de 1979.



gética-, necesarias para llevar a cabo un cambio de matriz productiva.

Vivimos en una región de paz, como le gusta decir al asesor presidencial para asuntos internacionales de Brasil Marco Aurelio García. Una región de ochocientos millones de habitantes que cuenta con reservas energéticas y alimentarias, rica en recursos minerales. Pero padece un déficit de infraestructura que le impide aprovechar su potencialidad y desarrollarse. Pero, por sobre todas las cosas, posee una de las distribuciones del ingreso más inequitativas del mundo. Esta realidad atenta contra el desarrollo, porque nubla nuestra capacidad de ver y de mostrar a la sociedad los sacrificios necesarios para avanzar por esa senda. Mientras algunos luchan por llegar a fin de mes, otros reclaman por la "libertad" de dolarizar sus ahorros. Esta realidad complica las posibilidades de comunicar de manera efectiva que esas divisas serían más útiles en la adquisición de herramientas y maquinarias para mejorar la productividad y aumentar los ingresos y las fuentes de trabajo que para solventar algún viaje de placer en el extranjero, más allá de lo merecido que puedan tenerlo.

En este punto del análisis es interesante destacar que el Gobierno fue capaz de revertir la fuga de cerebros mediante la creación de las condiciones necesarias para su repatriación (volvieron al país más de mil científicos para trabajar en sus áreas de formación) pero que, a pesar de su prédica, no se pudo hacer lo mismo con los capitales fugados. Se estima entre 200 mil y 300 mil millones de dólares la suma de capitales que los argentinos tienen en el exterior. Imaginemos las consecuencias si pudiéramos conseguir su repatriación.

Se trata de lograr una visión estratégica como sociedad. Y nuestra visión estratégica es peronista. La reconstrucción del Estado y la liberación de las potencialidades de la Nación fue la tarea que concretaron Néstor Kirchner y Cristina Fernández. Las herramientas que utilizaron fueron la concertación política y social.

Al igual que los gobiernos de Perón, desde 2003 a la fecha las políticas orientadas por el gobierno tuvieron como norte el crecimiento y la distribución, la incipiente reindustrialización y la inclusión.

### Restricción externa

La contradicción principal, como se mencionó anteriormente, no es agro versus industria. Para sacar a la población de la pobreza no sólo es necesario generar riqueza y puestos de trabajo en el sector agropecuario, en la industria y en la minería. Necesitamos también aumentar la productividad de

cada uno de estos sectores para mejorar la calidad del empleo en pos de una mejora en la distribución del ingreso.

La restricción externa a nuestras posibilidades de importar los insumos y las maquinarias necesarias para poder producir localmente es el límite que enfrentamos en un momento puntual.

Podríamos decir que las fuentes de donde obtenemos estas divisas son tres: las que se generan del comercio exterior (superávit de la balanza comercial), las que podrían obtenerse a través de la inversión extranjera directa (IED) y las que se podrían conseguir mediante préstamos.

Esta última fue la experimentada por nuestro país en muchas oportunidades y, como bien sabemos, su resultado fue desastroso en términos económicos y sociales. Concluyó apropiándose de nuestra soberanía política y nos hundió en un mar de condicionamientos similares a los que hoy padecen sociedades como la griega, la española y la irlandesa.

La IED, si bien con mejor prensa que la deuda y que mucho podría aportar de hecho –dadas ciertas condiciones de transferencia de tecnología– al proceso de desarrollo de capacidades locales, tarde o temprano constituirá un drenaje de divisas por la vía de las utilidades.

Nos queda por analizar la primera. Es la única genuina en cuanto a la administración de lo producido. Constituye el famoso concepto acuñado por Ferrer de "crecer con lo nuestro".

El problema central en una economía en crecimiento es que la velocidad a la que aumentan las importaciones es mayor que la velocidad a la que lo hacen las exportaciones; por este motivo, más tarde o más temprano el saldo de la balanza comercial comienza a deteriorarse hasta niveles que ponen en tensión las posibilidades de crecimiento. Como decía Leopoldo Marechal: "De todo laberinto se sale por arriba", y en este caso no es distinto. Necesitamos profundizar la industrialización para poder aumentar las exportaciones industriales en una tendencia que nos conduzca a disminuir el déficit y a volcar los recursos obtenidos de nuestras exportaciones al financiamiento del desarrollo.

Esta tarea, de apariencia estrictamente técnica y que en principio sólo puede ser llevada adelante por empresarios, técnicos, científicos y políticos, tiene un trasfondo de batalla cultural que debemos encarar los militantes políticos. Si nosotros no estamos convencidos de que el camino hacia una sociedad más justa se realiza por la senda de la industrialización, será difícil poder convencer a los que aun no lo están. Se trata de una cuestión tan simple y tan compleja a la vez que no podemos delegar; la decisión de ser un país industrial es la consigna que debemos transmitir.

Algunos países se convencieron a través de una guerra civil, como fue el caso de Estados Unidos, donde el norte industrialista y proteccionista se impuso al sur agropecuario y librecambista. Nuestro desafío es lograr ese consenso en paz y en democracia.

No debemos olvidar que este problema no es sólo argentino; es una dificultad que enfrentan, con distintos grados de intensidad, todos nuestros hermanos latinoamericanos. Marco Aurelio García explica magistralmente dónde se encuentra el verdadero nudo gordiano que la región debe resolver:

*La realización de un proyecto nacional de desarrollo en Brasil no debe ser simplemente una tarea nacional, eso tiene un supuesto, una cierta mirada sobre el mundo de hoy, mirada que ganó más consistencia en los últimos años con los cambios que están ocurriendo sobre todo después de 2008 [...] Nosotros tenemos, por ejemplo, una conexión muy fuerte en lo que se refiere a industria automotriz, pero hoy en día sufrimos un problema, la desnacionalización*

*de la producción de autopartes; entonces, para que no nos volvamos una industria puramente montadora de coches y podamos efectivamente desarrollar, pues tenemos capacidad para eso, una industria totalmente automotriz y con tecnologías cada vez más nacionales es de fundamental importancia que tengamos una política común articulada como se está haciendo hoy en gran medida para producir partes necesarias para una combinación mucho mayor de la industria automotriz.*

Sin embargo, estos esfuerzos que se hacen a nivel países algunas veces olvidan las premisas básicas del desarrollo: no podemos pretender industrializar nuestra región de la mano de filiales. Como dice Ferrer: "Las filiales no son innovadoras, las innovadoras son las casas matrices". Nuevamente esto no es un llamado al autarquismo chovinista que desconozca el aporte que hacen las empresas extranjeras al desarrollo, pero sí es un recordatorio de la importancia de hacer crecer nuestras empresas nacionales

La ministra de industria Débora Giorgi promueve los tractores construidos con mayoría de partes nacionales.



y regionales para que alcancen el tamaño necesario para poder competir en el escenario mundial. Tamaño que necesariamente deberá ser acompañado del uso de desarrollos tecnológicos propios, porque la tan mentada apropiación de la tecnología es esencial para lograr un desarrollo sustentable.

En la actualidad, el sector manufacturero argentino vive un proceso que logró quebrar la tendencia histórica a la desindustrialización, tanto en términos de producción nacional como de empleo industrial, iniciado a mediados de la década del 70. En efecto, la recuperación y la posterior ampliación de la capacidad instalada de la producción nacional parece un elemento consistente con el proceso de industrialización por sustitución de importaciones que se refleja en el cambio en la composición de las importaciones.

Como lo dice el economista del Conicet Pablo Lavarello:

*En los últimos años hubo un regreso de la política industrial, lo cual se había perdido en los 80 y en los 90. El desafío es seguir potenciando este proceso a través de políticas de innovación dirigidas desde el sector público.*

Por eso es importante enfocar la composición de las importaciones: éstas, si bien crecen más rápidamente que la producción, se orientan menos hacia los bienes de consumo, que pasaron de representar 18% del total importado entre 1992 y 1999 a 12% entre 2003 y 2014.

Sin embargo, la participación de la industria en el total del PBI, tanto en términos de valor bruto de producción como de empleo, no sufrió grandes variaciones respecto de la convertibilidad.

Esto se debe en parte a la falta de encadenamientos productivos, producto de casi tres décadas de desindustrialización, por la cual el crecimiento de las grandes empresas no puede ser aprovechado plenamente por las de menor tamaño.

Otro problema para el sector es el del financiamiento a las inversiones de las pequeñas y medianas empresas, lo cual limita la ampliación de su capacidad de producción y, en última instancia, sus posibilidades de crecimiento.

Las dos últimas razones expuestas requieren para su solución una política industrial "activa", que será el centro de las futuras políticas económicas del Gobierno en el sector industrial. En tal sentido, se han dado algunos pasos importantes pero insuficientes. En primer lugar, son valiosos los logros de las "leyes industriales" de los gobiernos kirchneristas, como la 25.922/04 de promoción al software, el decreto 774/05 de incentivo a la competitividad de las autopartes locales, el decreto 1.393/08 que

acelera los plazos de la investigación antidumping y la ley 26.770/12 de promoción del desarrollo y la producción de biotecnología, que se agregan al intercambio compensado del régimen automotor y varias líneas de créditos a pymes. Debemos agregar al inventario la recuperación de las Fábricas Militares de Córdoba con el objeto de recrear una industria aeronáutica en el país.

Sin embargo, aún siguen vigentes leyes y compromisos internacionales que obstaculizan muchas herramientas de política industrial. Desarmar esos obstáculos institucionales es un proceso de largo aliento y que requiere no sólo voluntad política sino también un importante consenso político. Es decir, un cambio industrial profundo no puede ocurrir sin cambios en otros niveles, empezando por el pesimismo ambiente de una parte importante de la sociedad argentina.

La etapa de acumulación de consenso político previo al cambio industrial parece llegar a un punto de inflexión en las elecciones de este año, a partir del cual será necesario generar las condiciones para profundizar el proceso de sustitución de importaciones. El Plan Estratégico Industrial anunciado en marzo de 2011 parece inscribirse en esa lógica.

No es momento de embriagarnos con los éxitos del presente y del pasado reciente por más grandes que éstos sean; es momento de mirar al futuro y es en ese lugar donde la apuesta por una mayor industrialización cobra peso. Es ahí donde se hace necesario una política industrial más activa que cambie definitivamente la matriz industrial, para que terminar con la restricción externa no sea una cuestión de precios internacionales sino una realidad efectiva.

La pregunta es si podremos hacerlo. La respuesta es que somos los únicos que por lo menos pretendemos intentarlo y, como dijo Hermann Hesse: "Para que pueda surgir lo posible es preciso intentar una y otra vez lo imposible".

Está claro que tenemos que escrutinar a nuestros líderes pues hace al ejercicio genuino de la democracia; pero vayamos esperanzados al campo de batalla de las urnas sabiendo que el pueblo depositará su confianza en quienes tengan un futuro para ofrecer. Nosotros lo tenemos. ✌️

*\* Licenciado en Economía de la Universidad Nacional de Córdoba. Máster en Finanzas de la Universidad Di Tella. Consultor especialista en política industrial.*

# El desarrollo nacional: la consolidación de una nación justa, libre y soberana



**POR ROBERTO ARIAS\* Y  
DAVID CHAGOYA\*\***

Integrantes del Área de Estudios  
Políticos y Sociales de Gestar

## ¿Qué es el desarrollo?

En nuestra América Latina existe una fuerte tradición de planificación del desarrollo económico iniciada en el siglo XX, que en el caso de la Argentina se expresa principalmente con los planes quinquenales de los gobiernos del general Juan Domingo Perón. A nivel internacional, en las últimas dos décadas comenzó a predominar el concepto más

amplio de desarrollo sostenible, que se entiende como "satisfacer las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer las posibilidades de las del futuro para atender sus propias necesidades", definición acuñada por la Comisión Brundlant y hoy ampliamente aceptada.

Lo que se considera "necesidades de las generaciones presentes" puede sintetizarse en el nivel de acceso a bienes y

servicios necesarios para una vida plena. Al respecto, hoy se ha generalizado el uso del Índice de Desarrollo Humano (IDH), construido por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) a partir de las enseñanzas del economista Amartya Sen. Este índice refleja en forma sintética el grado de acceso a bienes materiales y a los servicios de educación y salud, así como el grado de igualdad en diversos órdenes.



Con la decisión del Estado Nacional de recuperar el sistema ferroviario de cargas, Fabricaciones Militares vuelve a ocupar un lugar estratégico con tecnología y producción nacional. Se fabricarán más de 1.000 vagones para diferentes usos y diversas trochas, con un costo de 980 millones de pesos. Para el desarrollo de este proyecto se invirtieron más de 5.000 horas de ingeniería argentina y se abastecerá de 150 Pymes proveedoras.

A su vez, en algunos países de la región (en particular Bolivia y Ecuador) en la última década comenzó a utilizarse un concepto más amplio de desarrollo, enfocado en la "felicidad" y el "buen vivir". Esta nueva tendencia regional parte del concepto de que el sistema económico no debe estar centrando en sus propias necesidades de reproducción y acumulación, sino en las necesidades del ser humano.

Podemos decir también que la doctrina justicialista, que busca en última instancia la "felicidad del pueblo" y la "grandeza de la Nación" y donde el "capital está al servicio de la economía y ésta al servicio del bienestar social", también tiene fuertes puntos de contacto con esta forma de ver el desarrollo, donde la justicia social está en el centro.

Considerando estos antecedentes, para el caso de la Argentina nos interesa tratar aquí tres aspectos siempre presentes e interrelacionados que constituyen una meta única: *el desarrollo económico, el desarrollo humano (o social) y la sustentabilidad en el tiempo de los logros alcanzados tanto en materia económica como social.*

Es importante destacar que los logros sociales y económicos son interdependientes. Porque si bien es cierto que sin crecimiento económico no es posible alcanzar mejoras sociales, también hay que decir que esas mejoras generan mayor productividad y son impulsoras del crecimiento económico. Asimismo, el análisis de la sustentabilidad implica reconocer que hay logros por sostener y profundizar, y que una mirada de largo plazo requiere evaluar si esos logros son sostenibles en el tiempo y qué riesgo hay de que eso no suceda.

Por último, la desigualdad cruza los tres elementos vinculados con el desarrollo nacional. Implica un freno al desarrollo económico (ya que se traduce en menor dinamismo del consumo, la producción y el empleo), eliminarla es el objetivo y, además, puede representar un riesgo inherente a la sostenibilidad del desarrollo. Sociedades desiguales se traducen en menor cohesión social, elemento central para el mantenimiento y la mejora de las instituciones de la democracia que garantizan la estabilidad económica, social y política. Por todo esto se considera que el objetivo

del desarrollo nacional es único y para alcanzarlo hay que trabajar en estos tres frentes, los que se analizan con mayor detalle a continuación.

## Desarrollo económico

Desde un punto de vista económico, la Argentina es un país de "renta media". En 2013, el PBI per cápita fue de 14.715 dólares, casi 50% más alto que el promedio de la región (10.008 dólares). Para llegar a ser considerado un país de alto ingreso, puede tomarse como punto referencial el promedio de los países que no pertenecen a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) pero que son de altos ingresos, cuyo PBI per cápita promedio es de 21.300 dólares. Los valores del PBI per cápita citados en este párrafo son del World Development Indicators, abril de 2015 (Banco Mundial).

Para alcanzar ese valor, el PBI per cápita de la Argentina necesitaría crecer al menos durante diez años a una tasa promedio del 4% anual. Si uno mira el registro histórico de la tasa de crecimiento del país en las últimas décadas, parece una meta posible de alcanzar con la condición de continuar con la senda de crecimiento de los últimos doce años (cuadro 1).

¿Cómo se garantiza un crecimiento de esa magnitud y en forma sostenida? Este tema lo hemos tratado con bastante detalle en el artículo "El camino de la productividad" publicado en el número 4 de la revista *Gestar* (2012).

**Cuadro 1.** Crecimiento del PBI por etapa histórica

Período		Crecimiento anual promedio		
		PBI	Población	PBI per cápita
1900-1930	Agroexportador	4,70%	3,16%	1,49%
1931-1974	Industrialización sustitutiva de importaciones	3,23%	1,74%	1,47%
1975-2003	Neoliberalismo financiero	0,99%	1,76%	-0,17%
2004-2013	Modelo productivo	6,58%	1,08%	5,44%

Fuente: elaboración propia basada en información de Orlando Ferreres (*Dos siglos de economía argentina 1810-2010*) e INDEC.

El primer elemento necesario es un aumento continuo de la productividad. Si no hay mayor productividad de los factores de la producción (especialmente del trabajo), el potencial de crecimiento se reduce al uso pleno de los recursos existentes (o sea, a bajar el desempleo a su tasa mínima), lo cual es insuficiente. Una mayor productividad del trabajo implica, además, mayores salarios y una mejor distribución del ingreso.

La productividad se mejora fundamentalmente con inversiones públicas y privadas que amplíen la capacidad productiva del país. La inversión pública debe continuar siendo una prioridad, llevándola al menos al 6 o 7% del PBI durante los próximos diez años (aun así, quedaríamos lejos de la mayoría de los países asiáticos, siempre por arriba del 10%). Respecto de la inversión privada, el principal motor de impulso es un crecimiento sostenido en la demanda agregada, esto es, primordialmente consumo privado, pero también consumo público y exportaciones.

El segundo elemento central es evitar las crisis recurrentes, que en nuestro país están vinculadas principalmente con la (tristemente) conocida "restricción externa". En un escenario de crecimiento sostenido del consumo y de las inversiones, las importaciones (que consisten principalmente en insumos de la industria y en bienes de capital) crecen más rápido que las exportaciones.

Durante la etapa del neoliberalismo, esta debilidad estructural de la economía argentina fue agravada por el peso de

la deuda externa, que agregaba al faltante de divisas propio de un proceso de desarrollo la necesidad de cumplir compromisos internacionales también en moneda externa.

Esta combinación generó la crisis de 2001, cuando la Argentina, ante la imposibilidad de cumplir con sus compromisos externos, queda absolutamente aislada de los mercados internacionales de crédito y retrocede varios casilleros.

A partir de 2003 comienza a resolverse el tema del endeudamiento externo y hoy, doce años después, la situación del país con relación a la necesidad de acceder a divisas para pagar la deuda externa es muy manejable. La Argentina tomó muy poca deuda nueva y cumplió con todos los compromisos asumidos en los procesos de renegociación, lo cual ha implicado una reducción sustancial en el peso de la deuda sobre el PBI (este tema es analizado en detalle en la revista *Gestar*, N° 12, 2014).

Sin embargo, queda por resolver la necesidad de divisas vinculada al diferente dinamismo de las importaciones y exportaciones ante un proceso de crecimiento económico. En los últimos tres años se evidenció claramente cómo esta restricción operó efectivamente en el país incluso reduciendo el potencial de crecimiento económico. Se redujo la balanza comercial, la cuenta corriente e incluso comenzó un proceso de reducción de las reservas internacionales, el cual se detuvo recién en los últimos meses.

En un texto clásico, *El péndulo argentino, ¿hasta cuándo?*, pero absolutamente vigente sobre la necesidad de administrar la restricción externa a fin de no comprometer un crecimiento económico sostenido, Marcelo Diamand identificó en 1985 cuatro políticas centrales para enfrentar esta situación, las que pasamos a comentar:

1. "Movilizar exportaciones industriales": más allá de las políticas sectoriales que en casos específicos pueden ser eficaces, el elemento central para lograr el sostenimiento y el aumento de las exportaciones industriales es garantizar un tipo de cambio competitivo a la industria, el cual no es el mismo

## El sueño chino\*

El "sueño chino" de Xi Jinping es muy diferente del "sueño americano", donde cada ciudadano en forma individual aspira a tener un buen trabajo, pertenecer a la clase media, tener una casa y mejorar su nivel de vida, a través de una economía de mercado. El "sueño chino" habla de un resurgimiento nacional de valores y proyectos propios y de la insistencia en que los ideales de Occidente no son universales. Mientras que el "sueño americano" parte de la propiedad privada y la iniciativa individual como gran motor, el "sueño chino" es un gran desarrollo dirigido por el Estado.

En China hay un gran capitalismo de Estado, donde las diez empresas más grandes por ingresos y aproximadamente trescientas de las quinientas principales son estatales. Las siete empresas estatales más grandes del mundo son chinas.

El objetivo del "sueño chino" es llevar al país en 2020 a ser una nación "moderadamente rica", elevando el país a la condición de nación desarrollada en 2049. Estos objetivos se traducen en planes quinquenales. Actualmente está vigente el XII Plan Quinquenal, que consiste en un ambicioso programa de reformas que apuntan a depender menos de inversiones masivas del gobierno y a dinamizar la economía mediante el consumo y la innovación.

China tuvo un período de enorme prosperidad entre 1980 y 2010. La economía creció a tasas de dos dígitos y se convirtió en la fábrica del mundo, lo cual permitió sacar a 680 millones de personas de la pobreza. En los últimos años el crecimiento comenzó a bajar y se vislumbran grandes desafíos, como un crecimiento económico desequilibrado, débil innovación científica y tecnológica y degradación ambiental.

China teme ubicarse en la "trampa de la renta media", la cual refiere a países de rápido desarrollo que quedan atrapados en un rutina de bajo crecimiento y son incapaces de competir con países con salarios más bajos y economías que lideran la innovación; de ahí la importancia del proceso de reformas en curso para continuar en una senda de desarrollo de largo plazo.

\*Ver <http://www.knowledgeatwharton.com/es/article/el-camino-del-sueno-chino-la-tercera-sesion-plenaria-revela-los-planes-de-reforma-de-xi-jinping/>

que el de sectores de alta productividad como el agro. Políticas como las retenciones a la exportaciones de determinados productos, pero también reintegros de impuestos, subsidios a la energía, líneas de financiamiento, inversiones en infraestructura del transporte y otros beneficios específicos deben contar con un objetivo claro de aumentar año a año las exportaciones industriales.

2. "Estímulos a la producción y exportación agropecuaria": hoy es un tema no sólo la producción, sino también la liquidación de la cosecha, ya que la nueva tecnología de almacenamiento (los "silobolsas") le otorga la posibilidad al productor de no vender en forma inmediata. La combinación

de precios adecuados, junto con impuestos vinculados con la productividad de cada hectárea (lo cual en definitiva se ve reflejado en el valor de mercado de la tierra), puede generar una producción y una exportación crecientes, con cierta redistribución de la renta.

3. "Política selectiva de importaciones y de estímulo a la sustitución": el elemento central en este aspecto es mantener una política de largo plazo. Una de las peores cosas que le sucedió a la industria argentina fue la apertura comercial de la década de 1990, que implicó que en pocos años se desarmaran entramados industriales que demoraron decenas de años en construirse. En la última década comenzó

## Hacer de Chile un país desarrollado de verdad\*

Durante la última campaña electoral, la actual mandataria chilena Michelle Bachelet afirmó: “Podemos hacer de Chile un país desarrollado de verdad”. En este sentido, tomó como referencia una idea que ya estaba lanzada desde el gobierno de Sebastián Piñera. Por ejemplo, su ministro de Asuntos Exteriores ya había afirmado en 2011 que hacia 2020 Chile sería un país desarrollado, o al menos tendría el PBI per cápita en los umbrales del desarrollo (de cerca de 22.000 dólares). En 2012 su ministro de Hacienda, Felipe Larraín, fue más optimista y afirmó que “Chile puede ser un país desarrollado entre 2016 y 2017”. El nuevo gobierno de Bachelet, si bien expresa el mismo objetivo—que aparece como una aspiración nacional que va más allá de las banderías políticas y partidarias—, incorpora en la agenda del desarrollo la desigualdad y algunas cuestiones institucionales pendientes. Recientemente, Bachelet afirmó que efectivamente “Chile alcanzará en 2020 un ingreso per cápita similar al de las economías desarrolladas, pero no seremos un país realmente desarrollado si permanecemos entre los que encabezan el ranking de aquellos con peor distribución del ingreso”.

La preocupación de Bachelet referida a la desigualdad es amplia. No hace referencia únicamente a los ingresos, sino que también plantea “enfrentar la desigualdad, entendida como disparidad de oportunidades, como brechas de acceso o como discriminaciones e injusticias entre ciudadanos”. Para la mandataria chilena, la amplia agenda de reformas implementada para reducir la desigualdad es un “acuerdo nacional”, porque “nadie en Chile niega la necesidad de cambios”.

\* Ver <http://www.universidad.edu.uy/prensa/renderItem/itemId/36154>

un proceso de reindustrialización, con fuerte orientación a la sustitución de importaciones. Sin embargo, hay todavía un camino largo que recorrer, y hoy el mayor desafío consiste en incrementar el componente nacional en las cadenas industriales más relevantes (como automotores y electrónica). El otro gran desafío es alcanzar el autoabastecimiento en materia energética.

4. “Manejo racional de los capitales externos y del sistema financiero”: la formación de activos extranjeros o fuga de divisas es un elemento constitutivo de la economía argentina desde principios de la década del 60. En los últimos años vimos incluso cómo mientras se reducían las reservas internacionales en manos del Banco Central, aumentaba la ya de por sí enorme cantidad de divisas en manos del sector privado. Se deben llevar a cabo políticas específicas que promuevan el ingreso de esos capitales (o, como mínimo, que no continúen saliendo), las cuales no serán efectivas si no se logra mantener en el largo plazo una tasa de interés interna (incluyendo el riesgo asociado) superior a la tasa internacional. Por otro lado, siempre está la posibilidad de recurrir al capital financiero internacional, y no financiarse únicamente con ex-

portaciones de bienes y servicios sino también con mayor endeudamiento. Pero éste debe verse como una rueda de auxilio y no como una solución permanente a los déficits de cuenta corriente, ya que de otro modo se comienza a gestar nuevamente una crisis de deuda externa.

En definitiva, en los últimos años se ha visto la potencialidad de un crecimiento económico basado en el consumo popular y en el mercado interno. Esto genera mayores inversiones y, junto con una mayor inversión pública, implica aumentos en la productividad. No hay recetas mágicas para alcanzar un crecimiento económico sostenido. El gran tema a prestar atención, y sobre el cual hay que adoptar un enfoque proactivo, es blindarse respecto de posibles crisis del sector externo. Si eso puede resolverse, la Argentina podría crecer sin problemas durante diez o incluso veinte años en forma sostenida, y alcanzar para la próxima generación un PBI per cápita similar al de varios países desarrollados.

## Desarrollo humano

Como se ha argumentado en los Informes sobre Desarrollo Humano presentados por el Programa de Naciones Unidas

para el Desarrollo, centrarse únicamente en el PBI per cápita y su crecimiento no es suficiente. Lo primero que queda fuera al mirar únicamente el PBI per cápita es que éste, al ser un promedio, impide analizar en qué medida existe una distribución del ingreso adecuada. Por este motivo, cuando se habla de desarrollo humano o social, estudiar el nivel de desigualdad es central.

En una mirada más integral, el desarrollo humano exige desterrar la exclusión social, lo cual requiere dos ejes: 1) sostener el objetivo del pleno empleo, y 2) políticas universales para extender derechos básicos, garantizando que todos los grupos y sectores de la sociedad gocen de igualdad de oportunidades. Las iniciativas de desarrollo humano, entonces, deben combinar apoyo a los ingresos y la creación de empleo con mayores oportunidades de salud, educación y seguridad social.

Para el caso de la Argentina, es indispensable reafirmar el compromiso con el pleno empleo, reconociendo los conceptos justicialistas en el sentido de que el valor del trabajo se extiende mucho más allá de los ingresos que genera.

El trabajo es una fuente de dignidad y autovaloración. Además, cuando las personas tienen acceso a empleo decente, se fortalecen sus medios de subsistencia y se generan lazos fuertes en términos más amplios de seguridad familiar. A diferencia de la Argentina, pocos países desarrollados o en desarrollo persiguen el pleno empleo como objetivo social o económico general, si bien la generación de empleo se integra perfectamente a otros objetivos de política, como la construcción de infraestructura mediante obras públicas o la extensión de los servicios de cuidado a la primera infancia y a los adultos mayores.

El ofrecimiento de oportunidades de trabajo a todos los adultos debe ser una meta universal adoptada de común acuerdo por el conjunto de los integrantes de la sociedad, no sólo por una cuestión de justicia social y productividad económica sino por ser un elemento de dignidad humana básica.

Por otro lado, la universalidad de derechos, como la educación, la salud y la seguridad social, constituye una profunda decisión política que sienta las



A partir de 2003 el Gobierno Nacional impulsó la industrialización no sólo como fuente de desarrollo sino como un motor para la generación de empleo de calidad. En la imagen, la presidenta Cristina Fernández durante la inauguración de la fábrica de electrodomésticos Mabe en Haedo, provincia de Buenos Aires, 2012.

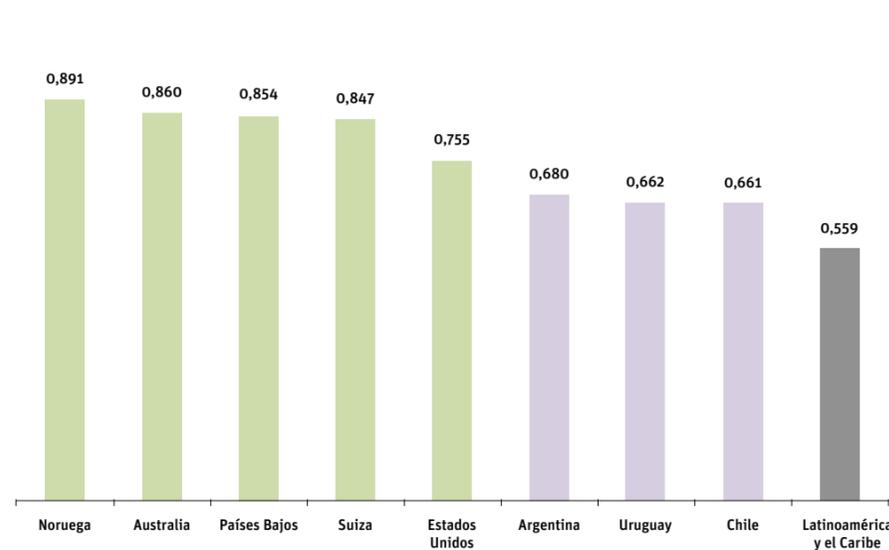
bases para el desarrollo de largo plazo. El caso de la educación pública de calidad es emblemático, porque garantiza capacidades básicas fundamentales para generaciones futuras. Es una fuerza poderosa para la igualdad de oportunidades, reducir brechas entre los hogares ricos y pobres y promover la solidaridad. Además, como lo hemos visto en la Argentina en estos años, las prestaciones universales no son sólo deseables, sino también posibles.

Por supuesto que la universalidad no implica para todos lo mismo; por el contrario, implica trato diferenciado y específico para segmentos desiguales, históricamente desfavorecidos y excluidos mediante el suministro más que proporcional de recursos y servicios, con el fin de mejorar las capacidades individuales y las opciones de vida de todos.

De acuerdo con la ONU, actualmente la Argentina es un país considerado parte de un bloque de naciones de desarrollo humano muy alto, aunque dentro de

ese grupo hay diferencias notables. Estamos posicionados muy por arriba del promedio de desarrollo humano de los demás países de Latinoamérica y el Caribe, y sólo somos superados en el IDH únicamente en el contexto regional por Chile y Cuba. Cuando se toma el IDH ajustado por la desigualdad, la Argentina se posiciona como el país de mayor desarrollo humano en toda la región (gráfico 1). Además, es importante mencionar que la política económica contracíclica seguida por el Gobierno Nacional durante estos años permitió que nuestro país escalara cuatro peldaños en la clasificación general de IDH en el periodo 2008-2013, mientras que países como Estados Unidos, Alemania y Dinamarca perdieron posiciones. Pero la agenda de desarrollo nacional debe ser ambiciosa. Nuestra obligación es siempre aspirar a más, y ello requiere plantearse metas claras que coadyuven a optimizar nuestro bienestar social. Principalmente, se hace necesario

Gráfico 1. Índice de Desarrollo Humano ajustado por la desigualdad (IDH-D). Países seleccionados



Fuente: Informe de Desarrollo Humano 2014, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Cuadro 2. Indicadores de Desarrollo Humano

Clasificación	Países con desarrollo humano muy alto	Esperanza de vida al nacer (años)	Media de años de escolaridad (años)
		2013	2012*
1	Noruega	81,5	12,6
2	Australia	82,5	12,8
3	Suiza	82,6	12,2
4	Países Bajos	81,0	11,9
5	Estados Unidos	78,9	12,9
6	Alemania	80,7	12,9
7	Nueva Zelanda	81,1	12,5
8	Canadá	81,5	12,3
9	Singapur	82,3	10,2
10	Dinamarca	79,4	12,1
41	Chile	80,0	9,8
44	Cuba	79,3	10,2
49	Argentina	76,3	9,8
-	Latinoamérica y el Caribe	74,9	7,9
<b>Promedio de los 10 primeros lugares</b>		81,2	12,2
<b>Argentina</b>		76,3	9,8
<b>Meta de crecimiento</b>		<b>↑ 4,8</b>	<b>↑ 2,4</b>

\* Última información disponible.

Fuente: elaboración propia con información del Índice de Desarrollo Humano 2014, ONU.

mejorar en dos aspectos del desarrollo humano: salud y educación, siendo que los esquemas de seguridad social hoy ya son universales en el país y tienen un nivel de cobertura (en amplitud y profundidad) muy elevado, similar al de países ya desarrollados.

Analizando la información publicada en el Informe de Desarrollo Humano 2014, tenemos que en la Argentina la esperanza de vida al nacer es de 76,3 años. En otras palabras, cada niño o niña que nace hoy puede esperar vivir 76,3 años (si se mantuviesen durante toda su vida las tasas de mortalidad actuales), lo que refleja indirectamente el estado de nuestra cobertura y la calidad de servicios de atención de salud. Aunque este indicador se compara favorablemente con los 74,9 años promedio de todos los países de Latinoamérica y el Caribe, se queda rezagado con la esperanza de vida al nacer, promedio, de los diez países con más alto índice de desarrollo humano, igual a 81,2 años. La Argentina en los últimos años implementó políticas de cuidado del embarazo y la infancia que claramente tienen un

impacto de largo plazo, durante toda la vida de esos niños y niñas. La Asignación Universal por Hijo, la Asignación por Embarazo, los programas Nacer, Sumar y Remediar, así como la ampliación de los planes de vacunación gratuita obligatoria (materia en la cual el país es referencia a nivel mundial), implican mejores condiciones de gestación y crianza de los niños y las niñas que en el futuro serán adultos más sanos. Por esto, podemos esperar que, de continuar estas políticas, se produzca una mejora continua y sostenida en la esperanza de vida.

De hecho, en los últimos doce años, la esperanza de vida al nacer mantuvo un crecimiento sostenido y es hoy casi tres años más alta que en 2001. De continuar la misma tendencia, generada por políticas de salud y de cobertura universal, podría alcanzarse en los próximos diez años la esperanza de vida que tienen hoy los países desarrollados (cerca o superior a los ochenta años).

Por otro lado, en la Argentina la media de escolaridad (que se calcula para la población de hasta veinticinco años) es de 9,8 años, número bajo en comparación con los 12,9 años de escolaridad media de los niños y las niñas en Estados Unidos y

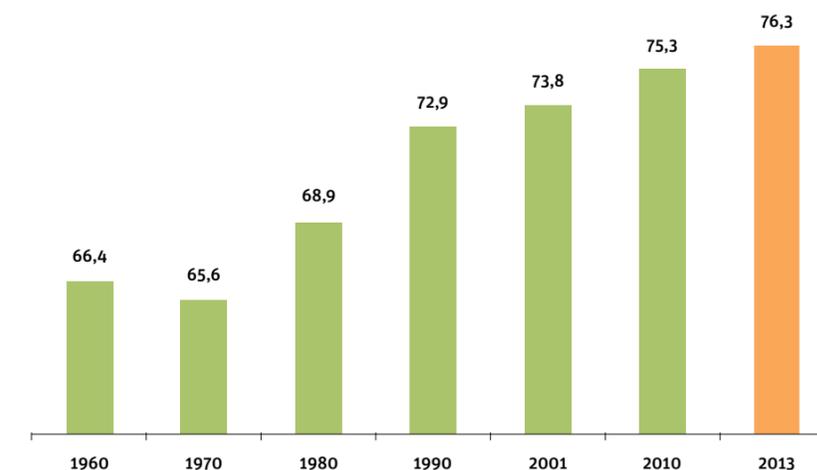
Alemania. Es cierto que en este aspecto estamos igual que Chile, aunque Cuba nos supera levemente.

La escolaridad alcanzada en promedio por los países más desarrollados (superior a los doce años) es equivalente a decir que todos los ciudadanos de esos países completan el nivel medio (que en general, junto con el nivel primario, totalizan doce años de estudio). En aquellos

países que alcanzan una escolaridad promedio de casi trece años, esto equivale a que todos sus ciudadanos completan un año de educación inicial y los doce años del primario y secundario.

Claramente, ese es el objetivo central de la política educativa para los próximos años en la Argentina: que todos los niños, las niñas y los adolescentes completen el secundario. Hoy, la media de

Gráfico 2. Esperanza de vida al nacer en la Argentina



Fuente: INDEC (Censos Nacionales de Población y Vivienda) e Informe de Desarrollo Humano 2014 (para 2013).



El desarrollo humano está hoy basado no sólo en la calidad educativa sino también en el acceso igualitario a las tecnologías de la educación y la comunicación (TIC). Alumnos de escuelas primarias y secundarias sostienen sus computadoras provistas por el Estado Nacional a través del Plan Conectar Igualdad.

### Patada a la escalera\*

Ha-Joon Chang, catedrático de la Universidad de Cambridge y uno de los economistas heterodoxos más reconocidos del mundo, refuta contundentemente un aspecto central del discurso neoliberal sobre que el libre comercio es la clave del desarrollo económico y desmiente la creencia de que la teoría económica haya establecido irrefutablemente la superioridad de esta idea. Chang demuestra que un examen más atento de la historia del capitalismo revela que, cuando eran países en desarrollo, prácticamente ninguno de los países hoy desarrollados practicaba el libre comercio, sino que promovía sus industrias nacionales mediante aranceles, tasas aduaneras, subsidios y otras medidas. La mayor brecha entre la historia "real" y la historia "imaginaria" de la política comercial es la que se refiere a Gran

Bretaña y Estados Unidos, que son considerados países que alcanzaron la cima de la jerarquía económica mundial adoptando políticas de libre comercio cuando otros países bregaban aún por políticas mercantilistas. En sus estadios iniciales de desarrollo, esos dos países fueron de hecho los pioneros y, a menudo, los más ardientes practicantes de medidas comerciales intervencionistas y políticas industriales. Prácticamente todos los países actualmente desarrollados aplicaron activamente políticas comerciales intervencionistas e industriales dirigidas a promover –y no sólo "proteger"– las industrias nacientes durante el período de despegue. Además, una vez alcanzada la frontera de desarrollo, los países actualmente desarrollados usaron toda una gama de medidas y estrategias para distan-

ciarse de los competidores existentes y potenciales, como la regulación de la transferencia de tecnología a los potenciales competidores (mediante el control de la emigración de trabajadores calificados y las exportaciones de maquinaria) y obligando a los países menos desarrollados a abrir sus mercados mediante tratados desiguales.

*Es evidente que nada contribuye tanto a la promoción del bienestar público como la exportación de productos manufacturados y la importación de materias primas extranjeras.*

**Robert Walpole**, primer ministro de Gran Bretaña durante el reinado de Jorge I (1660-1727)

\*Ver <http://rebellion.org/docs/6790.pdf>

años de escolaridad que tiene nuestro país (9,8 años) equivale a que en promedio no se completan los últimos dos años del secundario (o también podría decirse que cerca de la mitad de los jóvenes de hasta veinticinco años no han terminado el secundario). Allí está el gran desafío.

Este indicador comenzó a utilizarse recién en 2010, y dio un valor en ese caso de 9,3 años, con lo cual no se puede analizar su evolución en un período más largo. Al ritmo actual de crecimiento de medio año de escolaridad adicional cada dos años (ya que el valor de 9,6 corresponde a 2012), implicaría alcanzar los valores de los países desarrollados en menos de una década, aunque tengamos en cuenta que son pocos datos para poder tener certezas al respecto.

En definitiva, para estar a la altura de los países más desarrollados, la agenda de desarrollo humano de la Argentina debe profundizar las políticas educativas y de

salud pública de los últimos años a fin de aumentar la esperanza de vida al nacer y la media de años de escolaridad. Estas metas son prioritarias.

## Desarrollo sostenible

Se ha hablado mucho en el ámbito internacional sobre la necesidad de que los gobiernos nacionales fortalezcan la capacidad de resiliencia social y económica, manteniendo así los logros alcanzados y reduciendo las fuentes de vulnerabilidad. En el caso de nuestro país, el mayor desafío es evitar posibles crisis económicas que impliquen retroceder en la senda del desarrollo, situación que efectivamente sucedió en varias oportunidades en nuestro pasado reciente y cuya principal causa fue la restricción externa, tema que ya analizamos en detalle.

Pero también hay otros aspectos vinculados con la sostenibilidad. En primer

lugar, es necesario asegurar que las opciones y los derechos que hoy tiene la ciudadanía sean sólidos en el futuro. Es indispensable que las familias más vulnerables sigan recibiendo atención con políticas específicas y recursos dedicados a todos los aspectos del desarrollo humano o, de lo contrario, el país retrocederá en su progreso. El Estado, hoy presente a través de la seguridad social y las políticas sociales, también debe estar presente en el mañana. No hay forma de garantizar esto sin recurrir a la política, como expresión genuina de los intereses de las grandes mayorías y no de los grupos económicos concentrados. Por eso la importancia de fortalecer los partidos políticos y de democratizar todas las instancias de comunicación y participación popular.

En segundo lugar, debemos analizar la sustentabilidad ambiental del proceso de desarrollo económico y social. El propio general Perón, hace ya más de cuatro décadas, fue un precursor en alertar al mundo entero respecto de la necesidad de modificar drásticamente la relación entre la humanidad y la naturaleza.<sup>1</sup> Al respecto, más allá de los riesgos ambientales a nivel regional y mundial que aquí no analizaremos, podemos decir que la Argentina no es un país que por su modelo de producción económica represente un peligro de largo alcance para sus recursos naturales no renovables. No obstante, las características geográficas y los patrones de urbanización de nuestro territorio nos han vuelto susceptibles a crisis ocasionadas por inundaciones y contaminación del agua (y del aire en determinadas metrópolis). Además, los riesgos globales relacionados con el cambio climático parecen estar intensificándose, y existe el peligro de que surjan más sequías en las regiones áridas, escasez de agua en regiones clave, acidificación de los océanos y otros fenómenos meteorológicos extremos. Si bien es cierto que los desastres naturales no se pueden prevenir, hay que trabajar para hacer seguimiento a los sistemas ambientales, mejorando los mecanismos de alerta temprana para evacuar poblaciones y salvar vidas. También es factible regular el uso de la tierra para

evitar que la gente viva en zonas propensas a inundaciones. Otra vez, el Estado presente con capacidad de respuesta puede garantizar que aquellos que necesiten ayuda la reciban oportunamente, reduciendo así los impactos adversos que por añadidura pueden heredar generaciones futuras.

Por último, un tema que hace a la sostenibilidad en el largo plazo de un proceso de desarrollo es el cambio demográfico. Al respecto, la Argentina se encuentra actualmente en un proceso denominado "de transición demográfica", caracterizado por una reducción gradual aunque sostenida de las tasas de fecundidad y de mortalidad, lo cual produce inevitablemente un envejecimiento de la población. Según las proyecciones poblacionales hoy vigentes, la población adulta mayor (de 65 años o más) pasará a representar del 10,4% de la población total en 2010 al 19,3% en 2050 y el 24,7% en 2100. Simultáneamente, la participación de la población en edad de trabajar (entre 15 y 64 años) comenzará a reducirse cerca de 2040.<sup>2</sup>

Si bien la transición demográfica comenzó en la Argentina hace varias décadas (a principios de la de 1980), la realidad es que ha sido más lenta que en otros países de América Latina. Argentina es todavía un país relativamente joven en comparación con los integrantes de la OCDE, y ahora nos encontramos en un período de treinta años con la más favorable estructura etaria de nuestra población (el "bono demográfico"),<sup>3</sup> lo que debemos traducir en políticas sustentables de largo plazo que generen oportunidades económicas y sociales y para todos. Por tanto, el reto en la agenda de desarrollo del país debe contemplar esta realidad de tal forma que aprovechemos al máximo nuestro bono demográfico actual para que, cuando alcancemos el punto de inflexión demográfica, ya seamos un país de ingresos altos y sigamos el camino transitado previamente por los países actualmente desarrollados, que primero se enriquecieron y luego envejecieron.

## Comentarios finales

La planificación estratégica del desarrollo requiere de un Estado dinámico,



La Asignación Universal por Hijo es un programa altamente exitoso que logró reducir la desigualdad, y que es modelo para el resto del mundo.

presente y activo que se valga de instituciones con capacidad de combatir la exclusión, reducir las desigualdades e intensificar la cohesión social. En nuestra sociedad democrática, el Estado debe trabajar para que los grupos desfavorecidos y excluidos ejerzan sus derechos, expresen sus inquietudes y, sobre todo, que sean escuchados, de tal forma que las políticas elaboradas no sólo se centren en personas sino que también sean influidas por éstas.

La continua transformación del país debe basarse en la búsqueda de crecimiento inclusivo que reduzca desigualdades, en la promoción de la diversificación económica y agregación de valor y en la necesidad de crear igualdad de oportunidades para todos, en un contexto de estabilidad propicio para las inversiones privadas bajo la supervisión y rectoría de un Estado moderno que haga cumplir la ley y que actúe donde las fuerzas del mercado generen situaciones que deban corregirse.

La fortaleza económica tanto del Estado como de un sector privado diversificado es la base de la independencia económica y la soberanía política, elementos

imprescindibles para alcanzar el objetivo último del desarrollo: la justicia social. ✎

### NOTAS

1. Ver el "Mensaje ambiental a los pueblos y gobiernos del mundo", difundido el 12 de febrero de 1972.

2. Este tema es analizado en detalle por Michele Gragnolati, Rafael Rofman, Ignacio Apella y Sara Troiano (eds.), *Los años no vienen solos. Oportunidades y desafíos económicos de la transición demográfica en Argentina*, Buenos Aires, Banco Mundial, 2014.

3. El "bono demográfico" es una característica propia de todos los procesos de transición demográfica y se da por las distintas dinámicas en la tasa de fecundidad y en la de mortalidad. Durante algunas décadas, hay cada vez menos niños, pero no menos adultos en edad de trabajar, mientras que la población de adultos mayores crece pero muy lentamente.

\* Doctor en Economía (Universidad Nacional de La Plata, Máster en Administración Pública (Columbia University, Estados Unidos). Consultor especialista en economía del sector público, administración fiscal y gestión del cambio.

\*\* Licenciado en Economía, con un máster en Economía Regional (Saltillo, México) y docente de la UNTREF.

Julián Domínguez, Daniel Scioli y Diego Bossio recorren obras de ProCreAr en Tandil, provincia de Buenos Aires.



# Congreso Nacional del Partido Justicialista

El Congreso Nacional del Partido Justicialista convocó a sus autoridades, las cuales se reunieron el 8 de mayo de 2015 en Parque Norte. En el acto se reafirmó el convencimiento de que el peronismo debe seguir gobernando los destinos de la patria como protagonista de los mejores años de nuestro pueblo. Transcribimos a continuación el documento final del Congreso.

Panorámica del Congreso Nacional Extraordinario realizado en Parque Norte el 8 de mayo de 2015 con la participación de los principales referentes políticos del país.

## Con unidad y convicción hacia la victoria

El Congreso Nacional del Partido Justicialista, órgano máximo de nuestro partido, próximo a cumplir setenta años de luchas y realizaciones, reafirma el convencimiento de que el peronismo debe seguir

gobernando los destinos de nuestra patria, como protagonista de los mejores años de nuestro pueblo. En pocos días estamos celebrando doce años de gobierno desde aquel 25 de mayo en que Néstor Kirchner encendió la luz de la esperanza después de haber atravesado la peor crisis de nuestra historia, fruto de los años oscuros del neoliberalismo.



Fue Néstor Kirchner quien, con mucho coraje, decisión y convicciones, renovó la llama del peronismo en nuestra patria, devolviéndonos a cada uno de los argentinos la posibilidad de soñar con un país mejor, como el que soñaron el general Perón y Evita. Luego, desde 2007, la compañera presidenta Cristina Fernández de Kirchner continuó ese recorrido y lo profundizó para que llevemos poco más de una década de transformaciones, en cada uno de los rincones de nuestro territorio.

Esta unidad de concepción fue delineando el camino de estos años de gobierno nacional y popular. De allí, consolidamos la unidad de acción para llevar adelante las más grandes conquistas sociales, luego de los gobiernos de Perón, recuperando así esa patria justa, libre y soberana con la que siempre soñamos.

Nuestras conquistas son hoy una realidad que se palpa en cada una de las mujeres, hombres, trabajadores, niños, jóvenes y ancianos que ya tienen una vida más digna, aun sabiendo que el camino por recorrer es largo para que todos los argentinos puedan alcanzar el nivel de vida que merecen.

Nuestro gobierno generó nuevos derechos, como la ley de empleadas de trabajo doméstico, el nuevo estatuto del peón rural, la Asignación Universal por Hijo y Embarazo, la moratoria previsional, la Ley de Matrimonio Igualitario.

Con un Estado cada vez más presente, recuperando servicios y empresas públicas, estatizando las jubilaciones, regulando democráticamente los medios y servicios de comunicación, garantizando obras públicas, como hace décadas no se habían realizado.



Igualando las oportunidades y calidad de vida de nuestros compatriotas, aumentado el tiempo de escolarización, reduciendo la brecha digital, incorporando nuevas vacunas gratuitas al calendario de vacunación, estableciendo paritarias, creando pues-

Se destaca la presencia del histórico dirigente peronista Lorenzo Pepe.



Diego Bossio, Juan Manuel Urtubey y José Luis Gioja.

tos de trabajo y aumentando las jubilaciones, entre otros ejemplos.

Desendeudando al país y luchando contra la especulación financiera, apostando por la ciencia y la tecnología, consolidando las relaciones con los hermanos de América Latina, para formar la ansiada Patria Grande.

Estas conquistas no han sido producto de circunstancias fortuitas, sino llevadas adelante con la decisión y conducción política de Néstor y de Cristina, y con el accionar leal y constante de los dirigentes, compañeros que gobiernan las provincias, municipios y comisionados y de todos los militantes peronistas que mantienen viva la llama de la justicia social.

Este Partido Justicialista tiene la responsabilidad histórica de ser la columna vertebral del Frente para la Victoria y mantiene intacto el compromiso verdadero con el futuro de la Argentina. Por todo esto, estamos comprometidos a trabajar con mucha convicción para garantizar la continuidad del proyecto nacional y popular con el objetivo de que el próximo presidente vuelva a ser un compañero peronista.

Lamentablemente, hoy nos toca ver a dirigentes de otras fuerzas políticas involucrarse con nuestras ban-

deras mientas ocultan sus verdaderas intenciones. Desde el Partido Justicialista sabemos perfectamente que nuestra ciudadanía ha madurado en estos últimos años y se da cuenta por sí sola de quiénes son los que renuncian a una Argentina para todos.

Y también nos toca ver a algunos oportunistas que intentan negar nuestra identidad, desesperados porque el peso de la realidad es mucho más fuerte que los intereses mezquinos que ellos sostienen.

Hemos sufrido en carne propia las persecuciones y enfrentamos la más artera campaña mediática y de denuncias infundadas, centradas sobre todo en la persona de nuestra presidenta, a la que respaldamos en su lucha por los más humildes, en contra de los buitres y las corporaciones, comprometidos con la defensa irrestricta de los intereses nacionales y populares.

Por ello, y a pesar de los injustos ataques, mantenemos los brazos abiertos para todos aquellos que se quieran sumar para seguir transformando la Argentina, sabiendo que el próximo 9 de agosto y el 25 de octubre tenemos, una vez más, una cita con la historia para continuar en la senda del progreso y seguir haciendo realidad la patria justa, libre y soberana que juntos venimos construyendo. 🙌

## La inclusión social de los adultos mayores a partir de la moratoria previsional



POR MARÍA CELESTE DE PASCUAL\*

*Nosotros dividimos al país en dos categorías: una, la de los hombres que trabajan, y la otra, la que vive de los hombres que trabajan. Ante esta situación, nos hemos colocado abiertamente del lado de los que trabajan.*

Juan Domingo Perón, 17 de julio de 1944

La inclusión al sistema previsional de personas en edad de jubilarse que no contaban con la cantidad de años o aportes suficientes debe enmarcarse en las nuevas ideas y modelos de intervención en políticas sociales. Pero, cabe preguntarse, ¿se puede hablar de un cambio de paradigma? Lo cierto es que existe una marcada diferencia en la forma en que se implementaron las políticas sociales en los 90, políticas focalizadas, es decir, acotadas a determinados grupos vulnerables. En la última década se pone en duda esa mirada, dado que cambia la concepción que inspira buena parte de la intervención social, que no está destinada a unos pocos, sino a todos los que integren determinada población: el corte pretende ser "universal". Lo que se recupera en estos últimos diez años es el rol protector del Estado, asentado en consideraciones acerca de la deuda social, de justicia distributiva, de solidaridad y de bien común. En definitiva, un Estado que retoma los valores del primer peronismo.

Al referirnos específicamente a los cambios operados en el sistema previsional argentino, autoras como Claudia Danani y Susana Hintze (2010) consideran que si la década del 90 estuvo signada por la

"reforma", la última década se define a partir de la "contrarreforma". En coincidencia con ello, podemos caracterizar este proceso como el pasaje de un ciclo de reformas de mercado a un ciclo de reformas de Estado.

### Década del 90: reforma del sistema previsional argentino

La reforma del Estado en la Argentina tuvo como propósito la "dilución del



La inclusión previsional y la mejora salarial de nuestros mayores ha sido una política central del Gobierno Nacional instrumentada por el compañero Diego Bossio.

*mundo keynesiano*", cuya consecuencia fue la configuración de "estructuras salariales fragmentadas y trayectorias de empleo diversas y complejas" (Isuani y Nieto Michel, 2002: 6). Como consecuencia de la "desocialización del trabajo, los seguros sociales de tipo corporativo, hasta entonces criticados por segmentados e inequitativos, fueron empujados hacia una modalidad de mercados de seguros (individualizados)" (Danani y Hintze, 2010: 21).

La individualización del principio de protección y la consecuente privatización mercadista se lleva a cabo a partir de la sanción, en septiembre de 1993, de la ley 24.241, que crea el Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones (SIJP). De esta manera se privatiza parcialmente el sistema previsional, a partir del establecimiento de dos esquemas entre los que el trabajador debió optar (régimen mixto): un régimen de reparto basado en la solidaridad intergeneracional y un régimen de capitalización indi-

vidual, basado en una cuenta de ahorro individual.

La ley 24.241, a su vez, endureció las condiciones de acceso, aumentando significativamente la cantidad de años de aportes requeridos y elevando en cinco años la edad para jubilarse: sesenta para las mujeres y sesenta y cinco para los hombres.

En lo que respecta a su posterior desarrollo efectivo, la reforma previsional arrojó resultados de desprotección abierta, como la disminución de la tasa de cobertura y una mayor dependencia del aporte estatal con desfinanciamiento público, el aumento en los requisitos jubilatorios "junto con el continuo deterioro del nivel de industrialización, sumado al agravamiento del problema del desempleo y la informalidad laboral durante la década de los 90, contribuyeron a generar una situación de desprotección social, revertida recién a partir de las políticas de inclusión previsional" (Bravo Almonacid, 2013: 240).

## Década ganada: reestatización del sistema previsional

En nuestro país, a inicios del siglo XXI el acceso al sistema previsional constituyó uno de los principales problemas relacionados con la protección social. Los gobiernos de Néstor y Cristina llevaron a cabo un conjunto de modificaciones en el sistema previsional, cuyos objetivos primordiales se centraron en el nivel de beneficios y en las condiciones de acceso a la protección.

Con la reconfiguración del diseño político-institucional del sistema previsional se recupera el sentido de protección social de la vejez que tenía antes de la reforma, incluso incorporando novedosas soluciones a la emergencia de la "nueva cuestión social", al atender la situación de aquellas personas con trayectorias laborales marcadas por la economía informal.

Entre las modificaciones introducidas

se cuentan la ley 25.994 de prestación previsional anticipada, sancionada en diciembre de 2004, que busca atender la situación de aquellas personas con treinta años de aportes formales a quienes les faltaban menos de cinco años para cumplir la edad jubilatoria y se encuentran en situación de desempleo. A la vez, en el artículo 6° de dicha ley se estableció que los trabajadores que durante el transcurso de 2004 hubieran cumplido la edad requerida para acceder a la Prestación Básica Universal de la ley 24.241 tendrían derecho a inscribirse en una moratoria y podrían pagar en cuotas los años de aportes adeudados, descontados del mismo haber cobrado. Finalmente, en septiembre del año pasado se sanciona la ley 26.970, la cual permite regularizar los aportes por el período que va desde 1993 al 2003, con un plan de pagos de sesenta cuotas para los autónomos y los monotributistas que ya tienen la edad para acceder a la jubilación o la cumplan hasta el próximo 10 de septiembre de 2016.

Ambas leyes conformaron la política de inclusión previsional también denominada "moratoria previsional" o "plan de inclusión previsional", a través de la cual las personas con edad legal de retiro<sup>1</sup> que no cuenten con los treinta años de aportes, pueden acceder a una prestación previsional a la cual se le descuentan, en un plan de pagos, las contribuciones adeudadas.

Esta normativa es uno de los aspectos de la reconfiguración de la protección social de los adultos mayores por tratarse de una política de inclusión jubilatoria. Inclusión que se lleva adelante mediante la extensión de la cobertura en términos horizontales, cuyo propósito es que todas las personas mayores puedan acceder a este derecho, atendiendo a la seguridad económica de este grupo etario.

La redefinición de la protección social de la vejez se completa con la creación del Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA), ley 26.425,<sup>2</sup> que reestatizó las Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones (AFJP) a través de la eliminación del régimen de capitalización. De este modo se reconstruyó el sistema solidario de reparto basado en

los principios de la solidaridad intra e intergeneracional.

Por último, en esta última década, con la sanción hacia fines de 2008 de la ley 26.417 de movilidad jubilatoria, se establece una actualización de los haberes previsionales a través de dos aumentos anuales, uno en marzo y otro en septiembre, sobre la base de una fórmula fijada en dicha norma, la cual busca mantener el poder adquisitivo de los haberes.

## Retomando la política previsional peronista

*El derecho de los individuos a ser amparados en los casos de disminución, suspensión o pérdida de su capacidad para el trabajo, promueve la obligación de la sociedad de tomar unilateralmente a su cargo las prestaciones correspondientes o de promover regímenes de mutua obligatoriedad destinados, unos y otros, a cubrir o complementar las insuficiencias o inaptitudes propias de ciertos periodos de la vida o las que resulten de infortunios provenientes de riesgos eventuales.*

Juan Domingo Perón, 24 de febrero de 1947

La reestatización del sistema previsional retoma la política peronista llevada a cabo en 1954, a partir de la sanción de la ley 14.370 que genera "un cambio sustancial en la naturaleza del régimen cuando se asumió la lógica de reparto como principio estructurante. Ello implicó que la redistribución de ingresos prime como criterio de determinación del haber jubilatorio, dejando atrás la lógica de capitalización individual. De esta forma, el régimen pasó a basarse en la solidaridad intergeneracional como lógica de financiamiento, donde los trabajadores activos debían sostener a aquellos que se retiraron del mercado de trabajo por vejez, invalidez o las familias de los trabajadores fallecidos" (Basualdo, 2009: 5). El conjunto de modificaciones introducidas en los gobiernos de Néstor y después de Cristina recuperan la tradición peronista en materia previsional. Al igual que en los dos primeros gobiernos de Perón se busca, por un lado, extender la cobertura al conjunto de los trabajadores y, por el otro, se establece un sistema previsional integral basado en la lógica de reparto,

dejando de lado la capitalización individual por la solidaridad intra e intergeneracional.

La política previsional llevada a cabo en la última década forma parte del piso de protección social, en tanto enfoque que contempla las carencias que pueden surgir en las distintas etapas del ciclo de vida. Esto implica atender distintas vulnerabilidades que van teniendo las personas a lo largo de sus etapas vitales. La extensión de la cobertura de los adultos mayores busca cubrir los riesgos de una etapa del ciclo de la vida: la vejez.

La moratoria jubilatoria viene a saldar una deuda social, con una porción de la población que sufrió en algunos casos desocupación y en otros, los inconvenientes que trae aparejada una trayectoria laboral basada en la economía informal. La ventaja que tiene esta política es la no estigmatización ni segmentación de la población que ingresa en un plan de moratoria previsional. 🙌

## NOTAS

1. La edad fijada por la ley 24.241 de acceso a la jubilación es de sesenta años para las mujeres y sesenta y cinco años para los hombres.
2. Ley 26.425. Sistema Integrado Previsional argentino. Sancionada el 20 de noviembre de 2008 y promulgada el 4 de diciembre de 2008.

## Bibliografía

- BASUALDO, Eduardo (coord.) (2009), "La evolución del sistema previsional argentino", Documento de Trabajo N° 2, Centro de Investigación y Formación de la República Argentina (CIFRA).
- BRAVO ALMONACID, Florencia (2013), "Distintas miradas sobre el plan de inclusión previsional", *Trabajo y Sociedad*, N° 20, verano, Santiago del Estero, pp. 239-247.
- DANANI, Claudia y Susana HINTZE (2010), "Reformas y contrarreformas de la Protección Social: la Seguridad Social en la Argentina en la primera década del siglo", *Reflexión Política*, vol. 12, N° 24, diciembre, Bucaramanga, pp. 18-29.
- ISUANI, Aldo Ernesto y Daniel Ricardo NIETO MICHEL (2002), "La cuestión social y el Estado de bienestar en el mundo poskeynesiano", *Revista del CLAD. Reforma y Democracia*, N° 22, febrero, Caracas.

\* Licenciada en Ciencia Política (UBA). Maestranda en Políticas Públicas para el Desarrollo con Inclusión Social (FLACSO, Argentina). Egresada de la Escuela de Dirigentes de Gestar 2013.

La presidenta Cristina Fernández reunida con un grupo de jubiladas con motivo de la entrega de la tarjeta Argenta 1.500.000. Septiembre de 2014.



# Raúl Scalabrini Ortiz, un adelantado

A comienzos de 1940 había publicado tres obras fundamentales para comprender el proceso político de la Argentina de aquel tiempo: *El hombre que está solo y espera* (1931), *Historia de los ferrocarriles argentinos* (1940) y *Política británica en el Río de la Plata* (1940).



**POR MAURICIO MAZZÓN**  
Director Ejecutivo de Gestar



Nacido en 1898, en la década del 20 se formó en la lectura de autores europeos que iban desde Anatole France a Oscar Wilde y los rusos Máximo Gorki, Fiodor Dostoievski y Anton Chejov. En 1924 publicó un libro de cuentos, *La manga*, en el que se expresan estas influencias. Para la misma época comenzó a trabajar como periodista, colaborando en *La Nación*, *Noticias Gráficas* y *El Mundo*, donde tuvo que reemplazar nada menos que a Roberto Arlt. Durante su tránsito por la Facultad de Ciencias Físicas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires, participa en una agrupación estudiantil socialista llamada Insurrexit. Este paso por la izquierda revolucionaria fue natural para muchos jóvenes que luchaban contra el régimen oligárquico, pues en aquellos primeros años de la década del 20 el socialismo y el anarquismo eran el principal canal de reacción contra el sistema liberal-conservador gobernante.

## Evolución hacia posiciones nacionalistas

La posterior evolución de Scalabrini hacia posiciones nacionalistas y populares fue consecuencia, en primer lugar, de sus apreciaciones y análisis personales de la realidad política argentina y de la incidencia de Gran Bretaña en nuestra vida económica e institucional, y, en segundo lugar, influirán de manera determinante en su pensamiento intelectuales y artistas de la talla de Macedonio Fernández, de quien fue discípulo; José Luis Torres, Ernesto Palacio y los hermanos Irazusta, con quienes cultivó una intensa amistad. A comienzos de la década del 30 se manifiestan en la Argentina visiblemente los efectos de la crisis económica y financiera mundial. El capitalismo hace agua y millones de personas son condenadas al hambre y la desocupación. Los países desarrollados, envueltos también ellos en la crisis, amortiguan sus efectos recargándola sobre los países productores de materias primas. En la Argentina se derrumba el mito de ser "el granero del mundo", caen los precios de las exportaciones, se devalúa el peso y comienza así la crisis con sus consecuentes secuelas de mise-



Raúl Scalabrini Ortiz.

ria, hambre y desocupación, iniciándose lo que se denominó la "década infame". Al descorrerse el velo que ocultaba la dependencia estructural de nuestra economía el país vasallo queda expuesto a los ojos de Scalabrini, quien poco tiempo antes se hallaba inmerso en la exploración del mundo metafísico cuyo principal producto fue su famoso libro *El hombre que está solo y espera*. Pero a comienzos de la década del 30 inicia lo que será la tarea del resto de su vida: el análisis crítico de los mecanismos que someten a nuestra patria a la indigna condición de colonia del imperialismo de turno. Con él, el pensamiento nacional, adormecido

durante décadas, se despierta y comienza nuevamente su marcha. En un artículo que publicó en 1931 titulado "La ciudad está triste" retrata de manera impecable la desolación del pueblo provocada por la desocupación y la miseria. La situación social y política era compleja y la literatura de aquellos años la silenciaba. Scalabrini se erige así en un pequeño faro, aunque no el único, al que el *establishment* cultural segregó y silenció. El mismo Scalabrini escribe con amargura:

*Comprendí que tenía en contra todo lo que dentro del cuerpo social argentino significa fuerza organizada: la oli-*

garquía, el periodismo, la inteligencia universitaria y las miles de ramificaciones en que se dividen las fuerzas del gobierno. Era un panorama aterrador. Se abría una perspectiva de extrema soledad, una lucha tremenda nada más que para expresarse; sabía que me cerrarían todas las tribunas literarias, periodísticas y políticas.

## Comienza su denuncia contra la estructura semicolonial

Este contexto lo obligó a alejarse de la literatura y comenzó a ahondar sus estudios sobre la economía. Comenzó a formularse un interrogante primario: ¿es la Argentina un país rico o es un país pobre? De sus observaciones directas surgían varias cuestiones: el país tenía una red ferroviaria pero estaba en manos de los ingleses. poseía ganado pero los frigoríficos eran ingleses o norteamericanos, tenía bancos pero también eran ingleses, tenía gigantes consorcios exportadores de cereales pero eran todos extranjeros. Y lo que el país vendía, ¿cómo lo transportaba? No tenía flota propia y, por tanto, lo llevaba al exterior a través de la flota inglesa.

Primero de los trece cuadernos de FORJA publicado el 25 de mayo de 1936.



Por esta vía de razonamiento llegó a la conclusión de que la Argentina no era una colonia pues no había un ejército de ocupación extranjero que dominara su territorio, pero tampoco era un país verdaderamente soberano pues no controlaba ni un solo resorte fundamental de su economía. Sostiene entonces la tesis de que el país era una semicolonia, es decir, que tenía la apariencia de ser soberano pues tenía bandera, himno y hasta un presidente. Claro, cuando reflexiona que por ejemplo en 1904 asume la presidencia un tal Manuel Quintana, quien era abogado de las principales empresas británicas en la Argentina, o que en 1938 asume la presidencia otro abogado de empresas inglesas, Roberto Ortiz, quien además fue cabal expresión de la década infame, cruzada por el fraude electoral y la corrupción, concluye que la Argentina había entrado de lleno en lo que dio en llamarse la división internacional de trabajo, de manera que quedamos reducidos a la producción de materias primas que exportábamos a los grandes centros manufactureros europeos, principalmente los ingleses. Se constituyó así una granja feliz, dominada por unos pocos estancieros, que a la sazón se habían robado la tierra con maniobras financieras poco claras cuando no por dádivas a los poderes de turno, que abarcaba la provincia de Buenos Aires y el sur de las provincias de Santa Fe y de Entre Ríos. El resto del país quedaba fuera de este esquema, y por tanto empobrecido y sin posibilidad alguna de revertir la miseria a la que era empujado. Scalabrini reflexiona sobre estas estructuras político-económicas a partir de analizar cómo se construyó la red ferroviaria argentina. Comprende que el desarrollo de esa red ferroviaria no vinculaba ni integraba las distintas regiones del país sino que radialmente convergía desde la zona de la pampa húmeda hacia el puerto de Buenos Aires. La oligarquía gobernante aseguraba así la colocación de sus carnes y sus cereales en el mercado inglés. Este dispositivo era una típica construcción colonial.

A diferencia de lo sucedido en Estados Unidos, donde el progreso se basó principalmente en el acrecentamiento del mercado interno y en el desarrollo de una industria propia, nuestra oligarquía centró su riqueza en vender su producción fuera del país de manera que el poder de consumo estaba dado por el mercado extranjero. La consecuencia inmediata de este tipo de subdesarrollo económico es que precisaba que el salario interno fuera lo más bajo posible. Por tanto, no importaba ni el crecimiento del país ni del consumo de su mercado interno. Nada de esto era nuevo. En 1802 Manuel Belgrano se anticipó a esta estructuración de la economía y sostuvo ante el Consulado: "Ningún país que exporte materias primas puede tener futuro, lo que hay que hacer es industrializarlas. De ese modo, trabajamos con la gente del país. Si exportamos la materia prima, van a trabajar los otros y nosotros vamos a comprar los productos manufacturados y no vamos a poder crecer". En 1916, Manuel Ugarte escribió que los ferrocarriles en la Argentina no eran un elemento de progreso sino de atraso por el diseño que tenía la red, convergiendo exclusivamente en el puerto porteño para beneficio de los sectores terratenientes. Pero fue Scalabrini Ortiz quien sistematizó y expuso claramente la matriz colonial de la economía argentina de ese tiempo. Al respecto, decía Arturo Jauretche:

*En nuestros años de estudiantes, nos pasábamos hablando mal del imperialismo, pero nos referíamos al imperialismo yanqui que casi no tenía influencia sobre la Argentina. Fue Scalabrini quien nos explicó de qué manera el imperialismo inglés instrumentaba su dominación sobre la Argentina: cómo las vacas cimarronas que se extendían por nuestras tierras empezaron a ser mejoradas en función de los intereses de los productores ingleses; cómo el tendido del ferrocarril hacia el puerto de Buenos Aires, la construcción de los frigoríficos en las zonas portuarias (Buenos Aires, Zárate o Rosario), los seguros, las grandes casas comerciales, habían significado que el país se convirtiera en una semicolonia; cómo los*

*bajos costos de producción, merced a la ventaja fundamental que tiene nuestro país por la fertilidad de sus tierras y el clima de la pampa, les permitían llevarse las carnes baratas. Él nos llevó de un antiimperialismo abstracto a un antiimperialismo concreto.*

En sus dos libros ya mencionados publicados en 1940, denunció al imperialismo inglés y a sus socios cipayos de hundir a la Argentina en el primitivismo agrario. Investigando los balances de las empresas ferroviarias, descubrió y expuso las trampas que utilizaban. Por ejemplo, el mecanismo por el cual si obtenían una ganancia menor a la estipulada contractualmente con el gobierno, éste les tenía que dar la diferencia; en cambio, si superaban dicha tasa de beneficios, se los quedaban y los enviaban a Gran Bretaña. En definitiva, descifró las claves de la dominación económica de nuestro país por parte de Gran Bretaña. Como anticipamos, esto lo convirtió en un enemigo de fuste tanto del imperialismo como de sus socios locales, y fue condenado al silencio.

Scalabrini fue un consecuente luchador por obtener la soberanía política de nuestro país y su independencia económica librándonos del yugo de los imperialismos de turno. En 1933 participó, junto con Arturo Jauretche, entre tantos otros patriotas, en el levantamiento armado llevado adelante por un grupo de radicales en Paso de los Libres, provincia de Corrientes, contra el fraudulento gobierno de Agustín P. Justo. Fue detenido y debió partir al exilio en Europa, donde profundizó su estudio del funcionamiento de la política económica británica y las formas en que explotaba las riquezas de tan diversos pueblos como el argentino, el uruguayo, el egipcio o el indio.

## Su etapa en FORJA

En 1935, regresa de su exilio y se suma a las filas de Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina (FORJA), nucleamiento de clara orientación yrigoyenista, obteniendo así una tribuna en la que formular sus denuncias y donde canalizar su lucha antiimperialista. Se convirtió

## Aviso en La Prensa

El 13 de enero de 1942 muchos amigos de Raúl Scalabrini Ortiz quedan perplejos al leer el siguiente aviso entre los ofrecidos en el periódico *La Prensa*:

*Caballero argentino, casado, de 44 años, con amplias relaciones, estudios universitarios, técnicos, una vasta cultura general, científica, literaria y filosófica, con experiencia general y profunda de nuestro ambiente económico y político, ex redactor de los principales diarios, autor de varios libros premiados y de investigaciones, aceptaría dirección, administración o consulta de empresa argentina, en planta o en proyecto, en los órdenes industrial, comercial o agrario. Dirigirse a Raúl Scalabrini Ortiz, calle Vergara 1355, Vicente López.*



Los datos del aviso son correctos. Estudios terciarios: es agrimensor. Ha trabajado en los principales diarios y revistas como *La Nación*, *Noticias Gráficas*, *El Mundo*, *Crítica*, *El Hogar*, *Martín Fierro* y *La Gaceta del Sur*. Ha recibido el Segundo Premio Municipal por *El hombre que está solo y espera* en 1931. Ha sido traducido al alemán, inglés e italiano. Ha dirigido el diario *Reconquista* y prácticamente codirigido el semanario *Señales*. Ha dictado muchas conferencias.

Se vinculó con los hombres más importantes de su generación en lo literario (Jorge Luis Borges, Eduardo Mallea, Leopoldo Marechal, Alfonsina Storni, Macedonio Fernández) y del mundo político (Ernesto Palacio, Arturo Jauretche, Manuel Gálvez, los hermanos Irazusta). Compañero de estudios de Gainza Paz, Sáenz Valiente, Uriburu. Ha publicado libros de historia y economía: *Política británica en el Río de la Plata*, *Historia de los ferrocarriles argentinos*. ¿Por qué Scalabrini Ortiz pedía trabajo y era desconocido para el público en general? ¿Por qué no tenía dónde expresarse? Era un maldito y era consciente de que eso se produciría: aislamiento, boicot, marginalidad, etc. Él había descubierto algo importante y desde el momento en que decidió denunciarlo supo lo que le ocurriría. Fue conscientemente al silenciamiento.

en la principal usina de pensamiento de FORJA durante el período que va desde 1935 a 1945.

Scalabrini nunca perteneció a la Unión Cívica Radical pues descreía de la capacidad revolucionaria de un radicalismo ya por entonces cooptado en su dirección por el alvearismo y, por tanto, sumiso al orden oligárquico impuesto por el gobierno de Justo. Scalabrini se integrará formalmente a FORJA cinco años después de su fundación, cuando, reformado el estatuto, se elimina el requisito de afiliación al radicalismo.

FORJA se estructura a partir de dos líneas de trabajo. Mientras Arturo Jauretche se concentra en la construcción y articulación político-institucional, Scalabrini centraliza su actividad en la producción teórica y, por tanto, impulsará entre otras acciones la publicación de los legendarios cuadernos (trece en total). Es inexacto sostener que FORJA era una agrupación estrictamente radical. Scalabrini se incorpora a ella desde sus comienzos informalmente pero adquiere, como ya se ha dicho, una importancia vital para la organización. Por su parte, la presencia activa de hombres de la talla

de Miguel López Francés, quien luego será el corazón del gobierno de Domingo Mercante en la provincia de Buenos Aires; Nicanor García, el jefe de FORJA Mar del Plata, la filial más importante en el interior del país, y Darío Alessandro, entre otros, demuestra que FORJA estuvo en su seno y desde sus inicios expresiones no vinculadas al partido radical. También es inexacto que FORJA fuera una agrupación esencialmente integrada por intelectuales. Por el contrario, la labor articuladora de Jauretche permitió, en primera instancia y a través de la figura de Libertario Ferrari, contribuir con la incipiente nacionalización de la conciencia de la clase trabajadora argentina. Libertario Ferrari llega a ser miembro de la conducción de la CGT, y paulatinamente transmitirá los contenidos forjistas al seno del movimiento obrero. En tal sentido, los documentos de FORJA contribuirán a fortalecer la conciencia obrera respecto del imperialismo real, es decir, el británico, ya que, tal como explicaron antiguos militantes del campo sindical, mientras la diatriba de los componentes de la izquierda tradicional insistía en vincular el imperialismo yanqui con todos nuestros males, los obreros eran plenamente conscientes de que las empresas estratégicas de nuestro país estaban bajo dominio británico.

Por su parte, la acción de FORJA influirá en los cuadros militares de la logia creada por el general Perón, el Grupo de Oficiales Unidos o Grupo Obra de Unificación (GOU). De esta forma, cuadros militares jóvenes accederán, gracias a esta relación, a los trabajos de, entre otros, Scalabrini, Torres y Del Río.

La labor de Scalabrini en FORJA proseguirá hasta el 1 de febrero de 1943, fecha en que abandona la agrupación por ciertas discrepancias con su conducción. A partir de esa fecha dejarán de producirse los cuadernos y la creación teórica de FORJA disminuirá, reduciéndose fundamentalmente a las labores preparatorias del pronunciamiento militar del 4 junio de 1943.

No obstante su alejamiento, Scalabrini dejará una impronta imborrable en la organización, no solamente en lo que respecta a la denuncia de los oscuros lazos que nos unían al Imperio británico, sino

## La República de Otaria (fragmento)

Supongamos que en la vasta extensión del océano Atlántico, entre Sudáfrica y el Río de la Plata, existe una comarca aún desconocida. Es un país fértil cuyas tierras arables suman casi treinta millones de hectáreas. Tiene una población de veinte millones de habitantes. Se denomina, en el planisferio del imaginario Mercator, República de Otaria. Sus habitantes responden, pues, a la designación genérica de otarios, lo cual resulta simbólico, porque si bien la palabra otario no figura en el diccionario de la Real Academia, en el lenguaje vernáculo tiene una acepción precisa; otario es el que cambia una cosa real y cotizable por algo sin valor: una palabra, un concepto, una ilusión, un halago interesado; el que cambia, por ejemplo, un jugoso bife por un elogio a su generosidad y a su espíritu democrático. El cuervo era un otario. El zorro, un vivo. Otaria produce más de lo que necesita para vivir. Cada otario consume anualmente 100 kilos de carne, 200 kilos de trigo, 100 litros de leche y 100 kilos de maíz que en parte se transforma en huevos y en carne de ave. El exceso de producción lo trueca por combustible. No nos ocuparemos de este comercio y daremos por sentado que sus valores se equivalen. Los otarios necesitan emprender algunas obras públicas para abrir horizontes a la vida larval en que viven. Sus economistas los han convencido de que deben recurrir al capital extranjero, porque Otaria está huérfana de ellos. Nosotros nos disponemos a cumplir esa misión civilizadora. Para ello es indispensable que efectuemos una pequeña revolución y asumamos el poder. Nunca faltarán otros otarios dispuestos a servir a altos ideales que simbolizamos nosotros y las grandes empresas que nos aprontamos a ejecutar. La unidad monetaria de aquel simpático país es el otarino. Tiene el mismo valor legal de un peso argentino y se cotiza a la par. Los alimentos y la materia prima de Otaria valen exactamente lo mismo que sus similares argentinos. Para simplificación del ejemplo y de la

interpretación usaremos cifras globales. La técnica no se altera por centavo de más o de menos. Quizá nos convenga abrir una institución de crédito en Otaria. Quizá no la necesitemos. Los instrumentos del crédito internacional pueden suplir perfectamente la ausencia de un banco local. Si queremos abrir un banco, nos munimos de una carta de crédito en que el Banco Central de la República Argentina afirme que tiene depositada a nuestra disposición una suma dada, cien millones, por ejemplo, en oro o moneda convertible, o que se responsabiliza de ellos. Eso basta. La carta de crédito del Banco Central de la República Argentina es palabra sagrada en la República de Otaria. Por otra parte, una carta de crédito –digamos, una carta de presentación– fue todo el capital inicial que invirtieron en este país los más poderosos bancos extranjeros: el Banco de Londres y América del Sud, el ex Banco Anglo Sudamericano, el First National Bank of Boston y el National City Bank of New York. Nos preocuparemos, eso sí, de que la memoria del Banco Central de Otaria diga algo semejante a lo que el Banco Central de la Argentina afirmó en su memoria de 1938, la conveniencia de “transformar las divisas en oro y dejar ese oro depositado en custodia en los grandes centros del exterior [...] no sólo por la economía que significa no mover físicamente el metal, sino principalmente por facilitarse de este modo su pronta y libre disposición con el mínimo de repercusiones psicológicas”. Este argumento, que fue convincente para nosotros, puede ser aceptado por los otarios, a quienes nos complacemos en imaginar tan confiados, liberales y democráticos ciudadanos como nosotros. En Estados Unidos la operación no hubiera podido efectuarse, porque aquellos cowboys son tan desconfiados que hasta 1914 no permitieron el establecimiento de ningún banco extranjero, y, para impedir filtraciones subrepticias, ni siquiera permitían que sus propios bancos tuvieran agencias en el exterior.

Con posterioridad, accedieron al establecimiento de sucursales de bancos extranjeros, los que no podían prestar nada más que un dólar más que el capital que genuinamente habían importado desde el exterior. Pero en Otaria son tan liberales como nosotros.

Ya estamos instalados en Otaria y disponemos de un capital virtual –como son todos los capitales– de cien millones de pesos argentinos que respaldan nuestra responsabilidad sin necesidad de salir de esta república. En Otaria vive habitualmente un técnico de gran reputación, el doctor Postbisch, cuyos servicios profesionales nos hemos asegurado con la debida anticipación y cuya consecuencia y lealtad hacia nosotros se acrecienta en la medida en que nos sirve. El doctor Postbisch, tras un breve estudio de una semana, descubre que los otarios estaban viviendo sobre un volcán. Sin darse cuenta atravesaban “la crisis más aguda de su historia”. Los otarios no se habían percatado de ello, primero, porque los otarios estaban muy ocupados en crearse una industria que abriera los cerrados horizontes de la monocultura; segundo, porque habían pagado sus deudas y no debían nada a nadie, con excepción de algunos pequeños saldos comerciales; tercero, porque vivían aceptablemente bien, y cuarto, porque en realidad se trataba de “una crisis oculta” que necesitaba la pericia clínica de Postbisch para ser diagnosticada. Para equilibrar el presupuesto nacional –que se desequilibrará más que nunca, para nivelar la balanza de pagos con el exterior, que daba superávit y dará déficit en adelante– el doctor Postbisch, dotado de poderes ejecutivos tan extraordinarios que envidiaría el mismo Superhombre de las historietas infantiles, decide desvalorizar la moneda de Otaria a la tercera parte de su valor. El otarino, que valía un peso moneda nacional, desciende hasta no valer nada más que treinta y tres centavos de los nuestros. El doctor Postbisch designa a esa operación “corrimiento de los tipos de cambio”. Nuestro capital de cien mi-

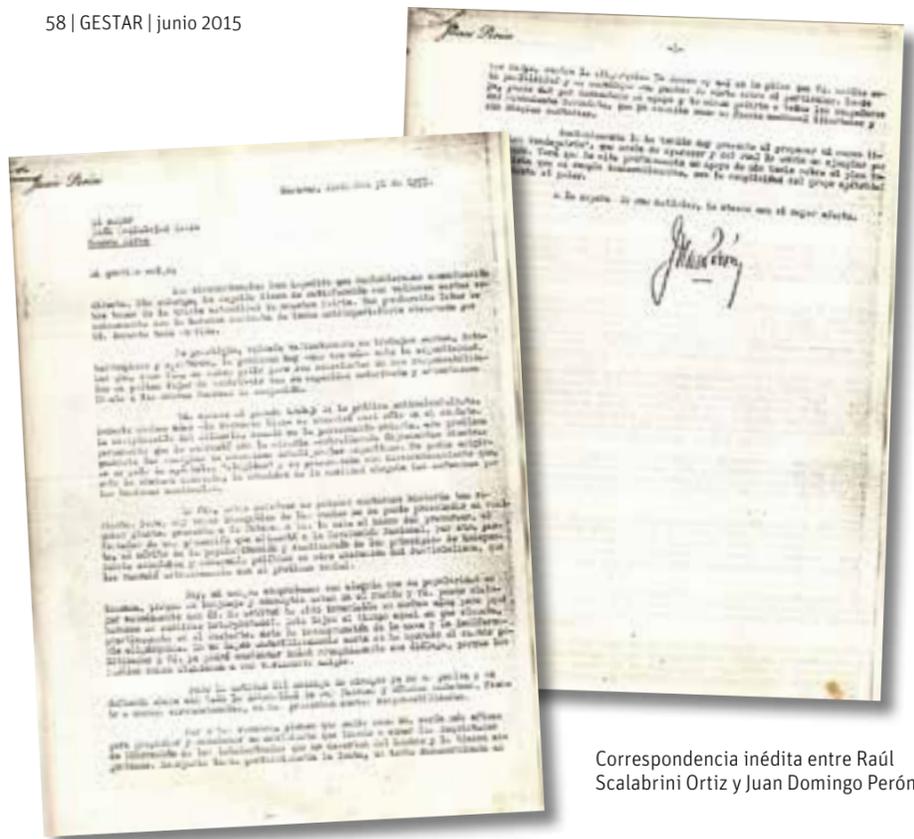
llones, que permanecía en expectativa en su moneda originaria, se triplica si se lo calcula en otarinos. Los productos de Otaria siguen, como es lógico, cotizándose en otarinos y el alza que el doctor Postbisch les acuerda es tan pequeña que desdeñaremos considerarla, porque de todas formas no varía los resultados en su conjunto. Postbisch, cuya facundia es asombrosa, ha convencido a los otarios de que tanto la desvalorización de su moneda como la estabilización de los precios son indispensables para escapar del vórtice de la espiral inflacionista y que esas medidas deben ser complementadas con la inmovilización de los salarios y de los sueldos. En Otaria, pues, todo queda como antes de la desvalorización. Pero el genio creador de Postbisch se revelará en todo su poder en la multiplicación de nuestro capital. Jesucristo multiplicó los panes. Postbisch multiplicó el dinero extranjero con que se adquieren los panes. Vamos a usar la nueva capacidad adquisitiva de nuestros capitales. Utilizaremos un solo peso, por si acaso nos equivocamos. Ni siquiera en los ejemplos deben arriesgarse los capitales que se confían a nuestra custodia. En Otaria con un peso argentino se compraba un kilo de carne, que en el mercado interno de Otaria valía un otarino. La desvalorización de la moneda de Otaria, por recomendación de Postbisch, no ha alterado los precios internos. Con un peso argentino virtual se adquieren tres kilos de carne. Si exporto a la República Argentina un kilo de carne, como allí sigue valiendo un peso moneda nacional, con ese kilo de carne saldo la deuda que había contraído en mi país con la apertura del crédito. Me quedan dos kilos de carne que vendo en la misma República de Otaria a un otarino cada uno. Y de esta manera, el capital virtual que había movilizado en el papel se transforma en un fondo real de doscientos millones de otarinos, con el que podemos iniciar la ejecución de grandes obras que son indispensables pa-

ra la vida de esa república, pero que los otarios no hubieran podido emprender nunca por falta de capitales. La ración diaria de los otarios habrá descendido en un tercio.

[Tomado de *Bases para la reconstrucción nacional*, t. 2, Buenos Aires, Plus Ultra.]

por Raúl Scalabrini Ortiz





Correspondencia inédita entre Raúl Scalabrini Ortiz y Juan Domingo Perón.

a otras cuestiones vitales para el futuro de nuestro pueblo, como la cuestión de nuestra conciencia nacional.

Scalabrini es esencialmente un patriota, ama a su tierra y se esmera por desarrollar una teoría de lo nacional sobre la base de la realidad. Por eso incorpora al pueblo concreto en el concepto de nación, distanciándose así de otros nacionalistas que interpretaban que la nación había sido derogada en la batalla de Caseros. Esta noción de nación es retomada por Juan Domingo Perón, que supo comprender la heterogeneidad de nuestros orígenes y llevarla a la práctica en sus acciones.

Scalabrini coincide con Arturo Jauretche y con Ernesto Palacio en que la Argentina necesitaba nuevas elites con conciencia nacional para llevar a cabo una empresa nacional. Más de cincuenta años después, a la misma conclusión llegó otro brillante intelectual, Fermín Chávez, al sostener que "las crisis argentinas son primero ontológicas, después éticas, políticas, epistemológicas y recién por último económicas", y advirtió que sólo una elite dirigente ligada orgánicamente a su pueblo y dotada de nítido compromiso nacional podrá superar ese trance ontológico que nos impide conducirnos hacia un destino digno y autosuficiente.

Durante la Segunda Guerra Mundial, Scalabrini sostiene desde el periódico *Reconquista* la necesidad de mantener la neutralidad.

### La relación con Perón

Inicialmente, fue cauto con Perón pues desconfiaba de los militares. Jauretche, en cambio, desde que lo conoció, a instancias de Homero Manzi, lo consideró un personaje clave de las luchas que se desarrollarían en los años venideros. Esta desconfianza de Scalabrini hacia Perón subsistió hasta mediados de 1944, cuando éste inaugura en La Plata la cátedra de Soberanía Nacional y expone que para que un país sea soberano debe tener una flota, ferrocarriles, bancos y seguros propios. Él mismo relató que fue en un remoto lugar de la Argentina donde el fiel de la balanza se inclinó finalmente a favor de Perón. En 1945 Scalabrini se trasladó al Chaco con vistas a hacer un negocio que le permitiera subsistir. A punto de regresar a Buenos Aires, estaba en una humilde hostería con un amigo y al acercarse unos indios maticos que hablaban abusando del gerundio, su amigo les preguntó: "Y, ¿cómo estando?". El matico le

respondió: "Estando, indio trabajando, patrón pagando, estando un coronel Perón". En medio de la selva, "estando" significaba que Perón había llegado donde nunca nadie antes se había aventurado, que alguien se preocupaba para que no les pagaran con vales sino con dinero y que alguien exigía que se respetasen las horas de trabajo. Scalabrini percibió no sólo el aprecio popular por la figura de Perón sino que también comenzaban a producirse cambios concretos.

Convencido de que Perón era la clave del cambio social y político, participa de la movilización del 17 de octubre de 1945 sobre la cual escribió el famoso texto donde retrata la composición de ese pueblo en rebelión que toma la Plaza de Mayo reclamando la libertad del líder. Ese día se convence definitivamente de que esos hombres, a los que llama "esos de nadie y sin nada", serán los protagonistas principales de los cambios que llevarán al país a su independencia efectiva: "Era el subsuelo de la patria sublevada".

Perón le ofrece la Secretaría de Transportes, pero Scalabrini no acepta pues no se considera un hombre de gestión y prefiere desde el llano aportar ideas para el gobierno popular.

Lo cierto es que, a partir de la revolución del 4 de junio de 1943 y la llegada al poder del entonces coronel Perón, comienzan una serie de medidas que permiten hablar de la nacionalización de los ferrocarriles. Algunos argentinos funcionales a los intereses ingleses comienzan a preguntar que los ferrocarriles son "hierro viejo" y que no vale la pena comprarlos, y ahí está nuevamente la voz de Scalabrini Ortiz para decir: "Esos «hierros viejos» contienen el comienzo de la independencia argentina. Ningún progreso será posible mientras ellos pertenezcan al extranjero". Consecuente con sus principios, en la primera reunión que mantiene con Perón, en 1944, le pide a éste la nacionalización de los ferrocarriles y le arranca el compromiso de nacionalizarlos. La segunda reunión se produce cuando Perón ya era presidente y Scalabrini Ortiz le deja un memorándum donde reafirma que es necesaria la nacionalización para poder organizar el sistema de transporte, la circulación interna y la diseminación de las industrias, para comenzar a tener dominio real y efecti-

vo sobre nuestro propio territorio y procurar el desenvolvimiento de las distintas regiones sumidas en un verdadero letargo.

### Su influencia en la nacionalización de los ferrocarriles

Luego de esa reunión con Perón, Scalabrini funda Unión Revolucionaria y la Comisión pro Nacionalización de los Ferrocarriles, organizaciones con las que lanzará una campaña por lograr este último objetivo. Las organizaciones que funda tienen el fin de desarrollar la conciencia en el pueblo de la necesidad de la medida y facilitar la tarea del gobierno.

En diversas conferencias, notas, cartas y entrevistas con legisladores y autoridades del gobierno, Scalabrini luchará contra los intereses ingleses y sus personeros locales que se opondrán a la compra de los ferrocarriles utilizando el discurso de "hierro viejo". Scalabrini dirá entonces:

*Quien afirma que los ferrocarriles son hierro viejo, afirma una verdad clara como la luz del sol. Pero quien de allí deduce que no deben ser expropiados y nacionalizados incurre en un error de lógica porque no ha percibido el problema en toda su dimensión. El material ferroviario está viejo indudablemente... Pero, a pesar de esto, el poder de los ferrocarriles no cesa... Aunque el material se ponga viejo, el poder político de los ferrocarriles se muestra lozano y brioso... Por eso el problema ferroviario puede sintetizarse en la simple fórmula: adquirir los ferrocarriles equivale a adquirir soberanía. Y esto es así porque con la nacionalización se podrá regular la circulación interna de mercaderías y de pasajeros, orientar las corrientes de tráfico y de comercio exterior, distribuir la industrialización y las manufacturas, diseminar la actividad y la población, estimular las iniciativas de las provincias sofocadas por el alejamiento ferroviario y organizar coordinadamente el transporte del país.*

El 13 de febrero de 1947 se firma el contrato de compraventa de los ferrocarriles británicos por el Estado y el 1 de marzo de 1948, ante una multitud congregada en Retiro, el



Festejos en la ciudad de Carhué con motivo de la nacionalización de los ferrocarriles.



Añiche realizado por la empresa Ferrocarriles Argentinos por la nacionalización de los trenes.



Portada de la revista *Mayoría* dando cuenta de la muerte de Raúl Scalabrini Ortiz. 4 de junio de 1959.

Estado Argentino toma posesión de los ferrocarriles británicos, los cuales junto con el Instituto Argentino de Promoción del Interamercio (IAPI), la Junta Nacional de Granos, la flota mercante, el Banco Industrial, la nacionalización del gas y las usinas eléctricas, permitirán al gobierno peronista desarrollar una política industrialista con justicia social y desarrollo equitativo del conjunto de la nación.

Los años dorados del peronismo encuentran a Scalabrini dando conferencias, escribiendo y generando proyectos para el gobierno.

### La fusiladora y Frondizi

Cuando en 1954 se produce el enfrentamiento entre el gobierno y la Iglesia, grupos nacionalistas católicos que conspiraban para derrocar a Perón se pusieron en contacto con Scalabrini y con Jauretche para tratar de sumarlos a la contrarrevolución. Scalabrini les explicó: *"Aquí la opción que tiene la Argentina no es Perón o el arcángel San Miguel, la opción es Perón o Pinedo. Si cae Perón vuelve la oligarquía, vuelven los conservadores. Puedo observar que hay cosas que no se organizan como deben organizarse*

*se pero de ninguna manera voy a sumarme a la conspiración".* Jauretche fue más contundente aun cuando se le acercaron grupos vinculados al golpista Eduardo Lonardi con el mismo fin: *"Con ustedes, nada bueno. En el 30 tiraron abajo a Yrigoyen, ¿y después que pasó?, los liberales se quedaron con el poder, y en el 43 también. Participaron del golpe y después se los robó Perón. Ustedes hacen las revoluciones pero después se las roban; yo no voy a participar para nada".* Contaba don Arturo que le contestaron: *"Mire, doctor, nosotros en el año 30 éramos muy jóvenes, no nos dimos cuenta de lo que hacíamos. En el 43 ya estábamos maduros políticamente, pero tampoco nos dimos*

*bien cuenta de lo que había que hacer",* a lo que Jauretche contestó: *"Ahora van a hacer la revolución y se la van a robar de nuevo, porque ustedes serían jóvenes, serían maduros, pero pelotudos fueron toda la vida".* Como habían previsto estos dos hombres, Lonardi dio el golpe de Estado y a los pocos meses el sector liberal del ejército más recalcitrantemente antiperonista, encabezada por Pedro Eugenio Aramburu, se encaramó en el poder. Tras el golpe, Scalabrini se unió a la resistencia a través de publicaciones como *El Líder*, *El 45* y *El Federalista* desde donde denuncia la extranjerización de la economía nacionalizada por Perón, el endeudamiento externo al que es sometido el país o la liquidación del IAPI. Cerrados esto periódicos, comienza a escribir a mediados de 1956 en el semanario *Qué*, dirigido por Rogelio Frigerio, erigiéndose en fiscal acusador de la dictadura de Aramburu mediante la denuncia permanente de la política antinacional que su gobierno dictatorial llevaba adelante. Con el triunfo de Arturo Frondizi en las elecciones de 1958 asume como director de esta última publicación, pero renuncia poco después en desacuerdo con los contratos petroleros firmados por el gobierno desarrollista.

### El final

Aquejado de un cáncer de pulmón que desgraciadamente invadió también su cerebro, uno de los más brillantes que dio la Argentina en el siglo XX, entre enero y mayo de 1959 se recluyó en su casa, donde murió el 30 de mayo. Hacemos nuestras las palabras pronunciadas por Jauretche, su compañero de ruta durante décadas, al despedirlo:

*He visto a Scalabrini teclear en largas vigiliadas su pensamiento que no tenía destino, porque las bobinas y bobinas de papel entraban por el puerto de Buenos Aires con el pretexto de la cultura, pero no había una mísera cuartilla que llevara al pueblo las verdades que surgían de aquellas vigiliadas. Pero la verdad fue saliendo, en pequeñas hojitas de efímeros periódicos, de folletos y libros portados por hombres pequeños, pequeños en la multitud pero que se fueron haciendo grandes hasta ser la multitud misma. Mi deber es decir que precisamente la grandeza de Raúl fue la de hacer del artista un instrumento de cosas más grandes, más generosas... Su tarea fue enseñarnos y ayudarnos a construir una patria. El amigo que se despide tampoco quiere estar triste; cómo estar triste si Raúl Scalabrini Ortiz vive en privilegio de su pensamiento y su conducta y vive alegremente con ese canto de esperanza y fe en el futuro con que fue cortando nuestras cadenas, mientras el alba anunciaba el despertar. Raúl Scalabrini Ortiz, tú sabes que somos vencedores, por eso hemos venido más que a despedirte a decirte gracias, hermano.* 🙌

Mirá el documental donde Juan Domingo Perón explica cómo se adquirió el ferrocarril a los ingleses.



# Pasará lo que el pueblo quiera que pase



**POR MARIO BERTELLOTTI**

Integrante del Área de Formación Política de Gestar

### Cuatro desafíos sucesivos que habrá que afrontar hasta 2019

El proyecto nacional, popular y democrático se enfrenta a un cuádruple y sucesivo desafío político, al no poder postular a la reelección presidencial a su conductora; porque, como es de público conocimiento, la Constitución no habilita a la presidenta Cristina Kirchner a competir por un tercer mandato.

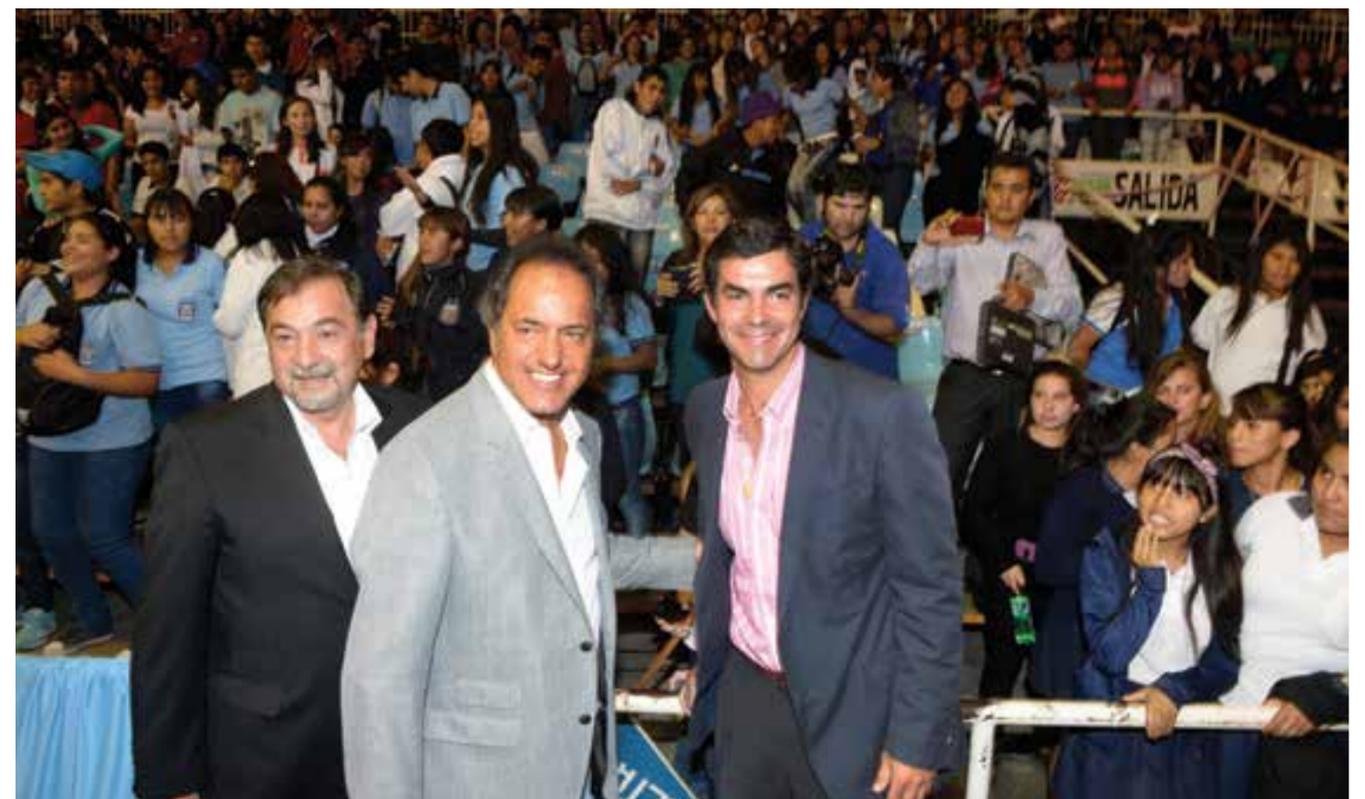
El primer desafío del proyecto será, entonces, seleccionar la fórmula presidencial del Frente para la Victoria –la construcción política que lo representa en el plano electoral y articula el Partido Justicialista– en una competencia interna organizada en el marco de la elección primaria, abierta, simultánea y obligatoria para todos los partidos que tendrá lugar en agosto próximo.

El segundo, será ganar las PASO logrando concentrar –en la suma de votos de

todas las fórmulas que compitan entre sí dentro del espacio del FPV– la mayor densidad electoral comparada con la que obtengan cada uno de los demás frentes que se presenten.

El tercero, que la fórmula del FPV consagrada en las PASO gane la elección presidencial de octubre próximo, canalizando tras de sí, sin fugas, todos los votos que hubieran recibido los demás candidatos del FPV que compitieran en las PASO.

Juan Manuel Urtubey fue electo gobernador de la provincia de Salta, primera estación del camino que desembocará en el triunfo del Frente para la Victoria en las elecciones presidenciales de octubre.



Y el cuarto, que el nuevo presidente gobierno hasta 2019 dando continuidad a las políticas de soberanía política, independencia económica y justicia social que el proyecto ha venido llevando adelante desde 2003 bajo la conducción de Néstor Kirchner primero y de Cristina después; imbuido de una vocación de reconstrucción del poder nacional similar a la que ambos ejercieron desde la Casa Rosada para realizar las transformaciones que hicieron.

¿El proyecto nacional, popular y democrático que sostiene el peronismo se encuentra efectivamente preparado para afrontar con éxito cada uno de esos cuatro desafíos que están encadenados en forma sucesiva uno con otro?

La respuesta a ese interrogante se ha elaborado haciendo uso de las categorías del pensamiento justicialista, porque pretende ser construida desde dentro y no desde fuera de la identidad peronista que sostiene al proyecto nacional, popular y democrático que conduce Cristina. En ese sentido, se puede apreciar que el proyecto se encuentra medianamente preparado, no perfectamente preparado, lo que podría ser suficiente para lograr el éxito, porque no se trata de buscar la perfección como creen muchos; pues, al decir de Perón, *“en política lo perfecto es siempre enemigo de lo bueno”* y, a la inversa, no debe darse por seguro ningún éxito, porque *“nunca debe venderse la piel del oso antes de cazarlo”*.

¿Por qué se encontraría medianamente preparado el proyecto para encarar tamaño desafío con alguna posibilidad de éxito?

Se puede llegar a esa conclusión repasando las acciones políticas estratégicas que encaró Cristina desde el mismo día en que quedó sola en la conducción, tras el inesperado fallecimiento de Néstor el 27 de octubre de 2010.

Al respecto se puede constatar que la presidenta percibió rápidamente que podría afrontar con éxito la reelección presidencial de 2011, sustentándose en la totalidad del liderazgo que sorpresivamente heredó de Néstor y que ella pasó a ejercer con firmeza y exclusividad, sin compartirlo con nadie. Esta apreciación fue correcta, pues pudo triunfar por casi el 55% de los votos en la contienda.

## Institucionalizar el proyecto para garantizar su continuidad en el tiempo

Se puede comprobar que en ese momento Cristina comprendió también que en la presidencial de 2015 esto ya no sería posible porque la Constitución le vedaría otro mandato; y que entonces, ante ese obstáculo más que difícil de remover, el imperativo histórico le demandaría poner en marcha un proceso de institucionalización del proyecto que pudiera madurar en los cinco años que le quedarían hasta finalizar su segundo mandato. Esto haría eventualmente posible que el proyecto evolucionara en forma progresiva, de un liderazgo concentrado exclusivamente en su persona a otro más orgánico, apostando a que si ese proceso tomaba cuerpo, el proyecto podría seguir gobernando con otro presidente en la Casa Rosada y ella continuar conduciéndolo sustentada en el liderazgo político que alcanzaría en el futuro –es decir, ahora– sobre una mayoría popular que habría dejado de “seguir gregariamente a un caudillo” para empezar a transitar progresivamente el camino de *“seguir a un conductor que adoctrina y organiza”*, para decirlo también en los términos de Perón.

Para dar sustento a esta última afirmación hay que traer a la memoria el acto que Cristina realizó en el estadio de Huracán el 11 de marzo de 2011 para conmemorar el triunfo peronista de 1973, embarcada ya en la campaña para la elección presidencial de octubre de aquel año. Allí anunció que comenzaba una nueva etapa para el proyecto: la de su institucionalización, porque ella entendía que, si ésta no se llevaba a cabo, sería imposible lograr que el proyecto nacional, popular y democrático se prolongase en el tiempo encarnado por las nuevas generaciones que entusiastamente se estaban incorporando a la militancia para impulsarlo. En ese mensaje, que dirigió a los jóvenes sobre todo, planteó la cuestión enfatizando que *“a lo largo de la historia el campo nacional y popular –liderado por hombres o por mujeres–, cuando esos hombres o mujeres ya no estaban, se desperdigaba, porque faltaba la construcción orgánica; porque faltaba la construcción política e institucional que no hiciera depender*

*la transformación y el cambio de una o dos personas”,* y advirtiendo que *“ese es el gran desafío que tenemos hoy los argentinos y que en especial tienen los jóvenes: cómo hacer para que tanta lucha no sea en vano”*.

Completando el análisis histórico, consideró positivo que *“por primera vez ustedes, la generación del Bicentenario, se están incorporando a la política no contra alguien, sino por alguien, por una historia, por la Argentina, por seguir mejorando las cosas”,* pero sin dejar de señalar que la tarea que proponía no sería fácil porque, a su entender, *“no se hace a través de una ley o de un decreto: la institucionalización de un modelo de país es cuando se hace carne en el conjunto de la sociedad, porque visualiza que ese es el camino más acertado como país y como nación”*. Planteaba así una cuestión central en el pensamiento y en la práctica política de Perón: que no se trata de organizar una “vanguardia de cuadros en un partido”, sino de organizar “una mayoría popular adoctrinada en un movimiento” que se exprese como mayoría electoral estable a lo largo del tiempo, con la incorporación de sucesivas generaciones mediante un oportuno proceso de “trasvasamiento generacional”.

## Adoctrinar para organizar

Consecuente con ese pensamiento, Cristina puso toda su energía en continuar gobernando con el objetivo de recuperar progresivamente para la Argentina más grados de soberanía política, de independencia económica y de justicia social; al mismo tiempo que redoblaba el esfuerzo que venía haciendo para explicar en forma sistemática y sintética a los argentinos cuál era el significado político, económico, social y cultural de cada decisión que tomaba. Trató así de *“adoctrinar al pueblo”* y de *“formar dirigentes y cuadros”*, como decía Perón.

Al respecto hay que acotar que Cristina sólo intensificó el método de gestionar y explicar el sentido de las decisiones que Néstor inauguró desde el primer día que ingresó a la Casa Rosada en 2003, pero que en rigor no era otro que el método de adoctrinar comunicando la gestión, que

había inaugurado Perón como Secretario de Trabajo y Previsión en 1943 y que usó hasta el último de sus días.

En el mismo sentido, cabe precisar que a mediados de 2010 Néstor había decidido complementar la prédica dirigida a las mayorías –que era de carácter cuantitativo y que por entonces efectuaba Cristina desde el gobierno– con el impulso a un proceso cualitativo de formación política de dirigentes y cuadros orientada hacia quienes se sentían atraídos por su gestión y buscaban incorporarse a la militancia, proclamando por entonces *“que mil flores florezcan”* para estimular ese proceso.

En este contexto, el Consejo Nacional del PJ que él presidía decidió crear GESTAR como instituto de formación y capacitación del partido, hecho auspicioso del cual se cumplen cinco años.

Retomando el análisis de las acciones políticas de Cristina, hay que recordar que el 27 de abril del 2012, en el estadio de Vélez Sarsfield, en oportunidad de recordar el noveno aniversario del triunfo electoral de Néstor, Cristina confirmó su vocación de institucionalizar el proyecto cuando reiteró: *“Son ustedes, las nuevas generaciones, las que tienen que tomar la posta y la bandera para seguir con los ideales de doscientos años de historia, las que tienen que seguir escribiendo la historia, su propia historia”,* advirtiéndoles: *“¿Saben por qué?, porque no somos eternos, y nos ha tocado comprobar dramáticamente que la vida se extingue aun cuando menos lo pensamos”*. También expresó que tenía mucha confianza en el futuro porque *“es precisamente en la adolescencia y en la juventud cuando la gente se forma definitivamente en una orientación y en una forma de ver la vida y de sentir las cosas”* y que, por ello, *“serán todos ustedes los que no van a permitir jamás dar un paso atrás en todo esto que hemos logrado”*. Finalmente, les propuso que encarasen la construcción del presente y del futuro *“unidos y organizados para profundizar la transformación”*.

## Adoctrinar para generar los anticuerpos contra la disociación

Debemos recordar que Perón dedicó toda



su vida política al adoctrinamiento popular con el objetivo de generar una organización popular que perdurase más allá de su muerte, cuestión que logró con creces porque, a 41 años de su ausencia definitiva, el peronismo, su creación, es el núcleo articulador del proyecto nacional, popular y democrático que conduce Cristina y da batalla para seguir gobernando la Argentina por los próximos cuatro años.

¿Cuál fue la clave que guió su conducta política y le permitió lograr tal éxito? Una convicción que lo guiaba y que constituye una de las “categorías” distintivas que conforman el núcleo del pensamiento jus-

ticialista que creó y legó a todos los hombres y mujeres que quieran apropiarse del mismo, para conducir y organizar a sus respectivas comunidades. Perón desarrolló didácticamente la siguiente idea: *“Existe una similitud entre el organismo fisiológico y el organismo institucional: son las autodefensas las que conservan a la especie y a la organización”*; por ello, afirmaba, si en los seres biológicos *“es el germen patógeno que se introduce al organismo vivo el que genera las auto-defensas que permiten anular su acción destructiva y preservar a la especie”,* lo mismo ocurrirá en la organización insti-



tucional si mediante el “adoctrinamiento se ha generado una unidad de concepción popular”, en ese caso, “la acción disociadora de cualquier dirigente será neutralizada por los anticuerpos, que son los miembros adoctrinados del movimiento”. Podemos observar que en el presente esta teoría de Perón se continúa verificando en la práctica, en la medida en que los que conduzcan el peronismo adoctrinen al pueblo y formen dirigentes y cuadros militantes; es decir, se dediquen a estimular la construcción de anticuerpos contra la disociación que pretenda cualquier dirigente que privilegie su interés personal por sobre el del conjunto. En este tópico todo peronista tiene una escala de valores absoluta cuya formulación pasada y presente se sigue traduciendo en estos términos: “Pri-

mero la Patria, segundo el movimiento y por último los hombres”. En efecto, en vísperas de las PASO, este fenómeno se ratifica. Los dirigentes que habían logrado generar una disociación significativa en oportunidad de la elección legislativa en 2013 están en crisis y su intento de fracturar al peronismo está fracasando. ¿Por qué? Porque el proceso de institucionalización del proyecto nacional, popular y democrático de cara a la elección presidencial de octubre que Cristina está llevando adelante tiene al adoctrinamiento popular como condición necesaria para generar organización popular y los anticuerpos creados por el adoctrinamiento, como imprescindibles para la preservación de la unidad de la organización popular, como propuso Perón.

### Empoderar al pueblo y confiar en que se hará cargo de su propio destino

Es por esa concepción peronista que Cristina ha encarado con convicción, como meta central de su gestión y del adoctrinamiento popular cuantitativo y cualitativo de dirigentes y cuadros que la complementan, el empoderamiento del pueblo, para que las conquistas y los derechos recuperados perduren. En ese sentido, el 25 de mayo último, en la Plaza de Mayo, refiriéndose al futuro y la incertidumbre de una victoria o una derrota en la elección presidencial de octubre próximo, dijo: “Les pido que no tengan miedo; muchos me miran inquisidores a los ojos y me dicen: «¿Qué va a pasar?», y yo les contesto: «Va a pasar lo

que ustedes quieran que pase». Porque ustedes son los que están empoderados, ustedes son los titulares de los derechos, son los millones y millones de jubilados, son los millones y millones de trabajadores, son los millones de jóvenes que estudian en nuestras universidades y nuestras escuelas, son los miles de científicos en nuestros institutos –los que han vuelto y los que se quedaron–, son las amas de casa, son los peones rurales, son también las mujeres trabajadoras de las casas de familia, que finalmente después de largas décadas tienen sus derechos consagrados; son también los millones de argentinos que han logrado un trabajo o los que teniéndolo han mejorado sustancialmente sus ingresos y han podido comprarse un auto, una casita o un terreno, y están construyendo la familia. Ustedes son los verdaderos dueños de su destino y lo más importante que hemos hecho en estos doce años ha sido derrumbar uno por uno los mitos y las mentiras que les decían, que si los trabajadores ganaban bien no iba a haber inversiones o no iba a haber trabajo, o la mentira que decían que no se podían hacer más universidades, o la mentira de que no se podía apartarse de lo que decía el Fondo Monetario Internacional”, para concluir: “Ese es el empoderamiento de este pueblo: haber derribado los mitos de que no se podía hacer nada porque cuando se llegaba al gobierno se debía hacer lo contrario de lo que se había dicho en la campaña. Por eso nadie podrá mentirles, nadie podrá engañarlos, y eso es lo más importante que se le puede dejar a un pueblo y también a un hijo o a una hija, a un nieto o a una nieta, lo más importante que se le puede dejar es la verdad, la memoria, la dignidad; lo más importante que se le puede dejar a un pueblo es que ese pueblo finalmente, como ha sucedido en estos años, pueda saber cuáles son sus derechos, defender sus derechos, reclamarlos”.

### Pasará lo que el pueblo quiera que pase

Este mensaje de Cristina, que tiene algo de despedida del pueblo desde su posición de presidenta de la Nación, no desde

su posición de conductora del proyecto nacional, popular y democrático, se asemeja en algo al tono del mensaje con que el coronel Perón se despidió de los trabajadores el 10 de octubre de 1945, cuando fue obligado a dimitir como secretario de Trabajo y Previsión porque sus camaradas militares habían decidido ponerle fin a la revolución en beneficio de los derechos de los trabajadores que desde esa posición gubernamental había encarnado con absoluta convicción. En aquel mensaje de despedida Perón explicó a los trabajadores que “la revolución encarna en sí las reformas fundamentales que se ha propuesto realizar en lo económico, en lo político y en lo social. Esa trilogía representa las conquistas de esta revolución que está en marcha y que, cualesquiera sean los acontecimientos, no podrá ser desvirtuada en su contenido fundamental. La obra social cumplida es de una consistencia tan firme que no cederá ante nada y la aprecian, no los que la denigran, sino los obreros que la sienten. Esta obra social que sólo los trabajadores la aprecian en su verdadero valor debe ser también defendida por ellos en todos los terrenos. Pensamos que los trabajadores deben confiar en sí mismos y recordar que la emancipación de la clase obrera está en el propio obrero. Estamos empeñados en una batalla que ganaremos porque es el mundo el que marcha en esa dirección. Hay que tener fe en esa lucha y en ese futuro. Venceremos en un año o venceremos en diez, pero venceremos. En esta obra, para mí sagrada, me pongo desde hoy al servicio del pueblo y, así como estoy dispuesto a servirlo con todas mis energías, juro que jamás he de servirme de él para otra cosa que no sea su propio bien”.

¿Esperaba Perón lo que ocurriría después, que los trabajadores salieran masivamente e imprevisiblemente el 17 de octubre, siete días después, a ocupar la Plaza de Mayo pidiendo por su libertad –había sido detenido tres días después de su dimisión– para que volviera al gobierno?

Es evidente que no. Él sabía que había gestionado y adoctrinado, y se fue con la esperanza de que la siembra que había hecho en algún momento diera su fru-

to, en un año o en diez, como aventuró; pero ocurrió que los trabajadores tomaron conciencia de que si no se hacían cargo de defender ellos mismos en ese momento las conquistas y los derechos que el gobierno les había otorgado por intermedio de Perón se las iban a quitar una a una, más pronto que tarde, porque tomaron conciencia de que el problema del gobierno militar no era con Perón, sino con la revolución política, económica y social que él había realizado.

¿Está Cristina absolutamente segura de que el FPV, el frente nacional y popular, ganará las PASO a los otros frentes, el conservador liberal y el progresista liberal? ¿Que en ese proceso electoral se consagrará sin sobresaltos un candidato presidencial del FPV que tenga la capacidad de vencer en la elección de octubre a las otras fórmulas, sea en primera o en segunda vuelta? ¿Y qué en caso de ganar, el presidente del FPV tendrá la suficiente voluntad de ejercicio del poder como para mantener los lineamientos del proyecto nacional, popular y democrático, haciendo caso omiso de las continuas presiones que cada día, durante los cuatro años de mandato, recibirá del poder económico y mediático concentrado nacional e internacional para que los abandone?

Para decirlo en los términos de Perón, seguro que no, porque una dirigente de su experiencia no vende en ningún caso la piel del oso antes de cazarlo. Lo que sí se puede observar e intuir es que ella sabe que ha gobernado y adoctrinado medianamente bien, no perfectamente bien, y que tal vez con ello alcance, que tal vez sea lo suficientemente bueno como para ir venciendo cada uno de los cuatro sucesivos desafíos planteados, con una convicción: cree en la conciencia popular y que, de una manera u otra, el pueblo argentino, con su voto primero y con su voluntad de organización para apuntalar la voluntad política del gobierno después, estará a la altura de lo que las circunstancias históricas le requieren. Por ello, haciendo un juego con sus palabras, podemos afirmar que ella está segura de que “pasará lo que el pueblo quiera que pase”. 🙌

# Palabras en pugna

## Dos modelos culturales se enfrentan (primera parte)

Recorrer los textos que se ocuparon del peronismo como hecho social y político es una tarea titánica. El material escrito, tanto en el terreno de la ficción como en el del ensayo, a favor o en contra, supera todo lo que se pueda imaginar. A ello debemos sumar que las nuevas generaciones literarias han tomado el peronismo como uno de sus temas preferidos. A pesar de estas limitaciones, trataremos de dar un resumen apretado de los principales autores y de las más destacadas líneas desarrolladas a lo largo de las décadas.



**POR JORGE ADRIÁN ÁLVAREZ**  
Director de la revista Gestar

El objetivo de este artículo es mostrar cómo, desde el mismo nacimiento del peronismo, el telón de fondo de todas las luchas entre el campo nacional, encarnado por los sectores populares, y el liberalismo, en sus dos versiones: la conservadora, de derecha, y la progresista, de izquierda, representado por la oligarquía y sectores de la clase media, tuvo como eje no sólo la transformación de la vida social, económica y política, sino y sobre todo una batalla cultural donde se jugaba realmente el destino de nuestra Nación.

En el caso que nos ocupa, todo texto que defienda o idealice el peronismo, lo vitupere o intente destruirlo no hace más que continuar, en el campo literario, las controversias y diferencias del campo político. Por tanto, es imposible e inconveniente deshistorizar estos textos, pues sus autores no son ingenuos ni inocentes, y responden a modelos y construcciones políticas concretas. Todos los escritos por los que vamos a “pasear” tienen un contexto ideológico, político, y una matriz filosófica y cultural. Sin perjuicio de esto, vale aclarar, nada impide leer y hasta disfrutar plenamente de todos y cada uno de ellos,

tanto por su valía estética y literaria como por su pasional contenido.

Coexisten en nuestro país dos modelos en pugna desde la misma etapa de la independencia que tiene en lucha a dos sectores, uno ligado a los imperios de turno, con una visión vasalla provocada por su dependencia cultural y que se traduce en políticas elitistas, antipopulares y represivas, y otra que abreva en nuestras tradiciones pero que fundamentalmente propugna una sociedad justa y equitativa, en la que todos los argentinos tengan un lugar digno y una función que colabore en la construcción de un destino común.

### El peronismo es un sentimiento

En *El hombre que está solo y espera* decía Raúl Scalabrini Ortiz: “¡Creer! He allí toda la magia de la vida”. En esa actitud esencial de creer se resume el “ser peronista”.

En su libro *Porqué soy peronista* Evita expresó esta idea central:

*El peronismo no se aprende ni se proclama, se comprende y se siente, ha dicho Perón. Por eso es convicción y es fe. Es convicción porque nace y se nutre en el análisis de los hechos, en la razón de sus causas y de sus consecuencias. Tiene el empuje y la dinámica de la historia en marcha. Es la conciencia hecha justicia que reclama la humanidad de nuestros días. Es trabajo, es sacrificio y es amor, amor al prójimo. Es la fe popular hecha partido en torno a una causa de esperanza que faltaba en la patria y que hoy proclama el pueblo en mil voces distintas en procura de una libertad efectiva nunca alcanzada, a pesar del dolor y el esfuerzo de este glorioso pueblo de descamisados.*

Frente a este hecho se posiciona buena parte de la *intelligentzia* asociando lo sentimental a una sensibilidad barata y patética. Un buen ejemplo de ello nos

lo ofrece Jorge Luis Borges en un artículo que escribió en la revista *Sur* (Nº 237, noviembre de 1955) en el cual, al tiempo que glorifica a la revolución libertadora, asocia el peronismo con la mentira y el enmascaramiento:

*Parejamente, las mentiras de la dictadura [peronista] no eran creídas o descreídas; pertenecían a un plano intermedio y su propósito era encubrir o justificar sórdidas o atroces realidades. Pertenecían al orden de lo patético y de lo burdamente sentimental; felizmente para la lucidez y seguridad de los argentinos, el régimen actual [la libertadora] ha comprendido que la función de gobernar no es patética.*

Está claro que el peronismo se nutre de lo que podríamos llamar “método sentimental” para contar su historia. Ejemplos sobran: la narración de los hechos





ocurridos el 17 de octubre de 1945 realizada por Scablurini Ortiz, o el extraordinario documental que hiciera Leonardo Favio, que recorre la historia del peronismo y al cual llamó *Perón, sinfonía del sentimiento*. Pues bien, ahí está expuesta la esencia del peronismo y de todos los movimientos históricos populares del mundo: sentir primero, explicar después.

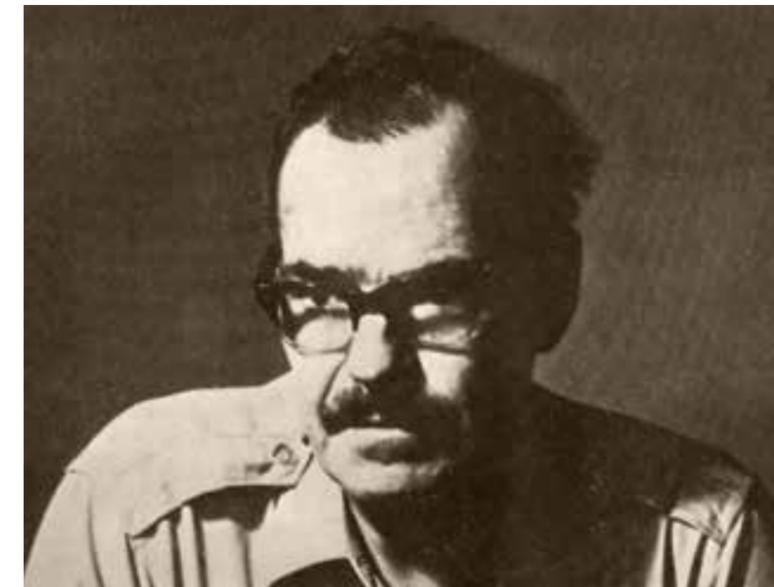
Lo que la elite académica nunca pudo comprender es que los sectores populares, encarnados en esa y en esta etapa histórica por el peronismo, abrazan esa fe poética precisamente porque creer en una causa justa es lo que lo encausa y genera la condición de posibilidad de su propia existencia. La "ambulancia" peronista fue la única que levantó a los descarrilados sociales, a los "nadies" que abundaban en la Argentina de los años 40. Ejemplo paradigmático de esto último es Enrique Santos Discépolo, quien cambió su desesperanza por la creencia en el peronismo. En sus tiempos oscuros escribía este genial poeta popular: *"Tenés que vender el alma, rifar el corazón, tirar la poca decencia que te queda. Si hacés eso, triunfás. Si no, te pisan. Te pasan por encima. Sos un «gilito embanderado»"*. Y un día el sol también salió para él. Algo nuevo despertaba en su interior: la esperanza. Discépolo se transforma en otro "gilito embanderado" en la campaña para las elecciones de 1951. Así murió el metafísico oscuro, el hombre que no creía en nada. De creer que la razón la tiene siempre el que más guita posee, pasó a sentir y luego comprender que en la Argentina de aquel tiempo la guita la tenía la oligarquía –pero no la razón–, y el peronismo venía a discutirse.

Así es el peronismo, una creencia que persiste más allá de los resultados.

### Fieles escuderos

El peronismo tuvo sus defensores en hombres como Jorge Abelardo Ramos, Arturo Jauretche, Raúl Scablurini Ortiz, Enrique Santos Discépolo, Juan José Hernández Arregui, John William Cooke, Leopoldo Marechal, Nicolás Olivari, Manuel Ugarte, Germán Rozenmacher, entre muchos otros. Estos valientes pensadores y hombres de acción dieron pelea en el terreno de la razón, de las letras, del periodismo, de la cultura, a costa de sufrir el desprecio y el desprestigio a que los sometieron las usinas de la oligarquía, y aun el ostracismo.

Pero a pesar de todo cultivaron una poética de fuerte tono popular y antiimperialista. Generaban textos de gran calidad literaria pero cruzados por pasiones indisimulables. No esquivaban el bulto a la hora de adjetivar al enemigo. Por ejemplo, Hernández Arregui escribía en su libro *Nacionalismo y liberación*: *"¡Sí! Todos hemos de morir, Borges también. Y con él se irá un andrajo del colonato mental"*.



Marechal describió magistralmente la sustancia poética de un pueblo en marcha por conquistar sus derechos:

*Muchachos, el pueblo recoge todas las botellas que se tiran al agua con mensajes de naufragio. El pueblo es una gran memoria colectiva que recuerda todo lo que parece muerto en el olvido. Hay que buscar esas botellas y refrescar esa memoria.*

Realizaciones y propuestas tan disímiles como las de los poetas Horacio Rega Molina o José María Castiñeira de Dios, y las de los tangueros Enrique Santos Discépolo, Cátulo Castillo y Homero Manzi,

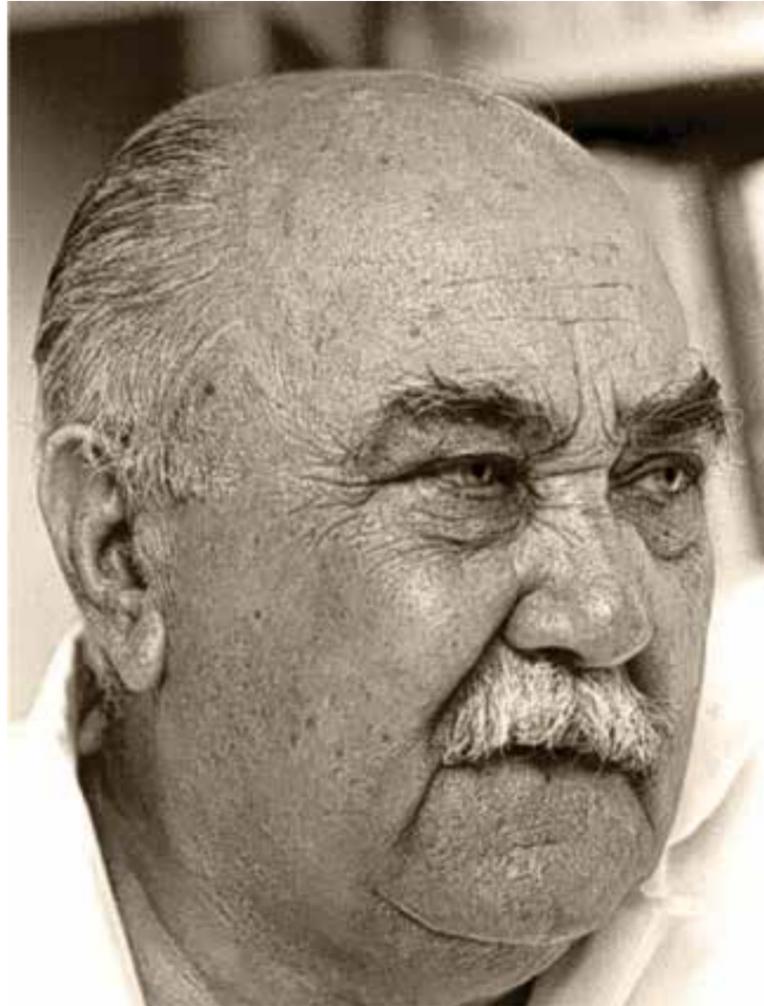
fueron escritas con las más variopintas estéticas y contornearon una nueva cultura popular.

### Los contrerros

Innegablemente la gran mayoría de los escritores e intelectuales argentinos han sido y son antiperonistas. El peronismo es para ellos un fenómeno que se les escapa: se trata de algo inasible, imposible de comprender, que muta y reencarna en múltiples formas. Por desgracia, en la Argentina, para los liberales de izquierda o de derecha, la cultura popular está siempre bajo sospecha. Por ejemplo, el progresismo repite incansablemente que hay que respetar

Izquierda, Enrique Santos Discépolo. Derecha arriba, Juan José Hernández Arregui. Derecha abajo, Germán Rozenmacher.

Página anterior: Arriba, Cátulo Castillo y Juan Domingo Perón. Abajo, Homero Manzi.



Arturo Jauretche

la diversidad cultural. Y nosotros nos preguntamos: ¿lo diverso a qué? La respuesta es obvia: lo diverso a lo blanco, a lo europeo, a lo elitista, a lo que, en palabras de Jauretche, produce el medio pelo. Para estos sectores, lo popular es siempre de baja calidad, ocupa siempre un lugar inferior. La percepción de lo popular por los sectores medios siempre tiene una lectura prejuiciosa que lo relega a la vulgaridad o, a lo sumo, al pintoresquismo, cuando no a una tara estética propia de "la negra".

Hace muchos años una reconocida periodista, en un reportaje que le hacía al entonces delegado de Perón le dijo: "Señor Paladino, usted es muy inteligente, no parece peronista".

Pero lo cierto es que el peronismo refundó la cultura popular, dio un sentido preciso a los reclamos y a las exigencias de los desclasados y explotados. Construyó un imaginario con símbolos claros y contundentes y una mitología que dotó al movimiento popular más importante de Latinoamérica de una épica que trascendió el tiempo.

## El valor de las palabras

Parece ser que la Argentina es un país monotemático desde el 17 de octubre de 1945. A partir de entonces, todo pasa por este movimiento social y político que arrastra en sus vaivenes a toda la sociedad argentina.

Ya sea desde el amor o desde el odio, se han disparado desde encendidas apologías e himnos victoriosos hasta duros anatemas y atroces diatribas. Mitos blancos y mitos negros han dividido el país en mitades irreconciliables, y ello es así porque el peronismo expresa un claro proyecto político, social y económico que es combatido incansablemente por los sectores que concentran la riqueza en las diversas formas que ésta asume a lo largo de la historia pues, justamente, el peronismo se ha instalado para discutir cómo se distribuye esa riqueza. Vino para exigir que todos los hombres y las mujeres que habitan nuestra patria accedan a la felicidad en esta vida y no en la que viene.

Por eso, para unos Perón fue y será el primer trabajador, un brillante estadista o tan sólo el querido Pocho, mientras que para los otros será el tirano prófugo, el nazi-fascista-falangista, el violador de las chicas del secundario o el puto.

Antonio Cafiero en su autobiografía enumera un interesante compendio de las palabras usadas luego del golpe de 1955 para agraviar y descalificar a Perón y a los peronistas:

*Para los peronistas: venales, cohechadores, adulones, intrigantes, codiciosos, masas ululantes que degradan a la mayoría. Para el peronismo: ofrecer falsas promesas, declaraciones huecas, apostasías sin precedentes, zozobra, angustia, lágrimas, sangre, pobreza, insidia, mentira, cinismo, sensiblería, insultos, demagogia, perversidad, depravación moral. Pero el que se llevó todos los premios fue Perón: déspota, demagogo, tirano, cobarde, irredimible, depravado, perverso, faccioso, fratricida, corruptor, siniestro, abominable, traidor, indeseable, sombra siniestra, regente totalitario, verdugo, alborotador público.*

Como se podrá apreciar, los gorilas han tenido un manejo diestro del diccionario a la hora de tratar de descalificar a ese extraño fenómeno popular que fue el peronismo.

La incondicional fidelidad del pueblo hacia Perón fue interpretada por estos sectores como irracional y más bien propia de gente ignorante o con un bajo coeficiente intelectual. En su lógica, sólo la falta de entendimiento podía justificar que pudiera seguir a un "farsante" como Perón.

Para los bloques políticos e ideológicos tradicionales

el peronismo irrumpe en la escena política argentina como un extraño. La figura de Perón no puede ser comprendida racionalmente por estos sectores y, por ello, sumió en un estado de confusión tanto al campo político tradicional como al cultural, situación que se prolonga en las más recientes interpretaciones del peronismo. La reacción contestataria asumió y asume innumerables formas, pero la parodia fue la más utilizada por la ficción antiperonista, y sus notas distintivas consistieron en el grotesco y el sarcasmo. En cambio, los escritos producidos por el peronismo a la hora de escribirse y describirse se rebelan contra la literatura culta y elitista, van a contramano de los relatos canónicos, tan propios de nuestros intelectuales de medio pelo. Escritos como *17 de octubre. La revolución de los descamisados* de Eduardo Colom, director de *La Época* y luego diputado nacional por el peronismo; *Cómo hicimos el 17 de octubre* de Ángel Perelman o *La masacre de Plaza de Mayo* de Gonzalo Leónidas Chaves expresan todo el dolor y toda la esperanza de los sectores populares. Estos textos, entre tantos otros, nos dan las claves para entender el pensamiento vivo del peronismo y, sobre todo, su resistencia al paso del tiempo.

## Dos modelos culturales

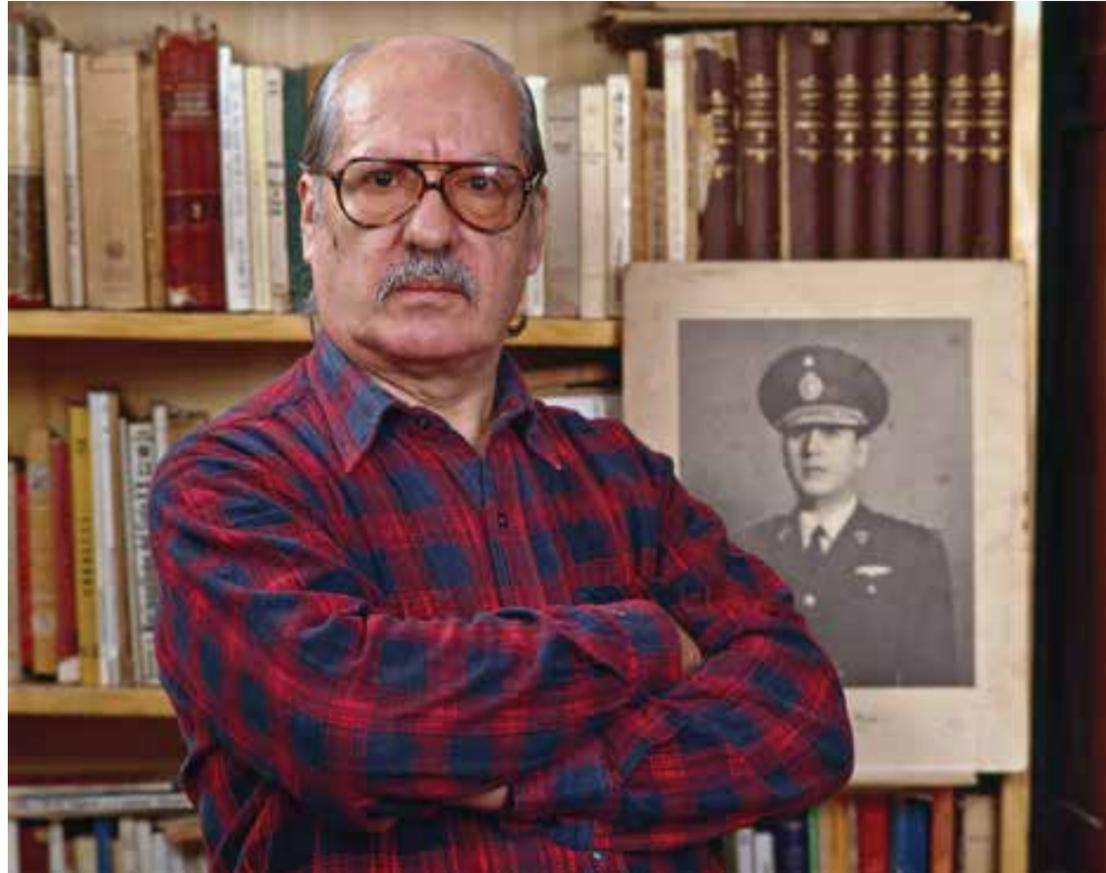
El aparato cultural del *establishment* colocó desde siempre al peronismo bajo sospecha. De hecho, todo escritor, artista o intelectual que adhirió al peronismo fue puesto bajo la lupa y sistemáticamente silenciado. Para estas elites, peronismo e intelecto fueron siempre un absurdo equívoco.

Este estado de confrontación se extendió al plano institucional. Por un lado funcionaba la Sociedad Argentina de Escritores (SADE), que nucleaba a todos los escritores del arco opositor al peronismo. Andrés Avellaneda describe muy bien la conformación del antiperonismo entre los intelectuales: "Cuando se instala la primera presidencia peronista en 1946, el sistema literario respetado y acatado se expresa sobre todo a través de la revista *Sur* y lo que de algún modo puede ser considerado como un punto de apoyo: los suplementos literarios de los periódicos *La Prensa* y *La Nación* [...] *Hacia 1946, el antiperonismo cultural se ha cristalizado visiblemente en sus páginas y circula con fluidez entre ellas y las hojas dominicales de La Prensa y La Nación*". Su contraparte oficialista fue la Asociación de Escritores Argentinos (ADEA),

Leopoldo Marechal



Fermín Chávez



cuya creación sintetiza los esfuerzos del peronismo por ejercer el liderazgo cultural. Importantes intelectuales, escritores y artistas adhirieron a la asociación, pero no se trataba de un grupo homogéneo sino de un conjunto que venía de distintas experiencias y con diferentes formaciones ideológicas. Convivieron durante un corto lapso Leopoldo Marechal, Arturo Cancela, quien había dirigido el suplemento cultural de *La Nación*, Manuel Gálvez y su mujer Delfina Bunge, Raúl Scalabrini Ortiz y casi todo el grupo de Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina (FORJA), el escritor antisemita Gustavo Martínez Zubiría (Hugo Wast) y Arturo Jauretche.

A su vez, un grupo de escritores peronistas que no compartían el partidismo en que había caído la asociación fundó la Sociedad de Escritores Argentinos (SEA) con el liderazgo de Fermín Chávez, asociación que duró poco tiempo.

En esos años crecen fuertemente formas artísticas y literarias producto de la cultura de masas que en los años 40 comienza a pisar fuerte. Cobran relevancia el cine, el radioteatro, la música de tango y la folclórica, las revistas y publicaciones de todo tipo de contenido, que se venden a bajo precio en los quioscos. Estas producciones comienzan a nutrir al nuevo actor social que había hecho su entrada en escena.

El "aluvión zoológico" empieza a asentarse en los espacios culturales que hasta entonces estaban reservados con exclusividad a la oligarquía y a la reducida clase media existente.

Perón genera las condiciones para que los "descamisados" consuman cultura, y ya no sólo sean una fuerza bruta laboral. Así, el peronismo aplasta la maniquea dicotomía de "alpargatas sí, libros no" que fue levantada como bandera más por los opositores que por el peronismo.

### Dos interpretaciones de la historia

En un acto realizado en la plaza San Martín en 1950 Perón habló frente a una multitud de alumnos de colegios de la Capital Federal y explicó recurriendo a la fábula: "Corría el año 1815-1816. Como siempre ocurre en los tiempos difíciles, surgieron en nuestra tierra grupos de hombres flojos y grupos de hombres fuertes. Los hombres flojos mandaron a un embajador para que se entrevistara con lord Strangford, embajador británico en Río, a efectos de ofrecerle que tomase el gobierno y asumiera la protección de estas tierras. Se dijo que la empresa de San Martín era una quimera inalcanzable. Se dijo más: que San Martín era un

ambicioso y un ladrón [...] Jóvenes argentinos: ésta es la lección que en los tiempos perdurará mientras haya un argentino de corazón bien templado. El mundo está formado por hombres fuertes y hombres flojos. Nuestra generación es la generación de una causa. Hemos de luchar por ella si somos fuertes, o iremos a pedir ayuda a terceros si somos flojos". Perón traslada el claustro de las aulas a la plaza, al espacio público abierto, y usa una eficaz metáfora para referirse a los vendepatria, a los traidores de siempre, que unos pocos años después también se lo cargarían a él. Tras su derrocamiento en 1955 los "fusiladores" tenían una opinión bastante diferente de la gestión educativa y cultural del peronismo. Por ejemplo, en el *Libro negro de la segunda tiranía*, como se llamó el informe que elaboró la Comisión Nacional de Investigaciones –algo así como el informe oficial que realizó la libertadora sobre el peronismo y que fue publicado en 1956– se decía:

*La norma de educar al soberano jamás se intentó aprovecharla en beneficio de los partidos gobernantes, ni hacerla servir para torcer las corrientes históricas del país. La dictadura cambió esa práctica tradicional. No tenía ni quería tener vínculos con nuestro pasado fundado en libertad. Proponíase hacer una Nueva Argentina, cuya doctrina, concebida, difundida e impuesta por el dictador, uniera a todos los ciudadanos en un pensamiento común dado por el Estado, del cual ese hombre era la encarnación. Comprendió de inmediato la importancia que para su afirmación y perpetuación tenía la enseñanza en sus etapas diversas –primaria, secundaria y superior– y se preparó para variarla en su beneficio.*

Esta "obra cumbre" de la literatura argentina también analiza los propósitos de la Unión de Estudiantes Secundarios (UES):

*A la vez que se propuso la dictadura organizar a los docentes, intentó hacer lo propio con los estudiantes secundarios y universitarios. Ninguna de esas organizaciones alcanzó como la UES tan vasta repercusión en el país. El motivo espurio que originó su creación fue revelado por el ministro Méndez San Martín el día que llamó a los primeros profesores para poner en funcionamiento la organización: "Proporcionar atracciones al presidente que acaba de perder a su esposa". Pero tuvo también propósitos políticos, puesto que el estatuto de la UES establecía que sus fines eran los de inculcar el concepto de responsabilidad y respeto mutuo dentro de la doctrina nacional justicialista y propender al conocimiento a fondo de la doctrina nacional.*

### Mezcla y anarquía

La cultura que se desarrolla en la etapa del primer peronismo es anárquica, se integra por una mezcla estética e ideológica que tensionaba permanentemente la cuerda. Con el peronismo nació una nueva forma de vida y también de cultura, donde se mezclaban los discursos inflamados de Evita, la racionalidad y la picaresca de los mensajes de Perón, los diálogos asamblearios en la Plaza de Mayo entre Perón y la multitud, la musicalidad de los poderosos bombos y sobre todo la alegría popular, que sería el sello distintivo de la época.

En esa primera etapa del peronismo, autores como Cooke, Hernández Arregui, Jauretche o Chávez elaboraron desde el ensayo ideas cuyo eje central era el reconocimiento a un nacionalismo popular en ciernes y la prédica antiimperialista sin concesiones. Los intelectuales que se jugaron y apoyaron la nueva experiencia política de las masas lideradas por el peronismo convivían no sin discordias por tratarse de hombres y mujeres que venían de distintas experiencias político-ideológicas. Por ello coexistieron propuestas tan disímiles como las de Oscar Ivanissevich y sus reaccionarias opiniones, quien al tiempo que era coautor de la Marcha Peronista, acusaba a las vanguardias artísticas de perversas, propias de anormales, con las odas partidarias que escribía José María Castiñeira de Dios o la narrativa de Leopoldo Marechal que, en clave simbólica, arremetía contra los intelectuales y artis-



Juan Manuel Gálvez

tas orgánicas del sistema, y al mismo tiempo defendía a capa y espada los logros del peronismo. Más adelante, ya en las décadas de 1960 y 1970, se sumaron a estos últimos las plumas de Germán Rozenmacher y la escritura experimental de Leónidas Lamborghini.

## Las palabras de Perón

Desde un primer momento, Perón se destacó por su elocuencia y la forma llana de comunicar. Con anterioridad el lenguaje político no tenía valor para la gran mayoría del pueblo argentino, pues había un notorio divorcio entre lo que se decía y lo que se hacía.

Con Perón, el pueblo se siente interpretado pues él habla con sus mismas palabras, comparte sus expectativas de mejora y canaliza con realizaciones concretas sus reclamos e insatisfacciones. Así, con su verba inflamada, sus discursos, conversaciones o proclamas en las asambleas gremiales, Perón se fue metiendo en el alma de los sectores populares que lo hicieron suyo, uno más de ellos.

Perón transgrede el lenguaje político acartonada vigente hasta 1943. Carlos Abregú Virreira, escritor nacido en Cochabamba, Bolivia, en 1896, realizó un interesante estudio sobre el lenguaje popular de Perón que fue publicado en 1952: *“El sustantivo «muchachos», que no cambia jamás por el de «mozos» o «jóvenes», como hubiera empleado cualquier presidente anterior, suena a pueblo, tiene sustancia vernácula, se nutre en la tradición criolla, enriquece el idioma nacional. Y todos comprenden a Perón”*. Abregú relaciona el lenguaje del General con la tradición gauchesca. De allí saca sus mejores sentencias y refranes. Enumera una serie de frases utilizadas por Perón en sus intervenciones públicas: *“Pateamos para el mismo arco / Despacio y con buena letra / Pan comido / Cuando nosotros nos metemos en una cosa lo hacemos con la cabeza y todo / Qué manifiesto ni qué ocho cuartos / El hilo, esta vez, no debe cortarse por lo más delgado”*.

Mientras transgredía una a una las pautas discursivas de la política de la época, imponía a su vez nuevos giros que eran comprendidos por todos. Se imponían nuevos términos con un significado muy poderoso entre los sectores populares: justicialismo, descamisados, contreras, cegetistas.

Hasta su archienemigo, Ezequiel Martínez Estrada, reconoce la poderosa oratoria de Perón:

*El instrumento más poderoso de la victoria de Perón fue la palabra. Perón ascendió, no como orador demagógico, a pesar de sus eminentes cualidades como tal, sino como militar demagogo [...] La oratoria de Perón, ya que ha sido entre nosotros el único orador con verdadero talento oratorio e histriónico, tiene, en pequeño y en*

*rústica, las inflexiones de sus maestros (Mussolini y Hitler), juntamente con la reticencia condicional de la elocuencia gauchesca.*

También Alberto Ciria se detuvo a analizar la innovación que introdujo el vocabulario peronista que a partir de mediados de la década del 40 se iría extendiendo en adelante: justicia social, gorilas, cabecita negra, tercera posición o el emblemático “compañeros”.

## Los marcianos invaden Barrio Norte

Lo cierto es que los barrios de la Capital y el conurbano bonaerense se llenaron de nuevos vecinos, los cabecitas negras. Nuevos términos, nuevas gentes, músicas de la Argentina profunda, olores extraños, pelos duros y renegridos habían llegado para no irse más. En 1956, en la revista *Contorno*, Juan José Sebrelli escribió:

*El traslado de los cabecita negras del campo a la ciudad y del proletariado en general desde los barrios y pueblos suburbanos hasta el centro creó una nueva ciudad hosca y anónima llena de barullo, de aglomeraciones, de mal olor y de estrepitoso mal gusto. Era la destrucción de aquella otra ciudad de las pacíficas costumbres y de los elegantes gestos, en que los porteños podían darse el lujo de sentir exquisitas angustias de una suntuosa soledad. Ese porteño ya no podía acodarse en la mesa de un solitario café, porque en la mesa de al lado los cabecita negras se emborrachaban. Ya no podía viajar solo en los trenes que lo llevaban a solitarias playas, ahora convertidas en quermeses como consecuencia de las vacaciones pagas y los aguinaldos. Ya no podía pararse a esperar en la esquina de Corrientes y Esmeralda porque lo empujaban, ni caminar porque le obstruían el paso, ni viajar porque todo venía lleno [...] Se había roto ese invisible cordón sanitario que impedía a los hombres en mangas de camisa –en épocas en que no había sido inventado el ademán provocador de sacarse el saco, porque los que debían hacerlo no tenían– caminar por ciertas y determinadas calles [...] Es lamentable pero inevitable: siempre el paraíso de unos es el infierno de los demás.*

Los porteños de aquel tiempo pasaron a vivir una pesadilla. Ya no se trataba de una mera cuestión política; estaba en juego el orgullo de la europea Reina del Plata. Esas personas, con nuevos cánticos, nuevo lenguaje, nueva vestimenta raída, impregnada de grasa y malos olores, parecían marcianos desfilando por una tierra que no era suya. Ya no era de sangre azul, era el subsuelo de la patria que se había sublevado y con sangre bien roja.

## Opositores a pura confusión

En su libro *Los cuatro peronismos*, Alejandro Horowicz describe con acierto las reacciones que la aparición de Perón generan en las fuerzas opositoras:

*Perón invadía la asignación de espacio político existente; constituía en consecuencia un antagonista de todos por diversas razones. Para socialistas y comunistas, al margen de sus alineaciones internacionales, que no deben olvidarse, se trataba de un competidor en situación de organizar un partido obrero de masas en un país donde el grueso de los trabajadores no estaba afiliado a los sindicatos. Socialistas y comunistas corrían el riesgo de desaparecer de la escena electoral proletaria y de alguna manera lo registraban [...] Para el radicalismo, Perón era peor que la peste puesto que lo que no habían logrado años de proscripción y fraude, la corrupción y la década infame, podía lograrlo un recién venido a la política criolla. Era el fin de su monopolio electoral. Todos los partidos políticos existentes tenían desde su visión pigmea sobrados motivos para rechazar a Perón, para desear la derrota del peronismo, porque su victoria suponía el fin de la clase política tal cual estaba organizada en ese tiempo.*

Tal vez quien más preciso fue al describir la situación fue Félix Luna:

*Eternamente fuerzas minoritarias, el Partido Socialista y el Partido Comunista habían elaborado intelectualmente un obrero ideal, un arquetipo que se parecía mucho a ese honrado artesano de disciplinada militancia que concurría a las bibliotecas populares, no tomaba alcohol ni fumaba y podía citar a Marx y Spencer [...] Cuando le golpeó la cara la visión de estos obreros de carne y hueso que no eran salvacionistas del marxismo sino hombres que sudaban, puteaban y tomaban vino, que vivaban las alpargatas y vituperaban los libros, entonces optaron por negar que éstos fueran la realidad proletaria del país. No querían trabajar con esa realidad maloliente. Prefirieron seguir moviéndose elegantemente entre sus intervenciones intelectuales. Así les habría de ir...*

## Del letargo metafísico a protagonista de la historia: 17 de octubre de 1945

El ya emblemático relato que hizo Scalabrini Ortiz sobre la jornada del 17 de octubre de 1945 se titulaba *Emoción para ayudar a comprender*, y era la

contracara de su famoso texto *El hombre que está solo y espera*, publicado en 1931, donde describe el vacío existencial del pueblo que espera un cambio que dé sentido a su vida y en esa dilación casi eterna se ve envuelto en las sombras de la ensoñación. Pero de repente ese hombre se despabila, un hecho nuevo ha acaecido y sale del estado de adormecimiento en que se encuentra enfilando directo, junto a la multitud, hacia la plaza.

*El hombre de Corrientes y Esmeralda tiene su futuro en el destino de su tierra, un pasado que renueva en él, pero nunca ha tenido presente. Fue la suya una vida invisible, una vida que va cuesta abajo resbalando despacio, leve, sin sacudones, una vida invisible, como la tierra a que pertenece, una vida que se le escurre entre los días y los años,*

José Luis Castiñeira de Dios



*una vida encañada que se aja sin constancias, sin tragedias, entre días monótonos que se disuelven los unos en los otros. El tiempo no era, y no es, para él, una noción astronómica ni una vociferación de calendario: era y es la angustia de estar perdiendo sus más nobles prendas, de estar malgastando el único capital que no se reconquista ni se adquiere. No tuvo a su lado una caricia que lo distrajera y la obsesión de lo que se va pronto hizo añicos sus fuentes de acción. Un no dicho ¿para qué? le impidió desenvolverse. Se quedó inmóvil, hundido en apatía, inerte, esperando.*

Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares

A partir del 17 de octubre ese hombre en letargo metafísico absorbe la energía colectiva de un pueblo



puesto en marcha y entra a ser protagonista activo de la historia, dejando para siempre su condición de simple espectador.

El poeta Alfredo Carlino –muy joven, en 1945– hizo un vívido retrato de las jornadas de aquel año bisagra para la historia argentina. En ese texto, como en los mejores producidos por el peronismo, quedan de lado el pudor, el respeto, los buenos modales y los protocolos, que dan paso a la pasión, la calentura ante la provocación, la injuria y el insulto de los contreras. La palabra se convierte así en arma muy filosa que el peronismo sabe usar como ninguno:

*Los nacionalistas salíamos a diario hacia la calle Florida, era peatonal. Sólo circulaban galeritas de polaina y bastón, es decir, la aristocracia expoliadora. Todos los días en el 45 nos dirigíamos al centro de Buenos Aires con destino hacia esa aristocrática calle, al grito de "La Argentina sin Perón es un barco sin timón", "Patria sí, colonia no" y otros cantares a favor del que luego sería nuestro conductor. También diariamente llegaban la FUA y la FUBA (estas agrupaciones estaban conducidas por la ultraderecha y la ultrazquierda que habían hecho una alianza dentro de la Unión Democrática). Gritaban contra lo que ellos llamaban la tiranía, y calificaban a los adeptos a Perón de falanjo-fascistas, cantaban La Marsellesa y vivaban a la Francia liberada. Nada de argentinidad en sus cantos, lo que nos llevaba a agarrarlos a trompis, después de las 19 horas todos los días. A eso, Rodolfo Walsh, participante como camarada nacionalista, lo calificó muchos años después como un año de trompadas. No sólo eran los puños, había sillas de café revoleadas por el aire. No estaban ausentes en ambos bandos cachiporras y otros objetos contundentes.*

Veamos ahora qué opinaban los vecinos de la vereda de enfrente sobre ese decimoséptimo día del décimo mes de 1945.

Jorge Luis Borges en un reportaje sostuvo que ese día no pasó nada. Intentaba así vaciar de contenido a la jornada de lucha del pueblo argentino. Cuando le preguntaron si recordaba qué hizo ese día, respondió con su insuperable imaginación:

*La verdad es que no lo recuerdo. Yo creí y sigo creyendo que se trata de una especie de farsa; no creo que sucediera nada realmente. Porque si el dictador hubiera sido secuestrado, y hubiera sido salvado por la turba –como se dijo después–, es muy raro –dado el carácter vengativo del hombre– que nunca se investigara el asunto. Creo que eso fue hecho de un modo un poco*

*escenográfico y en lo cual nadie creyó, desde luego. Es decir, es algo que existe más ahora que en el momento mismo en que se produjo.*

Ezequiel Martínez Estrada describió un cuadro dantesco de aquel día:

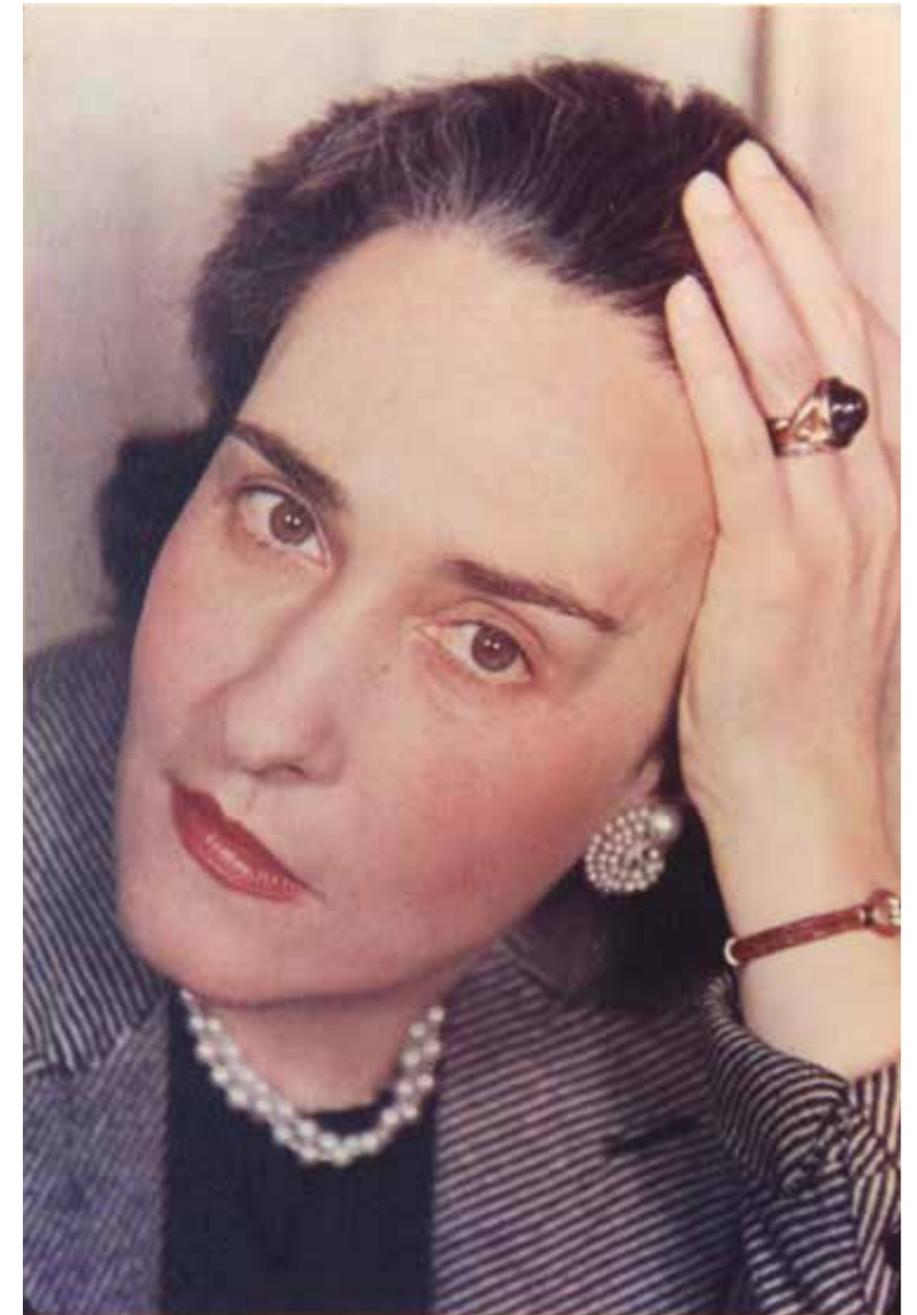
*Perón nos rebeló, no al pueblo sino a una zona del pueblo que, efectivamente, nos parecía extraño y extranjero. El 17 de octubre Perón volcó en las calles céntricas de Buenos Aires un sedimento social que nadie había reconocido. Parecía una invasión de gentes de otro país, hablando otro idioma, vistiendo trajes exóticos, y sin embargo eran partes del pueblo argentino. Porque había ocurrido que, hasta entonces, habíamos vivido extraños a la parte de la familia que integraba ese pueblo. Lo habían desplazado u olvidado, aun lo políticos demagogos, y Perón tuvo más que la bondad y la inteligencia, la habilidad de sacarlo a la superficie y de exhibirlo sin avergonzarse de él, no en su calidad de pueblo sino en calidad de una fuerza tremenda y agresiva que hacía peligrar los cimientos mismos de la sociedad constituida con sólo una parte del elemento humano. O sea el pueblo que habíamos visto desfilar en las fiestas patrias vestido de domingo. Eso era también el pueblo, que no habíamos tomado en cuenta, como dije, pero que existía. Era un pueblo vivo, que ahora estaba en marcha. Y eran nuestros hermanos harapientos, nuestros hermanos miserables. Lo que se llama con una palabra técnica, el Lumpenproletariat.*

Adolfo Bioy Casares señaló en un reportaje:

*Bueno, pero es que el mismo [Roberto] Castillo [refiriéndose al presidente del contubernio] era bastante pro nazi también, ¿no? Aunque era mucho más civilizado que los que vinieron después. Castillo era profesor de Derecho Constitucional, y eso le daba una pequeña ventaja sobre [Pedro Pablo] Ramírez y [Edelmiro] Farrell [...] Y el año 45 fue un año terrible, el año del 17 de octubre. Fue un año terrible porque antes de eso, cuando fue la Marcha de la Libertad, bueno, parecía el triunfo de nosotros. Fue una cosa espectacular,*

*porque todo el mundo estaba en contra del peronismo, de la dictadura [...] no sé cómo se fue dando esta situación [...] Y hay otra cosa: que el peronismo no se notaba, Quiero decir, el peronismo estaba seguramente en las fábricas, en otros lugares [...] No se notaba entre los escritores, entre la gente que uno veía. 🙌*

Victoria Ocampo.



# Hasta pronto, querido compañero

José Luis Castiñeira de Dios nació en Ushuaia el 30 de marzo de 1920. Fue alumno de Leopoldo Marechal, quien contribuyó a introducirlo en el mundo de la poesía y del pensamiento nacional. Castiñeira recordó que *"Marechal fue una gran revelación. Me transmitió su pasión por la Patria en las clases de Geografía"*.

A los veinte años, su poema "Elegía del clavel" se publicó en el suplemento literario de *La Nación*, que dirigía Eduardo Mallea. A los veintidós años, con su poema "Del ímpetu dichoso" ganó el Primer Premio Municipal de Literatura junto con Manuel Mujica Lainez y Silvina Bullrich.

Integró el núcleo fundador del justicialismo y acom-

pañó desde distintos cargos políticos las gestiones de Juan Domingo Perón. En 1945 presidió la junta pro candidatura de Perón y fue subsecretario de Cultura durante su primer mandato presidencial, y luego dirigió el Instituto Nacional Sanmartiniano.

Fue uno de los fundadores del grupo de poetas que iba todas las semanas a la residencia presidencial para leer poesía con Evita. Era un grupo de quince o veinte intelectuales que iban a cenar y después se leía. Esos encuentros fueron seguramente la inspiración de la histórica frase que se atribuyó a Evita pero que en realidad era de su autoría: volveré y seré millones. Acompañó junto a otros autores la presentación de *La razón de mi vida*, el libro autobiográfico de Eva Perón.

En diciembre de 2014 Castiñeira de Dios recibió en la Cámara de Senadores de la Nación la mención de honor Domingo Faustino Sarmiento. Abrió la ceremonia el ex intendente de Ushuaia, Mario Daniele.



Después de la revolución libertadora, en 1955, fue nombrado por Perón integrante del Comando Táctico en la Resistencia.

Acompañó a Perón en su regreso al país el 17 de noviembre de 1972. Con el peronismo nuevamente en el gobierno, ocupó la Secretaría de Prensa y Difusión y luego integró el directorio del Fondo Nacional de las Artes.

Durante el primer mandato presidencial de Carlos Menem fue director de la Biblioteca Nacional y secretario de Cultura de la Nación. En el segundo

mandato, fue el primer director de la Oficina de Ética Pública.

Autor, entre otras obras, de *Campo sur*, *El leño verde*, *Del amor para siempre*, fue presidente de la Sociedad Argentina de Escritores (SADE) y miembro honorario de la Academia Argentina de Letras. Fue distinguido como Personalidad Destacada de la Cultura y Mención de Honor Domingo Faustino Sarmiento, que otorga el Senado de la Nación.

Falleció el 2 de mayo de 2015 a los noventa y cinco años. Que descanse en paz. 🙏

## Volveré y seré millones

Dice, desde el Cielo  
"Volveré y seré millones"

Aunque la muerte me tiene  
presa entre sus cerrazones  
Yo volveré de la muerte,  
volveré y seré millones.

Yo he de volver, como el día,  
para que el amor no muera,  
con Perón en mi bandera,  
con el pueblo en mi alegría.  
¿qué pasó en la tierra mía  
desgarrada de aflicciones?  
¿Por qué están las ilusiones

quebradas de mis hermanos?  
Cuando se junten sus manos  
volveré y seré millones.

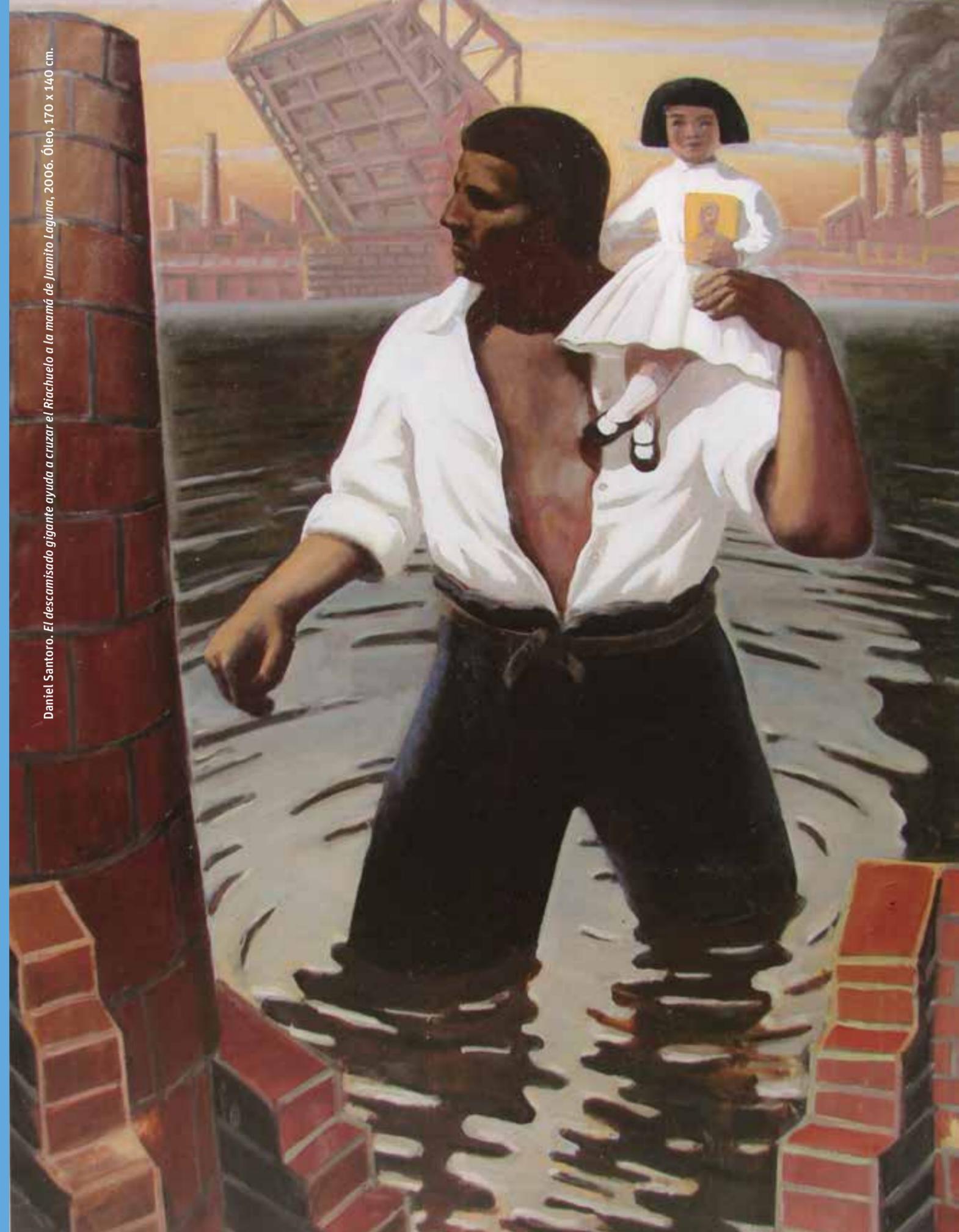
Pido un lugar en tu pecho  
y aunque lo tengo ya sé  
que me das lo que se ve:  
sólo un corazón deshecho.  
¡Tanto es el mal que te han hecho,  
mi pueblo, con sus traiciones  
que claman los corazones  
y me llaman y ya voy,  
desde la muerte en que estoy  
presa entre sus cerrazones.

Tantos rostros, tanta pena,  
tanta espiga de dolor  
y la vida alrededor  
con su cepo de condena.  
Ya tu suerte me enajena,  
pueblo mío, y me sostiene  
sólo el amor con que viene  
tu llamado hasta mi ausencia;  
yo volveré a la querencia  
aunque la muerte me tiene.

Yo he de volver, como sea,  
junto al pueblo dolorido,  
con mi fervor encendido  
convertido en una tea  
Y sin que nadie me vea,  
sin que el opresor se alerte  
ni el cancerbero despierte  
ventearé casa por casa;  
para reavivar la brasa  
yo volveré de la muerte.

Toda mi vida es un río  
que anda rodeando la tierra  
con ese pendón de guerra  
que sólo al pueblo confío.  
¡Mi pueblo, este signo mío,  
este amor sin más razones!  
Presa entre sus cerrazones  
y porque soy libre y fuerte,  
yo volveré de la muerte,  
volveré y seré millones.





# LOS MEJORES CUADROS POLÍTICOS PARA SEGUIR HACIENDO HISTORIA



 **GESTAR**  
Mejores dirigentes, más justicia social

Instituto de Estudios y Formación  
Política del Partido Justicialista



[www.gestar.org.ar](http://www.gestar.org.ar)